

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO.  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN.**

**Migración México – Estados Unidos:  
Un estudio sobre las implicaciones de los  
programas locales “Mi Comunidad” en  
Guanajuato y “2 X 1” en Zacatecas  
en el uso de las remesas.**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN  
ESTUDIOS MÉXICO - ESTADOS UNIDOS.**

**PRESENTA:**

**ARNULFO TOLENTINO SÁNCHEZ CRUZ.**

**ASESOR: DR. CARLOS WELTI CHANES.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Estudiando el pasado, se aprende al futuro.  
Proverbio japonés.

No necesitamos tantas teorías como la  
experiencia, que es la fuente de toda teoría.  
Laing.

La idea de todos los jóvenes está allá, crecen con  
la idea de irse, porque miran a los que vienen de  
allá con camionetas y buena ropa, piensan que allá  
todo está bien. Van oyendo y viendo, Estados Unidos  
se les va grabando en su mente, todo eso... crecen  
con la idea.

Entrevista de Mario Pérez Monterosas al  
señor Luis Cadena.

Para:

Mis padres.

Mi familia.

Mis hermanos.

Los colegas.

Y a mucha de mi familia que ha  
ejercido el oficio de migrante.

## **Agradecimientos**

Debo mucho de este trabajo al apoyo sin restricciones de mi familia, la cual no sólo coopero con la parte financiera sino también con buenas ideas y agradables momentos, tan importantes en los días de mayor presión.

Debo agradecer a los compañeros de generación de la maestría México Estados – Unidos, por los momentos vividos y que compartieran sus conocimientos y su experiencia de vida en torno a un tema de nuestro interés,

A los profesores que conformaron la planta docente y que nos proporcionaron, no sólo sus conocimientos sino también su visión de los hechos y de la historia, en especial reconozco el esfuerzo del Dr. Cesar Pérez Espinosa.

Tengo un especial agradecimiento con la Dra. Elaine Levine Leiter por su invitación para participar como becario en el proyecto PAPIT IN308205, “Los latinos en Estados Unidos, quiénes son, dónde están y a qué desafíos se enfrentan”, la cual, me permitió conocer y participar en un grupo de colegas interesados en el tema de la migración y sus efectos. Esta invitación me permitió también, tener a la mano mucho del material sobre el tema que posee la biblioteca “Rosa Cusminsky Mogilner” del Centro de investigaciones sobre América del Norte (CISAN). Consecuentemente agradezco al proyecto mismo en si.

También debo agradecer al Dr. Carlos Welti Chanes su dirección en el desarrollo de este trabajo, pero sobre todo su paciencia, comprensión y empuje por llevar a buen término el cometido.

Finalmente agradezco de manera profunda el apoyo y la guía de mi amigo y maestro el Dr. Marco Antonio Guadarrama Flores, quien sólo él sabe porque confía en que terminaré los proyectos que hemos iniciado, de todos modos Doc. lo sigo intentando.

## Índice.

<b>Introducción</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1: Discusión teórica sobre la migración y las remesas en la relación México – Estados Unidos</b>	<b>8</b>
1.1 El contexto para una discusión teórica	8
1.2 El paradigma teórico de la economía neoclásica	25
1.3 El enfoque teórico de la nueva economía de la migración	30
1.4 El concepto de remesas en la discusión teórica	44
1.5 El papel del Estado ante el problema de la migración y las remesas	55
<b>Capítulo 2: Los aspectos socioeconómicos de Guanajuato y Zacatecas como detonantes de la migración y el comportamiento de las remesas en los años recientes</b>	<b>68</b>
2.1 El contexto histórico de la migración mexicana	68
2.2 Un recuento del comportamiento de las remesas	83
2.2 Aspectos históricos de la migración en Guanajuato	88
2.3 Determinantes de la migración de Zacatecas	97
2.4 Estadísticas comparadas entre Guanajuato y Zacatecas	102
2.5 Las Remesas en Guanajuato y Zacatecas	111
<b>Capítulo 3: Análisis y perspectivas de los programas “2 X 1” y “Mi comunidad”</b>	<b>118</b>
3.1 Los clubes o asociaciones de migrantes en el exterior	118
3.2 Las bases del programa “2 X 1”	126
3.3 Los orígenes del programa “Mi Comunidad”	135
3.4 Consideraciones generales sobre el “2 X 1” y “Mi Comunidad”	143
3.5 Las experiencias de las inversiones realizadas por los migrantes	145
3.6 Limitantes para la consolidación de inversiones en México	153
3.7 Escenarios posibles para la inversión de remesas en México	166
Conclusiones	172
Anexo	180
Bibliografía	183

## **Introducción.**

El tema de este estudio es el de las remesas y su uso: se inserta en la discusión actual sobre el uso productivo de las remesas que los migrantes envían de los Estados Unidos a sus comunidades de origen en México. Los argumentos expuestos giran alrededor de la propuesta del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), la cual es retomada por el gobierno mexicano y apoyada por algunos investigadores.

Dichos organismos internacionales proponen que las remesas sean invertidas en la implantación de proyectos productivos que generen empleos, toda vez que se supone que a partir de este proceso económico se dinamizarían las economías locales y ello impulsaría el desarrollo del país. Sin embargo, esta visión debe ser discutida en la medida en que su implementación está siendo promovida dentro de las políticas públicas que despliega el Estado mexicano.

En torno a esta propuesta no existe una opinión favorable que sea predominante, sobre todo después de los resultados presentados en los informes de las últimas investigaciones sobre el uso de las remesas. En éstos, destaca la necesidad de tener presente que las remesas son -antes que nada- ingresos o salarios, los cuales son usados como tales; es decir, sirven para la manutención cotidiana de las familias. Constituyen recursos privados, por lo tanto no pueden ser etiquetados como recursos federales en los presupuestos, puesto que no corresponden a la venta de algún bien o servicio gubernamental.

En este momento la investigación social está recuperando las experiencias sobre este tema en los países receptores de remesas, como referente contextual y como elemento importante para argumentar su postura. En el análisis de estas experiencias resaltan las de los países asiáticos y las de los de América Latina.

En el caso de nuestro continente, la experiencia mexicana se vuelve crucial por los programas implementados en algunas entidades federativas ("Mi

comunidad”, “2 X 1”, FIDERAZA, “Adopta una Comunidad”) dadas las características particulares con las cuales se han llevado a cabo.

La presente investigación se planteó como objetivo general analizar uno de los efectos de la migración México – Estados Unidos, en cuanto a las remesas y sus usos, enfocadas como inversiones productivas, remitiéndose a dos programas en particular: “Mi Comunidad” y “2 X 1” desarrollados en Guanajuato y Zacatecas respectivamente.

Son dos programas que cuando fueron puestos en marcha tuvieron un fuerte impulso y ello les permitió alcanzar logros importantes; después sufrieron modificaciones, incluso en el nombre. En conjunto, poseen una trayectoria que se vuelve crucial como estudio de caso, dado que desde el principio buscaron mejorar las condiciones de vida de las familias de los migrantes en sus lugares de origen, sobre todo a partir de la implementación de proyectos productivos y de la creación de infraestructura social, además de su antigüedad, lo cual enriquece la discusión.

Específicamente el programa “Mi Comunidad”, impulsado por el gobierno de Guanajuato es un proyecto que busca incentivar la inversión de los migrantes en proyectos productivos, principalmente en la creación de maquiladoras, las cuales buscan a su vez generar fuentes de empleo y de esta manera reducir las presiones de la población que intenta migrar.

Por su parte, en el programa “2 X 1” la población zacatecana emigrante, organizada en los Estados Unidos, acordó con los gobiernos federal y estatal, que por cada dólar que ellos inviertan en sus comunidades de origen para la creación de infraestructura (como es el arreglo de calles, pavimentación, arreglo de edificios públicos, sea la iglesia o la presidencia municipal) sus contrapartes deben también invertir uno.

Estos programas, pensados y apoyados por los migrantes o impulsados por los gobiernos locales desde la década de los noventa del siglo pasado, han seguido caminos diferentes. El programa “Mi Comunidad” desapareció mientras

que el segundo se ha transformado exitosamente en el “3 X 1”, el cual se aplica en todos los estados de la república, y en Zacatecas llegaría a convertirse en el “4 X 1” según propuestas que se discuten actualmente.

Sin embargo, a pesar del éxito del “2 X 1” en su fase actual “3 X 1”, el análisis puntual del mismo no permite apoyar la suposición de que este programa sirva para apuntalar el desarrollo de las localidades, de las regiones o del país en su conjunto. Por ello, la hipótesis principal que sustenta el presente trabajo supone que el incremento de las remesas, como consecuencia del aumento del flujo de la migración México – Estados Unidos, ha generado una diversificación en el uso de las mismas, pero los cambios en el uso productivo han sido marginales, dado que estos recursos siguen siendo utilizados en su mayor parte para el consumo.

Como complemento de la hipótesis principal, la hipótesis secundaria supone que el número de migrantes tenderá a crecer en los próximos años, y en consecuencia también el monto de las remesas, pero en la actualidad no existe un plan estructural de largo alcance a nivel nacional que invite a los poseedores de estos recursos a realizar inversiones de tipo productivo.

Dados estos argumentos, emergen al menos tres justificaciones que otorgan validez al presente trabajo. La primera, está directamente relacionada al aspecto académico, dado que el tema es esencial en el mapa curricular de la maestría en estudios México – Estados Unidos, pues en especial el tema de la migración y las remesas se inserta en el campo de las relaciones bilaterales.

La segunda, se encuentra en la necesidad de ampliar los estudios sobre la migración y el uso de las remesas mediante programas locales, tales como son “Mi comunidad” y “2 X 1” desarrollados en Guanajuato y Zacatecas respectivamente

Y la tercera, es la pertinencia temporal, que se debe a los valores históricos que están alcanzando las remesas. Por ejemplo, el valor de éstas en 1995 era de 5, 600 millones de dólares y en el 2006 ascendió a poco más de 23 mil

millones de dólares, lo que lo convierte en la actualidad en la segunda fuente de ingresos del exterior para la economía mexicana.

La estructura de la presente investigación comprende tres capítulos. En el primero, se presentan aspectos relevantes de las teorías sobre la migración, en su vinculación con las remesas. Asimismo, se explican algunas tareas pendientes de la misma ante la necesidad de contar con un marco teórico que ayude a explicar una de las consecuencias de la migración: las remesas y su uso en México, a la vez que proponer alternativas para resolver los problemas ligados a la migración.

En este primer capítulo se discute la idea que supone que en la actualidad no existe una teoría sobre las migraciones internacionales que explique el fenómeno de manera integral, y tampoco, se ha desarrollado un enfoque que explique los usos que pueden tener las remesas. Se opta por la Teoría de la Nueva Economía de la Migración como perspectiva principal, dada la flexibilidad que permite en el análisis de las remesas y su uso en su fase actual, además de que permite construir escenarios futuros sobre el destino de las remesas ante los cambios que experimenta la economía mexicana.

Por su parte, el capítulo dos trata de caracterizar la migración de los mexicanos hacia los Estados Unidos, dado que ello condiciona los flujos y los ingresos que perciben los trabajadores mexicanos, además, se caracterizan históricamente los estados de Guanajuato y Zacatecas, y al final se hace una comparación estadística de su situación actual, con la intención de mostrar su comportamiento socioeconómico después de que han vivido la migración de manera prolongada.

En el capítulo tres, se hace un análisis de los orígenes de los programas, así como de sus impulsores, para explicar porqué estos programas no son iguales, aún cuando lo generan, impulsan o apoyan poblaciones de migrantes. Se ponen de relieve los elementos que se impusieron para darle forma a estos programas. También se hace un recuento de las experiencias de las comunidades y de los individuos migrantes en la inversión de proyectos

productivos. Y esto se relaciona con un tema crucial: el del futuro de las remesas, tras la idea de que es posible destinar una parte en proyectos productivos.

En la parte dedicada a la construcción de escenarios posibles en el futuro de las remesas, se expone una explicación basada en la teoría de juegos, de acuerdo con el modelo del “dilema del prisionero”.

Posteriormente, se presentan las consideraciones generales y conclusiones a las que llega la presente investigación.

# **Capítulo 1: Discusión teórica sobre la migración y las remesas en la relación México – Estados Unidos.**

## **1.1 El contexto para una discusión teórica.**

México, desde la década de los ochenta del siglo pasado, ha estado sumergido en crisis continuas que le han impedido lograr un periodo de crecimiento y desarrollo económico, similar al que vivió durante las décadas de 1930 a 1970.

Lo anterior es un referente de gran interés porque la época del llamado “desarrollo estabilizador” o “del milagro mexicano” se ha vuelto añoranza para el México actual. Esto se debe a la situación de pobreza generalizada en el país, derivada del estancamiento económico, cuya evidencia abierta se dio en los años ochenta, señalados como “la década perdida”. Y que en los noventa habría de propiciar un incremento en la deuda pública, principalmente por el “rescate bancario”, del cual se dijo, era la condición para superar la crisis. Pero ese rescate debe ser pagado con recursos fiscales, lo cual quita al gobierno federal medios para atacar a la pobreza, consecuencia directa de la crisis.

Pero no sólo es el pago del rescate, también existen los problemas vinculados con la deuda externa, ya que ésta, incapacita a los gobiernos para atender las necesidades de desarrollo social de sus habitantes, quienes han destinado una parte muy significativa de sus ingresos al pago de los intereses de la deuda externa: por cada dólar de ayuda deben de destinar tres para el pago de intereses. Además, las políticas de ajuste económico supervisadas por el BM y el FMI, le impide tener un papel más protagónico en la búsqueda de nuevas vías de desarrollo económico (Gowan, 2003, citado por Vite, Acevedo y Tapia, 2005: 280)

Como resultado del estancamiento económico de los últimos 25 años, México ha mostrado una tasa de crecimiento acumulada casi nula, cuya consecuencia es una gran cantidad de mexicanos que han tenido que emigrar a otros países para encontrar soluciones a su propio rezago económico, en especial hacia los

Estados Unidos. Esto último es importante porque fundamenta la idea generalizada entre los estudiosos de la migración, de que ello se debe principalmente a los problemas relacionados con los desequilibrios económicos.

Ante el prolongado estancamiento de la economía mexicana es necesario recuperar los conceptos de crecimiento y desarrollo para la economía mexicana. Si bien existen diferencias entre estas concepciones estas no necesariamente se contraponen en el caso mexicano, al contrario pueden estar vinculados. Es decir, mientras que el crecimiento se preocupa fundamentalmente en la influencia que tiene la inversión sobre el crecimiento del ingreso, el equilibrio dinámico y la ocupación (Sunkel y Paz, 1988: 30), en otras palabras se centra en observar el crecimiento de los indicadores económicos.

Por otra parte, el desarrollo se entiende como lograr una creciente eficacia en la manipulación creadora de su medio ambiente natural, tecnológico, cultural y social. Así como de sus relaciones con otras unidades políticas y geográficas (Sunkel y Paz, 1988: 37), posiblemente a nivel teórico se persiguen objetivos diferentes, pero para la problemática de México como país, ambas concepciones deben ser perseguidas.

Sin duda, el estancamiento económico se debe a que el modelo de crecimiento elegido no ha funcionado, y ahora el país está convocado a generar o proponer nuevos modelos para reactivar la economía. Para ello, algunos organismos internacionales, tales como el FMI, BM o el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) han sugerido utilizar a las remesas como una palanca para el crecimiento, dado que el monto de estos recursos ha crecido de manera importante en los últimos años. James Wolfensohn presidente del BM afirmó en rueda de prensa del Comité de Desarrollo del Banco y del FMI:

“Creo que ahora las remesas alcanzan los 100 millones de dólares al año con una asistencia de desarrollo de unos 50 millones de dólares, de modo

que claramente es algo que podría ser utilizado para el desarrollo y el gobierno de México está al frente de estos esfuerzos”<sup>1</sup>

En un panorama más amplio, se ha dicho que, el siglo veintiuno es considerado como la “era de la migración”, por la nueva intensidad y complejidad que tendrá este fenómeno, recuperando terreno respecto de los otros dos flujos de la globalización: el comercio y la inversión. El “oficio de emigrante” comienza a abrirse cada vez más, como una alternativa concreta para conseguir bienes materiales de subsistencia por parte de los trabajadores que emigran como resultado de las dificultades encontradas en sus países de origen. En este contexto, las remesas se han convertido en el tema de los organismos internacionales, poniendo en evidencia los flujos migratorios, forzando a sus expertos a ocuparse de su estudio (Gilbert, s. f.).

La Comisión Económica para América Latina, de Naciones Unidas (CEPAL) y el BID hacen hincapié en que las remesas se han transformado en un mecanismo de redistribución internacional de recursos donde los trabajadores emigrantes de bajos ingresos apoyan económicamente a sus familias en sus países de origen, actuando como un mecanismo de protección social basado en transferencias privadas de dinero. Incluso las remesas tienden a ser más estables que los volátiles flujos de capital, con un comportamiento anti-cíclico y complementario del ahorro y el ingreso nacional. Lo anterior resulta ser una consideración importante dentro del complejo escenario de la globalización en donde aún están frescos los impactos de las crisis financieras de los países latinoamericanos y asiáticos (Gilbert, s. f: 24).

En este sentido, la visión de los organismos internacionales fue también compartida por el gobierno de Vicente Fox durante su administración. Lozano (2003: 24) en su análisis del discurso oficial gubernamental expone que, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) asume la posición de que las remesas que envían los mexicanos que viven en Estados Unidos y que

---

<sup>1</sup> Sistema Internet de la Presidencia, 5/octubre/2004/, citado por Hernández, 2005: 97.

representan la tercera fuente de ingresos de nuestro país, constituyen recursos que deben ser invertidos en proyectos productivos dentro de sus comunidades de origen, a fin de propiciar el crecimiento económico y el desarrollo social.

La posición de ver a las remesas como un pivote para el desarrollo regional, no sólo es institucional, también hay cierto interés académico en transformar al migrante en una especie de demiurgo local, y que además de transformarse en *farmer* deba crear empleos para toda la comunidad y no sólo para su familia (Suárez y Zapata, 2004: 46).

Sin embargo, es necesario preguntar ¿tiene el país una estrategia económica que considere a las remesas como el elemento pivote para el desarrollo?. Al respecto, vale introducir un ejemplo que muestra un panorama específico:

“...en el Foro Europeo – Mexicano sobre Migración, los parlamentarios europeos le preguntaron al subsecretario de Relaciones Exteriores, para América del Norte, si México tenía un plan para la aplicación de los recursos generados por los migrantes, a lo cual obviamente no hubo respuesta concreta, solo la afirmación de que en México estos recursos se utilizan para la manutención de las familias...” (La Jornada, 31-03-04:50).

Este hecho hace evidente que no existía un proyecto estructurado desde la esfera del gobierno federal, sin embargo, la respuesta a esta interrogante se dio con dos programas<sup>2</sup> llamados: “Mi comunidad” y “2 X 1”, puestos en práctica por la comunidad migrante y los gobiernos de las dos entidades.

---

<sup>2</sup> Existe otro programa que también se implementó en Jalisco en la década de los noventa llamado “fondos fiduciarios” (FIDERAZA) pero dada la temática de la presente investigación no fue incluido, ya que este se refiere esencialmente a un plan de acción para lograr reducir el costo de envío de las remesas de los Estados Unidos a este estado, además, a través de un mecanismo denominado Raza Express, se pretende que mediante este mecanismo se pueda constituir un fondo compuesto por la aportación del capital semilla por parte del gobierno estatal, una aportación de 1/4 de centavo de dólar por cada dólar que se transfiera por este mecanismo, así como donaciones de Instituciones de Fomento Nacionales o Internacionales (NAFIN, BID y BM, entre otros) y el Gobierno Federal. (Conapo, 1999: 184-185), incluso el gobierno de Jalisco ha afirmado que el 3X1 tiene aquí su origen y no en el caso de Zacatecas, “recuerden ustedes que Jalisco fue el que lo empezó a implementar, y aquí era el “2 x 1”, en donde había el apoyo municipal, el apoyo del Estado y el apoyo de los paisanos, luego entró Zacatecas en los mismos términos y fue hasta hace dos años, donde el Gobierno federal entra, y entra con otro apoyo más, entonces, bueno, ahí se viene evolucionando” (Gobierno de Jalisco, 13-12-04).

Por otro lado, la revisión sobre los programas que están vinculados a la migración y las remesas puede ser mucho más amplia y no solo sobre los dos programas seleccionados, por ejemplo, algunos casos destacados son los de los asiáticos, pues en algunos de los países de esa región han propuesto que el gobierno capture un porcentaje de las remesas a través de las contribuciones voluntarias o Instrumentos

El primero se gestó en Guanajuato y el segundo en Zacatecas, lo cual no es sorprendente, dado que de manera natural ahí debían de generarse. Estos estados se encuentran dentro de la región donde se da más intensamente la migración –incluso-, los investigadores la denominan región *tradicional de la migración*.<sup>3</sup>

Los migrantes de estos estados se han organizado en clubes o asociaciones mucho antes que otros estados que hoy viven el fenómeno de la migración masiva. Por lo tanto, la consecuencia natural de su propia historia y experiencia los llevó a generar propuestas (o apoyarlas), las cuales se concretizaron en estos proyectos

Por todo lo anterior, hay dos aspectos fundamentales que guían el desarrollo del presente trabajo: Uno, relacionado con una visión diferente para solucionar los grandes problemas sociales, en la cual se afirma que los problemas globales se deben responder con acciones locales; es decir, los grandes problemas mundiales no necesariamente tienen que ser resueltos con propuestas totales, dado que el proceso de la globalización reclama soluciones acotadas a los diferentes segmentos del total de los actores implicados en el fenómeno mundial de la migración y la pobreza. Entonces, el problema global de la migración no necesariamente tiene que ser resuelto con una solución global, sino con soluciones específicas para casos concretos. Dos, el referente fundamental en el presente estudio es de carácter empírico, y aquí se vinculan los objetivos con las hipótesis, teniendo como soporte una de las actuales teorías sobre la migración. Estos dos aspectos, en conjunto, permiten estudiar el fenómeno de las remesas, en el contexto en que se dan, y analizar las peculiaridades que distinguen y caracterizan los dos programas seleccionados, para ofrecer así algunos referentes teórico-prácticos que auxilien al mejor

---

Financieros para atraer remesas, es decir Bonos de remesas del sector gubernamental y privado, cuentas en divisas y bonos de los inmigrantes para influir en el ingreso que perciben los trabajadores emigrantes. Sólo Corea ha tenido éxito con remesas obligatorias de por lo menos un 80 por ciento de los ingresos a través del sistema bancario coreano, pero porque tienen en funcionamiento un “sistema de paquete” (Orozco, 2002:17).

<sup>3</sup> Junto con estos estados se encuentran también: Jalisco y Michoacán.

entendimiento de los procesos inmersos en el tema, no sin incluir a los propios actores, o sea el gobierno y las organizaciones de las comunidades migrantes.<sup>4</sup>

De acuerdo con esta perspectiva, destaca el fundamento empírico como elemento obligado en la búsqueda de nuevos modelos para impulsar el crecimiento económico en México.

Ello implica un esfuerzo colectivo a fin de que las nuevas propuestas teóricas tomen en cuenta las prácticas que los grupos de la población migrante han propuesto y generado como respuesta para enfrentar la pobreza, que a su vez implica la marginación y detona la migración.

Justamente esas son las enseñanzas que ofrecen los programas “Mi comunidad” y “2 X 1”, y que debemos retomar si se quiere dar respuesta a la pregunta inicial que se ha planteado sobre la existencia de una estrategia que tenga como eje a las remesas convertidas en el pivote del desarrollo.

Pero no sólo es importante retomar la participación de los migrantes en la creación de estos programas, también la de los gobiernos locales (el de Guanajuato y el de Zacatecas) que han desarrollado una visión y una práctica orientadas a estimular de manera efectiva el uso productivo de las remesas. Las experiencias de ambos, muy diferentes entre sí, han sido relativamente exitosas, aunque no han estado exentas de problemas (Torres, 2001: 12). De ahí que lo crucial en esta investigación no haya sido la fase más actual de los programas que atienden la migración y los programas relacionados con el uso de las remesas, sino las primeras experiencias de organización, ya que estas han servido de base y modelo para nuevas propuestas.

Después de más de cien años, la experiencia de las ciencias sociales es clara, lo que importa es el presente, pero su análisis puede llevarnos a la necesidad de realizar una retrospectiva, para esclarecer aspectos importantes en la discusión temática. Revisar el pasado puede ser revelador para plantear

---

<sup>4</sup> Por ello algunos investigadores afirman que las ciencias sociales van siempre un paso atrás de los hechos sociales y la presente investigación también tiene la misma lógica.

asuntos que atañen al momento actual y al futuro, mediano e inmediato; así, resulta ilustrativo entender los elementos que fundamentaron a estos programas. En el caso del programa “2 X 1”, la forma en que se originó le permitió desarrollarse y crecer a tal grado que hoy es un programa que se ha aplicado a nivel nacional por parte del gobierno federal en la administración 2000 – 2006, llamado “3 X 1”.

También es importante señalar que en la fase actual del programa “2 X 1”, éste está retomando uno de los postulados más importantes que dieron origen a “Mi Comunidad”, el que se refiere al propósito de crear fuentes de empleo para reducir la migración. Este avance del “2 X 1” también se encuentra en su transformación al convertirse en el programa “4 X 1” en el estado de Zacatecas. Tal como lo veremos más adelante.

En general, el programa de Guanajuato “Mi Comunidad”, se ha abocado a reunir los ahorros de los migrantes para establecer maquiladoras en las comunidades de origen. En cambio el de Zacatecas, denominado “2 x 1”, es un programa orientado a captar remesas colectivas para obras comunitarias.

Aquí lo importante es el asunto de las remesas, en especial el impacto económico que éstas pueden tener en los estados expulsores de migrantes, donde se han promovido nuevos proyectos que intentan canalizar dichos recursos hacia programas de inversión e infraestructura, más que al consumo familiar.

Esta situación ha llevado a muchos a plantearse que, si los mexicanos dejaran de enviar remesas a su país, por un tiempo, seguramente ello provocaría el colapso del modelo económico imperante y de su gobierno, el cual es oxigenado desde el exterior<sup>5</sup> (Gilbert, s. f: 34).

---

<sup>5</sup> Curiosamente, a través de las remesas, los mexicanos y latinoamericanos contribuyen a mantener y prolongar el mismo sistema que los forzó a salir de sus países en busca de mejores horizontes. A decir de lo popular, pareciera ser que está saliendo más caro el remedio que la enfermedad. La enfermedad es el sistema político elitista y su modelo económico concentrador y el remedio, las remesas, que les perdonan la vida (Gilbert, s/f: 34).

De ahí la necesidad de analizar las implicaciones de estos programas, dado que fueron pensados, creados e impulsados por los migrantes, con el reforzamiento de los gobiernos locales<sup>6</sup>; lo cual constituyó una forma concreta de atender sus problemas. Por ello, como se afirma líneas arriba, lo relevante de analizar estas propuestas se encuentra en el propósito de recuperar la experiencia de los grupos migrantes y que en el futuro se formulen proyectos con sustento práctico.

Un gran reto de México consiste en diseñar y aplicar políticas que puedan utilizar de manera efectiva las remesas de los migrantes en un proyecto de desarrollo regional que sea política y económicamente viable, coherente con la naturaleza de las remesas y con las particularidades económicas y de inversión que tiene el país (Aguirre e Infante 2005:9).

Los planteamientos sobre el uso de las remesas, además, deben considerar un análisis de corto y largo plazo, pues considerar que estos recursos y su monto son eternos puede traer otro tipo de problemas, dado que quizá ello no ocurra, o cuando menos no de la manera en que hoy día se da.

El gobierno mexicano cometería un error si apostara a las remesas como solución para atender la pobreza. Conforme la migración futura redunde en la reunificación de familias de migrantes mexicanos en Estados Unidos, es muy probable que en los próximos años el flujo de remesas de Estados Unidos a México crezca, sí, pero el monto total de remesas disminuya, incluso por debajo de los niveles actuales. (Cortina, de la Garza y Ochoa-Reza, 2005:36)

Todo ello interesa como telón de fondo porque, como lo plantea Stark (1991), la migración es un fenómeno social que no se debe eliminar o parar; entonces, lo que las políticas públicas deben buscar es minimizar o eliminar las consecuencias no deseadas, y Crouch (2001) complementa, si tienen elementos positivos lo que ha de hacerse es potenciar ese carácter positivo.

---

<sup>6</sup> Aunque se debe reconocer que el programa “Mi Comunidad” fue propuesto e impulsado más por el gobierno local que por los migrantes, no obstante con el apoyo de los mismos.

En el terreno teórico, lo anterior conlleva un problema socioeconómico que es obligado plantear a largo plazo, a fin de visualizar posibles tendencias por venir, y preguntarnos: ¿existe una teoría sobre las migraciones que haga propuestas sobre el uso de las remesas?. La respuesta es negativa, lo cual conduce a cuestionarnos ¿por qué?, pero esta nueva pregunta nos lleva hacia una serie de consideraciones que enseguida se comentan.

La primera consideración se encuentra en el análisis de la migración, porque las propuestas teóricas sobre el tema se han creado en los países receptores de migrantes. Y el enfoque y el tratamiento otorgados no pueden ser iguales a los que se puedan intentar crear desde los países expulsores, pues la problemática que se atiende es diferente.

Otra consideración es la propia discusión sobre la migración porque no ha estado exenta de confusiones en relación con la manera como se percibe en los países receptores, principalmente porque la gente lo enfoca de una forma emocional y deja fuera el aspecto racional (Chiswick, 1982: 297).

Una consideración más, es que en la actualidad las migraciones tienen un nivel de complejidad mayor, por el carácter global que en ella toman las relaciones entre las naciones, pues se han multiplicado y se han sumado las situaciones locales a un proceso total<sup>7</sup>.

Dicha complejidad no permite aplicar una teoría y una metodología únicas para el análisis de esta problemática. Las perspectivas existentes toman en cuenta segmentos del proceso global y los análisis son realizados desde distintas áreas de conocimiento, donde destacan los de tipo antropológico, psicológico,

---

<sup>7</sup> La historia social de la industrialización, han dicho Castles y Kosack (1984:25), es la historia de grupos de individuos que se trasladaban del campo a la ciudad, y la migración internacional no es más que un caso especial dentro de esta pauta general.

sociológico, económico, entre otros<sup>8</sup>, e incluso dentro de las mismas áreas la temática es diferente<sup>9</sup>.

La dificultad para la creación de una teoría general sobre las migraciones internacionales deriva de la definición misma del concepto de migración, porque no es suficiente con afirmar que migración es cuando un individuo cruza la frontera, tal declaración es muy estrecha. La migración no es un simple acto, es un proceso que implica varios escenarios (Castles, 1989: 65)

Lo anterior implica ubicar el problema en un contexto histórico, económico y social, que reclama la realización de estudios sobre identidad, derechos jurídicos, políticos, sociales y culturales, los cuales pueden estar vinculados a los aspectos comunitarios o incluso a los que se refieren al concepto de Estado nación o al de ciudadanía.

Evidentemente esta forma de pensar la migración nos coloca en la perspectiva de diferenciar el análisis sobre la migración. Puesto que, como se ha dicho, para los países receptores este fenómeno es un problema, mientras que para nosotros es una alternativa de atención al problema de la pobreza, aunque esta posición ha cambiado en estudios más recientes, pues la migración es a la vez un problema para los países expulsores y una solución a los problemas de los países receptores. Esta situación pone de relieve la razón por la cual los estudios sobre migración han sido desarrollados con más profundidad en los países receptores. A su vez, el caso contrario es una consecuencia negativa,

---

<sup>8</sup> Algunos autores dividen en solo 3 áreas de conocimiento para abordar la problemática de las migraciones que son: desde lo jurídico, lo histórico y las ciencias sociales. En esta última se incluirían los estudios de tipo: sociológico, antropológico, económico, demográfico, psicológico, pedagógico, etc.

<sup>9</sup> Una mirada a los temas de interés de los investigadores en México se puede lograr observando las líneas de investigación propuestas para el primer y segundo coloquio internacional sobre migración y desarrollo. El primero se celebró en el 2003 en Zacatecas y el segundo en el 2006 en Morelos, de estos resaltemos tres hechos, el primero es en el título de los congresos el primero se llamó Transnacionalismo y Nuevas Perspectivas de Integración, mientras que el segundo se denominó Migración, Transnacionalismo y Transformación social, como se ve, existe un avance en los temas de estudio, al volverse estos más complejos; el segundo tiene que ver con uno de los temas de análisis y tal vez primordial que esta relacionado con lo teórico, en el primer coloquio se denominó Debates teórico-metodológicos sobre migración y desarrollo en el segundo se llamó Nuevas perspectivas analíticas y conceptuales en el estudio de la migración internacional, lo que muestra nuevamente el grado de complejidad que toma el tema migratorio, además, el segundo coloquio incluye un tema llamado Migración e industria de la migración, lo que reitera el grado de avance en los análisis de los investigadores; finalmente el primer coloquio incluyó 13 temas mientras que el segundo enlistó 15 temas.

pues desde los países expulsores no se ha desarrollado una perspectiva teórica que explique el fenómeno.

El análisis del fenómeno se ha desarrollado predominantemente en los países con mayor recepción de migrantes a su territorio nacional, tales como los de la Comunidad Europea, Estados Unidos o Australia.

Los especialistas en el tema advierten en que la fuerza laboral de los migrantes provoca cambios en las ideas de identidad nacional, dada la diversidad étnica y cultural que experimentan. Por ello, la fuerza laboral migrante ha llegado a ser la mayor fuerza para la transformación social y política en el mundo contemporáneo (Castles, 1989: 1).

En este sentido, el análisis de las teorías de los movimientos migratorios deben implicar un tipo de crítica. Así, interesa saber cuál es la capacidad crítica de las diferentes perspectivas analíticas con relación a la migración.

También interesa saber, desde qué perspectiva los teóricos cuestionan las causas y efectos de los movimientos migratorios, y si tienen la intención de hacer tal crítica o no.

De aquí que, el punto de partida sea identificar los elementos involucrados en el fenómeno, pues mediante su estudio es posible hacer una crítica consistente, donde la migración se ubique como proceso.

Esta manera de plantear la investigación vincula directamente el ámbito teórico con el ámbito práctico de los programas estatales, en el contexto de un proceso social global.

Destaca el hecho de que cada autor tiene su particular manera de ver los movimientos migratorios, en cuanto a selección de variables, énfasis hacia una postura teórica y desde luego a una escuela de pensamiento.

El resultado es que no siempre se les puede circunscribir dentro de alguna corriente, además de que a partir del entramado de su estrategia teórico metodológica es difícil agruparlos. Es por eso que intentar sistematizar una mirada que plantease elementos en común, sería infructuosa frente al objetivo de este ensayo. En todo caso, lo importante es caracterizar el tipo de enfoque, los aspectos que involucra y la forma de aproximarse al objeto de estudio. Por ello, la revisión se centra en sólo algunos autores, aquellos que en conjunto permiten ilustrar el panorama predominante en materia de interpretación de la migración a la luz de las condiciones socioeconómicas locales, nacionales y regionales.<sup>10</sup>

Pero, más allá de las diferencias entre posturas y aproximaciones, está la pertinencia de tratar el fenómeno como proceso, en su dinámica interna y externa, y circunscrito en su contexto, lo cual evitará posiciones subjetivas.

Por ejemplo, si atendemos a una de las definiciones de migración entendida como fenómeno social que remite al traslado de personas de un lado a otro, según los intereses del mercado capitalista global, como una mercancía más y no como problema, entonces, éste es justamente el problema de la migración: considerarlo tal<sup>11</sup>.

En esta situación adversa está el asunto de su percepción social, donde adquiere un rostro de total negatividad, la cual implica su asociación inmanente con algo criminal (Checa, 2002: 7- 8).

---

<sup>10</sup> Massey, *et al*, (2000:44) afirman que las teorías desarrolladas para entender los procesos migratorios internacionales de nuestros días postulan mecanismos causales que operan en niveles de análisis ampliamente divergentes. Aunque las propuestas, supuestos e hipótesis derivan de cada perspectiva no son inherentemente contradictorios, no obstante traen consigo implicaciones muy diferentes para la formulación de políticas. Dependiendo cual sea el modelo apoyado, y bajo cuáles circunstancias, un científico social puede recomendar...intentar regular la migración internacional...o les puede decir que estos programas son infructuosos dados los imperativos estructurales que provoca el movimiento internacional.

<sup>11</sup> Esta idea es muy sintomática en la actualidad, los programas de desarrollo con calidad, muy en boga actualmente, suponen siempre que un problema no es un problema, sino una oportunidad para resolver algo, siguiendo esta lógica, entonces la migración y las remesas son una oportunidad para resolver la migración.

Desde luego, no por ello se pensaría en la necesidad de plantear la disyuntiva de su esencia: es o no un problema social. De acuerdo con Checa (2002) la respuesta sería que sí es un problema social, y como tal forma parte de la agenda del gobierno federal, lo cual incluye la asignación de recursos financieros y humanos.

Pero, la migración no siempre ha sido vista como un problema, en el pasado los gobiernos priistas lo tomaban como una solución, sólo hasta que Estados Unidos empezó a cuestionar al respecto fue cuando México lo comenzó a ver como problema. En la actualidad, al menos, en Guanajuato y Zacatecas, los gobiernos estatales cuentan con instituciones específicas para atender el manejo del problema, incluso los medios de comunicación le prestan atención; pero ello no implica resolver las causas de la migración. Interesa más atenderle de manera inmediata – y así ganar credibilidad y legitimidad- sin importar el impacto de la acción estatal, que atender sus consecuencias. Pero desde una perspectiva totalitaria, un problema se resuelve, no se negocia o se pospone su solución.

Lo importante es establecer estrategias teórico metodológicas adecuadas, en el sentido de que se elaboren de acuerdo a las necesidades resultantes del planteamiento del problema.

No se trata de un desafío de las teorías para explicar el comportamiento, preferencias y decisiones del sujeto social, sean los migrantes, frente a las distintas políticas. O bien el gobierno local, frente a las iniciativas ciudadanas.

Las posibles explicaciones a estos fenómenos dependen, en primer término de modelos teóricos capaces de captar los elementos clave de la realidad. Además, para indagar la magnitud de una variable y la importancia de su impacto en las relaciones existentes, depende del análisis empírico y de la información disponible (Ayala, 1996: 34).

Extrapolando a lo dicho por Ayala (1996) en cuanto a su estudio sobre el Estado, podemos replantear para nuestro caso, que si bien algunos teóricos

consideran favorable que convivan teorías positivas y normativas para la explicar los fenómenos. Ese carácter favorable depende de lo que el problema plantee. El enfoque positivista aborda el comportamiento del fenómeno, y el de sus elementos. El análisis normativo, en cambio, se refiere al estudio de lo que debería de ser.

Entonces, si bien éstas pueden ser consideradas opciones dentro de las cuales es posible ubicar a las diferentes teorías de la migración, aunque puedan existir otras formas de clasificarlas<sup>12</sup>, es obligado construir una perspectiva adecuada; pues la posición teórica “individualista” o “histórico-estructuralista”, respectivamente, desempeñan un papel de referente, a partir del cual ha de concretarse la estrategia de investigación.

El enfoque individualista concibe a las migraciones como resultado de la libre decisión de individuos particulares, quienes, a partir de la información de que disponen analizan las ventajas y desventajas de residir en otro país: si las primeras superan a las segundas se tomará la decisión de emigrar. El mismo criterio subjetivo de optimizar el bienestar es la clave utilizada para analizar los comportamientos de los inmigrantes en el país de destino (Checa, 2002: 39).

El enfoque histórico-estructural pone énfasis en el carácter sistémico o estructural de los fenómenos migratorios. Un sistema migratorio es caracterizado como un conjunto dinámico, integrado por dos o más puntos, países, comarcas, regiones, vinculadas por flujos humanos. Desde esta perspectiva la unidad de análisis ya no son los individuos sino el sistema y sus elementos, cuya caracterización varía en función de las referencias teóricas de cada autor (Checa, 2002: 41).

Acerca del enfoque estructuralista, destaca el hecho de que es un giro en el paradigma neoclásico y funcionalista con la introducción del concepto de articulación. Tanto los factores de expulsión como de atracción responden a la misma lógica de acumulación del sistema capitalista mundial, que articulaba

---

<sup>12</sup> Por ejemplo, Jesús Gil Méndez (2005) menciona que existen otras dos visiones para analizar a la migración y las remesas: el modelo de la dependencia y la desarrollista.

modos de producción y fuerza de trabajo. Aquí, conceptos como el de redes sociales y el de cadenas migratorias -aún vigentes- remiten a los estudios de identidad y etnicidad. Y cobra importancia el vínculo con los lugares de origen y las formas de reconstrucción de la identidad, en el contexto de las relaciones étnicas en los lugares de destino (Velasco, 2002:21).

Pero, pese al avance logrado en el entendimiento de la migración como un fenómeno global, existe un vacío en el entendimiento de las remesas; en especial en lo relacionado con su uso, de manera local. Ciertamente, aún cuando se detalla en diferentes trabajos que éstas son mayormente utilizadas para la manutención de las familias, sólo en las últimas fechas se están realizando análisis más profundos sobre su uso.

Una muestra de estas nuevas formas de analizar el uso de las remesas se encuentra en las investigaciones hechas recientemente por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, específicamente en el Instituto de Investigaciones Empresariales, quienes ante la pregunta ¿es posible hacer un uso de inversión de las remesas de los migrantes para el caso de México? (Aguirre e Infante, 2005: 11), la respuesta la dan a partir de enfoques económicos específicos para medir el grado de factibilidad o viabilidad de estas propuestas.

Una de las conclusiones a la que llega esta obra, y por el análisis comparativo de las economías de Estados Unidos y México es que resulta indudable que los estados de aquel país, que reciben migración presentan un mejor clima de inversión que las comunidades mexicanas expulsoras de migrantes (Aguirre e Infante, 2005: 16); esto permite determinar donde se podrían dar las inversiones en el futuro.

Pero no sólo se debe dar una descripción del entorno económico, este mismo estudio propone analizar el potencial emprendedor de los migrantes a través del índice de Carland, el cual proporciona una medida concreta de la fuerza de creación de una nueva empresa en un determinado individuo. Se parte de que la personalidad del nuevo emprendedor constituye una combinación de

múltiples factores como la necesidad de logro, la propensión a la toma de riesgos, la preferencia por la innovación y el estilo cognitivo (Carland, Carland & Stewart, 1996, tomado de Aguirre e Infante, 2005).

En conjunto, estos factores determinan la posibilidad y capacidad emprendedora en un determinado individuo. Y concluye que, de acuerdo con los resultados de la investigación, hay un bajo potencial de emprendimiento tanto en los migrantes como en la población receptora de remesas (Aguirre e Infante, 2005).

También, en este mismo trabajo se relaciona un elemento sociológico, el de la identidad étnica de los mexicanos radicados en los Estados Unidos, porque aseguran que atrás del sentimiento de pertenencia étnica se encuentra, en buena medida, una explicación al comportamiento económico de los individuos. (Aguirre e Infante, 2005: 12)

De manera similar, las conclusiones a las que llega Jean Papail (2002) en su estudio sobre la región del occidente de México, afirma que, la necesidad de un entorno favorable es básica para las inversiones. Él determina que el 6% del monto total de las inversiones se concentran en la rama del comercio y aunque son inversiones importantes a nivel local, no permiten reconvertir al migrante en microempresario. Tal vez estamos presenciando – como lo sugiere la leve expansión reciente de los no asalariados entre la población que trabaja actualmente en el país vecino- el inicio de un cambio en las perspectivas laborales de los migrantes, que preferirían realizar inversiones productivas en los Estados Unidos y no en sus lugares de origen en México (Papail, 2002: 100).

Dadas estas referencias, resaltan dos aspectos. Primero, que el uso de las remesas para proyectos productivos, está relacionada con la factibilidad económica de los proyectos mismos. Por lo tanto, el estudio de la migración y sus remesas está más ligado al análisis del desarrollo regional y la viabilidad económica. Sin embargo, se puede advertir inicialmente que la mentalidad del migrante no es necesariamente la de un empresario en potencia. Segundo, la

perspectiva que puede ayudar más a explicar el uso de las remesas, es la económica, dado el objeto de estudio en sí<sup>13</sup>.

Aún cuando se advierten estas consideraciones, debemos advertir que esta investigación no profundiza en la discusión de la factibilidad económica; porque esto cae en el campo de la evaluación, que en este caso sería sobre los proyectos y los programas, pero ese es otro tema. La evaluación implica el análisis de un elemento esencial, el de los objetivos y metas, de los cuales no existen los parámetros de referencia para desarrollar tal trabajo.

Enseguida comento lo que puede entenderse como una crítica y hago una aclaración al marco de las teorías de la migración. Ya que, a pesar de los avances en el campo del entendimiento de las migraciones, las teorías más que cumplir la función de guía para la investigación empírica y proporcionar hipótesis comprobables que puedan ser contrastadas con los hechos, las teorías existentes sólo sirven para proporcionar explicaciones *a posteriori*. Generalmente, su punto de partida consiste en una o más observaciones empíricas, a menudo de sentido común, que se revisten después con explicaciones a la medida, tomadas a veces del patrimonio común de las ciencias sociales y expresadas en términos más o menos formales (Arango, 2003: 19).

Si lo anterior es evidente para el estudio de las migraciones, en el caso de las remesas, como objeto de estudio, tal afirmación se vuelve más acertada. Por eso es necesario retomar las teorías y proveerlas de información estadística suficiente y análisis empírico, a fin de lograr en el futuro dar un salto cualitativo en la conformación del cuerpo teórico para que las explicaciones sean *a priori* y *a posteriori*.

---

<sup>13</sup> En este sentido, los enfoques sobre la migración en los países receptores de migrantes siguen la tradición de estar fuertemente ligados a lo económico aunque por otras consideraciones, por ejemplo, la inmigración repercute en la estructura de clases, porque ésta afecta en diferentes maneras a los salarios, las ganancias la movilidad social y el desarrollo económico a largo plazo, estos son factores importantes para determinar los cambios en las posiciones de las clases (Castles, Kosack, 1984:416).

Tomando en cuenta los elementos vertidos en los párrafos anteriores, con relación a los aciertos y críticas a la problemática teórica de la migración, en el presente trabajo se retoma la teoría de la Nueva Economía de la Migración (NEM).

En el repaso de esta teoría, se hace una revisión de la Teoría Neoclásica que es la precedente directa de la NEM (además de ser la base para la reflexión y contraste para la construcción de nuevas teorías).

Como se ha dicho puntualmente, la teoría aquí retomada no cubre tampoco completamente el fenómeno de la migración y sus implicaciones con el caso específico de las remesas, tal como se verá más adelante. Sin embargo, existen elementos dentro de esta teoría que permiten observar el comportamiento de los programas “Mi Comunidad” y “2 x 1” en el futuro.

En este ejercicio analítico, se da paso a las explicaciones *a priori* y las explicaciones *a posteriori*. Es por eso que a continuación se desarrollan algunos elementos importantes que presenta la NEM sobre el análisis de la migración y su vinculación con el uso de las remesas.

## **1.2 El paradigma teórico de la economía neoclásica**

De acuerdo con la clasificación establecida para las teorías de la migración, la teoría de la economía neoclásica queda ubicada en el contexto de las de tipo normativo e individualista, es decir, corresponde a las del deber ser. El análisis implica la creación de modelos explicativos, en los que se parte de varios supuestos para admitir la existencia de una economía cerrada, en la que no se consideran los agentes exteriores. Son modelos estáticos, situación que no es posible se dé en la realidad, pero permiten dar explicaciones concretas de un fenómeno, bajo los supuestos que se hayan establecido *a priori*.

Uno de los supuestos de los que parte esta teoría, es que el desarrollo de las economías se debe a las diferencias geográficas; se puede establecer como patrón de comportamiento de un país, la existencia de una gran reserva laboral

respecto al capital, mismo que se caracteriza por mantener salarios bajos, mientras que un país con una limitada reserva laboral respecto al capital, se caracteriza por un salario alto.

En este caso, los diferenciales salariales resultantes hacen que los trabajadores de los países con salarios bajos, o con exceso de oferta laboral, se muevan hacia los países con salarios altos o con escasez de oferta laboral. Como resultado de este movimiento, la oferta laboral decrece y los salarios eventualmente se incrementan en los países pobres en capital, mientras que en los países ricos en capital, la oferta laboral aumenta y los salarios caen (Durand y Massey, 2003: 14).

De lo anterior, se observa que la compensación de los agentes económicos puede llevar a un estado de equilibrio, el cual constituye el ideal en la economía neoclásica. Para muchos estudiosos, esta concepción está retomada en la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México y Estados Unidos, pues se supone que, con dicho acuerdo, las economías en el futuro tenderán a equilibrarse<sup>14</sup>.

Además, el movimiento de capital incluye la migración de capital humano. Son trabajadores altamente calificados que van de países ricos en capital a países pobres, porque su nivel de preparación les asegura ingresos elevados en lugares con escasez de capital humano. Esto abre paso a un movimiento paralelo de personal calificado: gerentes, técnicos y especialistas. Por tanto, el flujo internacional de mano de obra no calificada debe mantenerse conceptualmente en un parámetro diferente al flujo internacional de capital humano (Durand y Massey, 2003: 14).

---

<sup>14</sup> De manera similar a lo ocurrido bajo el auge petrolero, las expectativas que ofrecía el TLCAN influyeron en la respuesta ante el fenómeno migratorio. Desde esta perspectiva, resulta paradójico que no hubo propiamente “diálogo migratorio” durante la negociación del TLCAN –el tema fue vetado sobre la mesa de discusión-, no obstante que se partía de la idea de que el desarrollo generado por el TLCAN impulsaría la convergencia de las economías, lo que haría innecesaria la emigración. Esta concepción formó parte de una respuesta compartida por los dos gobiernos frente al fenómeno migratorio (Alba, 2004: 80).

Pero si bien la teoría neoclásica explica las razones por las cuales surge el fenómeno migratorio, ésta no se ocupa de explicar las reacciones de los países receptores, que se reflejan en sus políticas migratorias (Verea, 2003:27). Evidentemente tampoco explica la situación que se desarrolla en los países expulsos.

En la teoría neoclásica, los individuos aparecen sólo como seres racionales que adoptan libremente sus decisiones bajo la perspectiva exclusiva de maximizar su bienestar, guiándose por el cálculo económico, en términos de costo-beneficio. El supuesto último de esta teoría es que las migraciones son un factor de equilibrio del mercado mundial que se rige por el juego de la oferta y la demanda, incluida la mano de obra (Checa, 2002: 39-40).

En esta visión micro, las personas deciden trasladarse hacia donde consideran que pueden ser más productivas debido a sus habilidades. Pero antes de obtener los ingresos más altos, relacionados con una mayor productividad laboral, deben hacer ciertas inversiones que incluyen costos materiales del viaje, manutención durante el desplazamiento, búsqueda de trabajo, el esfuerzo que implica aprender un nuevo idioma, insertarse en una nueva cultura, superar las dificultades de adaptación a un nuevo mercado de trabajo, y los costos psicológicos resultantes de cortar con viejos lazos y establecer nuevas relaciones (Durand y Massey, 2004: 15)

Las estimaciones econométricas que apoyan empíricamente este enfoque utilizan el ingreso laboral esperado –ingreso- como una variable, la cual no es directamente observable, por lo que se realizan aproximaciones a su valor, a partir del empleo y el salario. El agente racional compara el valor presente de sus ingresos esperados, en el lugar donde vive actualmente, con los ingresos esperados de otro destino. Emigra si estima que los ingresos esperados en otro país (los salarios y su probabilidad de encontrar empleo) son mayores que los de los países de origen (Greenwood, 1997, tomado de Urciaga, 2006: 10).

Esta teoría supone que las características del capital humano también sirven para aumentar la probabilidad de la migración; lo que implica que a mayor

calificación del trabajo (educación, capacitación, etc.) mayores probabilidades de migrar exitosamente (idealmente). Por ello, es cierto que la satisfacción laboral se da más con los trabajadores más calificados y que no ocurre lo mismo con los trabajadores temporales (De Jong, *et al*, 2002: 844).

Massey (2000:10-11), establece las siguientes formulaciones macroeconómicas, con respecto a la teoría neoclásica:

1. Los movimientos internacionales provienen de diferenciales internacionales tanto en ingresos como en tasas de empleo, cuyo producto determina los ingresos esperados.
2. Las características individuales del capital humano que incrementa la probable tasa de remuneración o la probabilidad de empleo en el destino relativo al país expulsor (e. g. educación, experiencia, entrenamiento, habilidades lingüísticas) incrementarán la probabilidad del movimiento internacional, si todo lo demás permanece constante.
3. Las características individuales, las condiciones sociales o las tecnologías que bajan los costos de la migración incrementan los rendimientos netos de la migración y, entonces, incrementan la probabilidad del movimiento internacional.
4. Debido a lo referido en los puntos dos y tres los individuos dentro del mismo país pueden desplegar distintos grados de proclividad a migrar.
5. Los flujos agregados de migración entre países son simples sumas de movimientos individuales emprendidos sobre bases de cálculos individuales de costo-beneficio.
6. El movimiento internacional no ocurre en ausencia de diferencias en ingresos o tasas de empleo entre países. La migración ocurre en tanto que los ingresos esperados (el producto de tasas de ingresos y empleos) han sido igualados internacionalmente (netos de los costos del movimiento) y el movimiento no cesa hasta que este producto ha sido igualado.

7. La magnitud de la diferencia en los rendimientos esperados determina la magnitud del flujo internacional de migrantes entre países.
8. Las decisiones de la migración provienen del equilibrio o de las discontinuidades entre los mercados de trabajo, otros mercados no influyen directamente en la decisión de migrar.
9. Si las condiciones en los países receptores son psicológicamente atractivas para los futuros migrantes, los costos de la migración pueden ser negativos, en este caso un diferencial de ingresos negativos se hace necesario para determinar la migración entre países.
10. Los gobiernos controlan la inmigración primeramente mediante políticas que afectan los ingresos esperados en los países expulsores o receptores. Por ejemplo, aquéllos que tratan de bajar la probabilidad de empleo o aumentar el riesgo de subempleo o en el área de destino (a través de sanciones a los empleadores), aquéllos que buscan aumentar los ingresos en el origen (mediante programas de desarrollo de largo plazo) o aquéllos cuyo objetivo es aumentar los costos (tanto psicológicos como materiales) de la migración.

De esta perspectiva, es posible criticar el aspecto relacionado con la libre movilidad del factor trabajo, dado que esto conduciría a un progresivo equilibrio entre oferta y demanda laboral, así como a una igualación de los salarios en todo el mundo.

Esta idea constituye una de las bases del pensamiento clásico en economía, remitido directamente a la obra de Adam Smith; aunque al respecto es necesario señalar que no ha sido retomado con la misma fuerza por sus seguidores. Por el contrario, en la actualidad los analistas partidarios del enfoque neoclásico dan por hecha la configuración del mundo en Estados nacionales y suelen realizar estudios de costo-beneficio con un alcance de economía nacional, sin tomar en cuenta el contexto mundial (Checa, 2002: 40).

Esa perspectiva conlleva a una interpretación voluntarista del fenómeno migratorio, lo cual provoca limitaciones importantes para entender cabalmente su complejidad. Por ejemplo, no esclarecen porqué los flujos migratorios aumentan en la medida que se profundiza la polarización económica (entre el país de origen y el receptor) ni porqué algunos miembros de la clase media migran más que los pobres que no encuentran satisfactores en su país (Verea, 2003: 28).

Lo anterior no es más que la consecuencia de que la teoría neoclásica resta importancia a factores culturales, que están presentes en la economía, mismos que influyen en la toma de decisiones en torno a la idea de emigrar. Asimismo, reduce mecánicamente los factores determinantes de las migraciones, y tratan indiscriminadamente a todos los migrantes y todas las sociedades implicadas en la migración; lo cual conduce a identificar migrantes con trabajadores e ignoran cualquier migración que no sea la de mano de obra (Arango, 2003: 9).

En la práctica cotidiana no se comprueba la afirmación según la cual los desequilibrios territoriales y los círculos de pobreza únicamente requieren tiempo para ser resueltos, sólo el necesario para que se de la etapa de ajuste y en algún momento las diferencias de salarios entre las regiones sean mínimas y con ello emerja el círculo virtuoso de la riqueza (Urciaga, 2006: 10).

Pero a la luz de los hechos actuales, dicha tesis resulta indefendible, pues en el caso de la relación México – Estados Unidos, el TLC que establecieron no registra ningún marco institucional que permita el libre tránsito de la fuerza laboral, como ocurre en el caso del capital y de las mercancías. Por lo tanto, la migración ilegal estará presente por lo menos en el corto plazo.

### **1.3 El enfoque teórico de la nueva economía de la migración**

Sobre la base de la teoría neoclásica surge la Teoría de la Nueva Economía de la Migración, en cuyo centro se encuentran las decisiones, como elemento que ayuda a explicar la migración, no a partir de actos meramente individuales y

aislados, sino de grupos familiares o comunitarios, donde la acción es de carácter colectivo; y ello no sólo para maximizar los ingresos esperados, sino para minimizar los riesgos (económicos) y las limitaciones asociadas con una variedad de fallas de mercado, aparte de aquellos del mercado de trabajo (Massey, *et al*, 2000: 11).

La NEM, fue creada bajo tres premisas, según Oded Stark<sup>15</sup> (1991):

- 1) Aunque las entidades que participan en la emigración son a menudo agentes individuales, en la migración laboral no solo hay un comportamiento individualista de optimización. La migración de una persona puede estar vinculada con un comportamiento racional de optimización, sea al lado de otra persona o grupo de personas, incluida la familia. Esta premisa cambia el enfoque de la investigación sobre la migración, al pasar de una independencia individual a una interdependencia colectiva, que puede ser a nivel intrafamiliar, tales como las remesas, esenciales para la emigración, pero no como subproductos no intencionados del mismo.
  
- 2) En el fenómeno de emigración existe algo más que el trabajo, en tanto respuesta por el diferencial de sueldos. Por lo tanto, la migración ante la falta de los diferenciales de sueldos (significativos), o la falta de migración en presencia de diferenciales de sueldos (importantes) no implica la irracionalidad. Y ello implica la existencia de otras variables, tales como la incertidumbre de ganancias o la relativa privación de las mismas. De aquí la obligación de abordar los fenómenos asociados a la migración, entre otros las familias-migrantes, pues implican la presencia de riesgos, el retorno de los hijos migrantes y sus demandas, el tamaño y composición de la inversión en capital humano en los niños.

---

<sup>15</sup> Existen como en toda teoría precursores y seguidores que han hecho importantes aportes, pero este autor es quien presenta un trabajo elaborado a partir de ordenar una serie de artículos relacionados bajo este enfoque y que publicó en un solo libro, y es tan representativo, que en la compilación sobre todas las teorías económicas de la migración que se realizó en el 2004 y que abarca tres volúmenes, en una reseña del mismo, se dice que de todas las teorías se eligieron los artículos más representativos, pero, el de la NEM, tendría que ser todo el libro de Stark, por lo mismo, se dice que existe y que para profundizar en esta teoría, se deben dirigir a su obra. Por ello, la profundidad con que se toma esta teoría viene principalmente de esta obra en particular.

- 3) La escala en la que se presenta el fenómeno migratorio sería menor si el conjunto de mercados e instituciones financieras fueran perfectos y completos. Pero los mercados difícilmente pueden estar libres de asimetrías, externalidades, efectos cruzados y desigualdades tecnológicas. Una familia que habita en una zona rural estadounidense puede aprovechar el desarrollo de un parque industrial, mediante la compra de acciones en la bolsa de valores de Nueva York. En este caso la emigración no es necesaria. Pero en las economías menos desarrolladas, la entrada a un mercado laboral específico es a menudo bloqueada por las restricciones en capital, productos o mercados financieros. Estas características tienden a provocar los fenómenos migratorios que no habrían aparecido si hubiese simetría, si las instituciones financieras (de seguros, de créditos) funcionaran sin problemas, o si el intercambio de rendimientos entre los agentes mostraran regularidades lineales. Y la llamada *regla de oro* en materia de emigración, la cual señala de que se da en relación inversa con la distancia, queda sin sustento, pues cuando las asimetrías informativas y la covarianza de los ingresos bajos son propicios para las ganancias de emigración, la distancia interviene como una variable explicativa.

Para Stark (1991), estas premisas y su interacción pueden ofrecer una explicación de la migración y una posibilidad de comprender las acciones de las familias y cómo se distribuyen en los diferentes segmentos de los mercados, desplegando una conducta estratégica que pone en juego su capital humano. A continuación, se muestran las reflexiones en torno a los supuestos de la NEM.

En la NEM, la renta no es un bien homogéneo, como se asumía en la economía neoclásica. Las fuentes de ingreso son realmente importantes y los grupos familiares tienen incentivos significativos para invertir los escasos recursos familiares en actividades y proyectos que dan acceso a nuevas fuentes de ingreso, aun si estas actividades no aumentan el ingreso total. La NEM cuestiona la presunción de que la renta tiene un efecto constante sobre las utilidades en los grupos socioeconómicos; es decir, que un aumento real en

los ingresos de una persona sea significativo, sin tener en cuenta las condiciones de la comunidad, independientemente de su posición en la distribución de los ingresos locales (Durand y Massey, 2003: 16).

Si bien con la migración se busca maximizar los ingresos, no lo es necesariamente en términos absolutos, en relación con otros hogares en su grupo de referencia. Aquí se retoma la vieja noción de la privación relativa (Stark y Taylor, 1989, tomado de Arango, 2003), y se puede inferir que cuanto más desigual sea la distribución de ingresos en una comunidad determinada, más se sentirá la privación relativa y mayor será la inclinación hacia la emigración. Dado lo anterior, es posible afirmar que la NEM es sensible a la distribución de los ingresos, a diferencia de la explicación neoclásica (Arango, 2003: 11).

Durante los periodos en los cuales las condiciones económicas fuera de sus lugares de origen (otro país o región) son aceptables y las condiciones en los hogares se deterioran, la productividad local no es suficiente. Ahí surge la importancia de las remesas, como apoyo para los hogares de migrantes. Las remesas son un ahorro que asegura la subsistencia en periodos difíciles, reduciéndose la incertidumbre y las restricciones de liquidez enfrentadas por la familia en los mercados locales (Urciaga, 2006: 10-11).

El hecho de que en la mayoría de los países desarrollados existan mecanismos institucionales para enfrentar los riesgos a los que están sometidos los ingresos familiares y haya programas de seguro agrícola que protege al agricultor de las variaciones del mercado, ayuda a enfrentar los desastres naturales y protegerse de las fluctuaciones de los precios. Hay seguros de desempleo y subsidios gubernamentales para proteger a los trabajadores contra las eventualidades de los ciclos financieros y los cambios económicos estructurales. Hay programas de retiro, privados o gubernamentales, que protegen a los ciudadanos en la vejez. La ausencia de estos mecanismos en los países pobres se compensa mediante la diversificación de los ingresos familiares (Durand y Massey, 2003: 16).

Por su parte, la migración temporal, en el contexto del desarrollo rural es una estrategia de ampliación fuera de los hogares, para reducir el riesgo en diferentes áreas geográficas, donde algún miembro de la familia permanece en casa mientras otros trabajan en otras partes (De Jong, 2002: 844).

Como estrategia, la migración temporal es un elemento común para manejar el riesgo donde priva la inseguridad, y no hay programas gubernamentales para proteger el bienestar de los hogares rurales (De Jong, 2002: 844).

Estos elementos implican que para migrar no sólo influyen las diferencias salariales entre dos países, sino que, en ocasiones, se toma esa decisión dada la quiebra económica derivada de deudas que requieren ser pagadas, o la necesidad de obtener capital o crédito con el fin de realizar las inversiones necesarias para lograr una mayor productividad en su negocio local. Finalmente, para enfrentar las transformaciones económicas que pueda llegar a experimentar un país bajo condiciones de producción intensiva de capital, o de fenómenos de integración regional y globalización; procesos que han traído como consecuencia dislocaciones importantes en los desplazamientos de un sector a otro del mercado laboral o que inclusive han causado el desempleo masivo (Verea, 2003: 29-30).

Stark presenta algunas reflexiones importantes en torno a la migración del campo a la ciudad o de países poco desarrollados a países desarrollados, y propone análisis enfocados a indagar porqué las remesas no han impactado en el desarrollo de la agricultura. Tras sus estudios plantea la importancia de re-dirigir las remesas y la implicación, aunque mínima, de las instituciones gubernamentales, para inducir a los migrantes hacia una preferencia por enviar sus ingresos a sus familias en el campo, con el propósito expreso de que éstas los inviertan productivamente (Stark, 1991: 19).

En la teoría de la NEM interviene el análisis cuantitativo para identificar variables que permitan pronosticar el crecimiento o decremento de los flujos migratorios. En este punto destaca el hecho de que Stark combina la teoría neoclásica con la NEM para medir las expectativas de la migración México-

Estados Unidos, mediante un modelo econométrico. Aplicado este modelo al estado de Michoacán, muestra una relación directa y positiva entre la decisión de migrar a Estados Unidos y la experiencia de quienes han viajado.

Por ello, la NEM es relevante. En la explicación que ofrece del fenómeno, hace participar aspectos relacionados con la solidaridad familiar, pues el migrante se preocupa por el bienestar de sus familiares y los incluye en su función privada de bienestar. Para Urciaga (2005: 27) esto puede ser una especie de contrato implícito para asegurar los ingresos futuros del migrante y reducir la incertidumbre o puede ser de otra naturaleza no determinada.

Mediante análisis econométricos, Stark muestra que los migrantes presentan una tendencia positiva a retornar a sus lugares de origen, cuando más transfieren ahí sus ahorros. Aún cuando esto parece obvio, lo importante es que comprueba empíricamente, lo que se supone teóricamente.

En general, las propuestas e hipótesis que tiene la NEM, según Massey, (2000: 15-16), son las siguientes:

1. Las familias, hogares u otras unidades de producción y consumo definidas culturalmente son las unidades de análisis apropiadas para la investigación de la migración, no el individuo autónomo.
2. Un diferencial salarial no es necesariamente una condición para que la migración internacional ocurra, los hogares probablemente tienen incentivos fuertes para diversificar los riesgos mediante el movimiento internacional.
3. La migración internacional y el empleo local o la producción local no son posibilidades mutuamente excluyentes. Lo cierto es que hay fuertes incentivos para que los hogares se involucren tanto en la migración como en las actividades locales.
4. El movimiento internacional no necesariamente se detiene cuando los diferenciales salariales se han eliminado entre países.
5. La misma ganancia esperada en el ingreso no tendrá el mismo efecto sobre la probabilidad de la migración para los hogares localizados en

- diferentes puntos en la distribución del ingreso o entre aquellos localizados en comunidades con diferentes distribuciones de ingresos
6. Los gobiernos pueden influir sobre las tasas de migración no únicamente mediante políticas que afectan los mercados laborales sino también mediante aquéllas que dan forma a los mercados de seguros, los mercados de capital y los mercados de futuros.
  7. Las políticas gubernamentales y los cambios económicos que conforma la distribución del ingreso pueden cambiar la privación relativa de algunos hogares y así alterar sus incentivos para migrar.
  8. Las políticas gubernamentales y los cambios económicos que afectan la distribución del ingreso pueden influir sobre la migración internacional independientemente de sus efectos sobre el ingreso medio

Señalado lo anterior, es posible afirmar que, si bien se reconocen los avances logrados en la comprensión de la migración por medio de la NEM, también es cierto que se han señalado limitantes a la misma.

En efecto, se le critica que sólo se preocupe por las causas y las consecuencias de la migración en las regiones de origen (Arango, 2003: 11). Otra crítica es que la solución a los problemas de la migración se busca dentro de la misma estructura del sistema capitalista, no se cuestiona al mismo.

Lo expuesto hasta aquí es lo que en líneas generales los estudiosos del tema retoman, destacan o critican en sus referencias sobre la NEM. Sin embargo, se debe resaltar un aspecto que Stark plantea, pero sobre el cual no profundiza, en términos explicativos, y que es fundamental en la presente investigación.

Este último aspecto permite observar la tendencia que puede tomar el uso de las remesas, dado que plantea que cuando el migrante decida salir de su país no es una decisión individual sino grupal; pero esto no es sino una estrategia de subsistencia. El migrante no actúa de manera altruista, sino que está relacionado a una acción o estrategia, buscando obtener los mejores

beneficios, del cual no necesariamente debe ser considerado en términos económicos.

Desde la perspectiva de la NEM, Stark retoma los planteamientos clásicos de la teoría de juegos<sup>16</sup> y los lleva al campo de las acciones de los migrantes, aunque sin profundizar sobre el tema.

Dicho lo anterior, es necesario ampliar la explicación de esta teoría para profundizar en el estudio sobre el futuro de las remesas. La teoría de juegos debe ser entendida en la actualidad como aquella que se ocupa de lo que ocurre cuando los individuos se relacionan de forma racional (Binmore, 1994:3), aunque se reconoce que los individuos no siempre actúan racionalmente.<sup>17</sup>

De aquí que, no debería sorprender que la teoría de juegos haya encontrado aplicaciones directas en la economía, en especial cuando se ocupa de estudiar la distribución de recursos escasos, pues si esto es así, es por que hay más gente que los quiere de la que puede llegar a tenerlos. Este panorama proporciona los elementos suficientes para un juego (Binmore, 1994:14).

Se podría pensar que la teoría de juegos se aboca estrictamente a la toma de decisiones, donde los objetivos de un individuo y otro son diametralmente opuestos, lo que se considera un juego de suma cero o de suma constante, porque lo que pierde uno lo gana otro. Pero Binmore dice que no, él afirma categóricamente que en la vida cotidiana siempre existirán oportunidades para la cooperación o negociación.

Él explica que es típico de los jugadores, en su vida cotidiana, asuman actitudes, tanto para la cooperación como para el conflicto. Pero muchas de

---

<sup>16</sup> Esta teoría es tan actual, que incluso el premio Nóbel de economía del 2005 fue para el israelí Robert Aumann y para el norteamericano Thomas Schelling por sus trabajos sobre las estrategias en situaciones de conflicto y las ventajas de la cooperación frente a la confrontación en el marco de la teoría de juegos.

<sup>17</sup> En un pasaje de la obra de Binmore (1994:4-5) dice, por naturaleza, los seres humanos no se les da muy bien pensar sobre los problemas de las relaciones estratégicas. Nos inquietamos cuando hemos de enfrentarnos a razonamientos circulares. Sin embargo los razonamientos circulares no pueden ser evitados al considerar cuestiones estratégicas. (*Por que; un individuo*) elige sus estrategias usando su predicción acerca de la elección estratégica (*del otro*) (las cursivas son mías).

las cuestiones importantes son las que se refieren a la pregunta ¿cuándo la cooperación es resultado de lo racional?. En contraste con lo que ocurre en juegos estrictamente competitivos, en estos juegos de negociación siempre es racional la cooperación de los jugadores y su acuerdo. Sin embargo, estos juegos no dejan de carecer de motivos de conflicto porque las opiniones de los jugadores sobre qué acuerdo debe alcanzarse no coinciden necesariamente (Binmore, 1994: 51).

Por ello, las estrategias, expresadas en términos de rutas de acción, no son siempre puras, lo que significa seguir un curso de acción determinado y lógico, que nos lleva a determinar un resultado. Al contrario, las estrategias pueden ser aleatorias e incluso mixtas (que es la combinación de puras y aleatorias).

Cuando el individuo (jugador) ha elegido una estrategia, siempre espera resultados, los cuales se presentan como pagos. Y estos pagos son vistos como utilidades, que no necesariamente deben ser pensados en términos económicos, dado que puede tener cualquier otra representación.

En general, en una situación de riesgo, una persona se comporta como si estuviera maximizando algo, entonces el pago del jugador (i) en el resultado (w) es simplemente la utilidad  $U_i(w)$ .

Pero entonces, surge una pregunta ¿qué relación tiene la teoría de juegos con las remesas y su uso productivo?. Sin duda, la respuesta se encuentra en la idea de mostrar que el migrante logre plantear un juego donde combine estrategias que le permita plantear un juego donde todos ganen, tanto en lo individual como en lo colectivo.

Lo anterior tiene relación directa con el estudio de caso, el de los programas “Mi comunidad” y “2 X 1”. Por ello no se intentará crear un modelo para la toma de decisiones de los migrantes, en cuanto a la idea de invertir o no en proyectos productivos, sino elaborar un planteamiento relacionado con uno de

los modelos clásicos de la teoría de juegos, el llamado dilema del prisionero<sup>18</sup>, para mostrar cuáles pueden ser sus opciones o rutas de acción.

Teorías como la de Redes, el transnacionalismo o del capital social, podrían explicarnos porque los individuos actúan de manera conjunta o porqué los lazos de amistad les permite recrear formas de organización y autoayuda. Esto es algo que se puede ver en la organización de las casas Guanajuato o los clubes zacatecanos, a fin de crear proyectos de beneficio para sus comunidades de origen.

No obstante, aún cuando la NEM hace reflexiones similares a estas teorías y aún cuando las mismas no son hechas con la misma profundidad, ésta supone que existen razones por las cuales los migrantes y las familias juegan de manera cooperativa<sup>19</sup>.

De ser así, es valido considerar que para llegar a un arreglo contractual de mutuo beneficio o con otro participante (que puede ser otro migrante), se identifican condiciones bajo las cuales hay un autorreforzamiento de tales arreglos.

---

<sup>18</sup> Kreps (1994: 43) plantea el dilema de los prisioneros en los siguientes términos, La policía ha aprehendido a dos individuos sospechosos de haber cometido un delito (y que en efecto cometieron el delito junto). Pero la policía carece de pruebas necesarias para condenarlos y debe liberar a los dos prisioneros a menos que uno aporte pruebas contra el otro Entonces mantienen a los dos presos en celdas separadas y ofrece a cada uno de ellos lo siguiente: Incrimina a tu compañero. Si ninguno de ustedes incrimina al otro, cada uno de ustedes permanecerá detenido durante el tiempo máximo permitido sin acusación. Si uno de ustedes incrimina al otro y no es incriminado, liberaremos al primero y le pediremos al juez que condene al otro a la pena máxima permitida por la ley. Si ambos incriminan al otro, los dos irán a prisión, pero el juez será benévolo en vista de su cooperación con las autoridades. Esta situación es lo que hace que los teóricos de la teoría de juegos resalten la importancia de su análisis, ya que las estrategias que aquí se pueden tomar son varias, sin duda una de ellas y es la conclusión del ejercicio, es que es mejor incriminar a ser incriminado, pero resulta también atractivo jugar cooperativamente para reducir los daños al mínimo, esta decisión obviamente se toma en términos de la racionalidad y la maximización de los propios beneficios de los implicados.

<sup>19</sup> Incluso Pries (1997: 31) muestra que la decisión de migrar no es una decisión individual sino colectiva, ya que si partimos de la perspectiva que nos ofrece la teoría de la decisión y de la acción, es evidente que las decisiones en torno a las migraciones (laborales) se toman en el ámbito de la vida familiar y local, lo que significa que esta visión no sólo es de la NEM, sino de otros enfoques teóricos.

En este mismo sentido, Arango (2003: 11) ha dicho, que el papel que suele desempeñar la familia en la migración lo había señalado ya Jacob Mincer (1978), pero desde una perspectiva distinta y con fines diferentes, llamando la atención sobre el hecho de que frecuentemente no son tanto los trabajadores sino las familias enteras las que emigran.

De acuerdo con Stark, la teoría de juegos es útil para la creación de una explicación acerca de porque los migrantes optan por un juego cooperativo y no de suma cero o de suma constante, y esto se debe a que es la mejor estrategia para la subsistencia.

El reflejo de esta situación se da cuando los nuevos migrantes son asistidos por quienes migraron tempranamente, lo cual no es un acuerdo escrito, pero se cumple y el beneficiario después ayudará a los nuevos migrantes en las subsiguientes generaciones de migrantes<sup>20</sup>. Entonces, existe una estrategia de tipo cooperativo, consistente en el tiempo que se muestra como una forma de reciprocidad entre los individuos.

Como consecuencia de esta suposición teórica, Stark (1991) puede afirmar que en la migración lo que se observa es el mismo juego que se recrea a nivel de la familia y de los grandes grupos. Este argumento rompe con la idea de una "conducta altruista"<sup>21</sup> por parte de los migrantes y pone en relieve que se trata más de una estrategia para lograr sus objetivos, al menos en este nivel de juego, lo que se exhibe es una actitud racional por parte de los migrantes; aunque esto no quiere decir que no existan casos en los que algunos migrantes recientes no se muestren tan decididos a apoyar a nuevos migrantes.

De acuerdo con Stark (1991), las remesas son el mejor ejemplo de que el individuo y la familia actúan cooperativamente. Pues la existencia de una idea de ganancias futuras provee a su vez la idea de generación de un coseguro de subsistencia en el futuro, lo cual explica también porqué emigran (al menos inicialmente) individuos de una familia y no toda la familia.

---

<sup>20</sup> Porque como dice Pries (1997: 31) ¿de dónde obtienen los actores la información necesaria para tomar tales decisiones? No la adquieren a partir de análisis científicos o a partir de los datos de las diferencias salariales, las condiciones de mercado de trabajo, las oportunidades laborales; sino, en la inmensa mayoría de los casos, mediante estructuras de comunicación reticulares de su propio ámbito de vida.

Herrera y Macías (1997) han dicho también que las redes cumplen las siguientes funciones: proporcionan información, ayudan a resistir el costo del proceso, proporciona contactos con posibles empleadores, ayudan a hacer subjetivamente tolerable el choque cultural y ayudan a la construcción del imaginario colectivo.

<sup>21</sup> Posición que si mantienen algunos de los autores revisados, como se puede ver en el aparatado anterior.

Por ello, Stark (1991) puede afirmar que la teoría sugiere un punto de vista, según el cual la evidencia empírica parece apostar que los patrones de las remesas son mejor explicados como un arreglo contractual íntertemporal entre el migrante y la familia que como resultado de consideraciones altruistas.

Además, no ve a la familia como una entidad dividida en partes, como si sus miembros más jóvenes buscarán su independencia para estar fuera, en un intento de disociarse de la esclavitud familiar y tradicional impuesta por sus familias, sin considerar las externalidades negativas. Además, este enfoque cambia la visión de la teoría de la migración de independencia individual (la optimización contra la naturaleza) a interdependencia mutua (la optimización entre ellos). Es decir a la migración como una "estrategia calculada" y no como una ley de la desesperación o el optimismo ilimitado (Stark, 1997: 25).

En estas reflexiones, Stark logra proponer un enfoque complejo y global sobre el entendimiento de la migración que es necesario seguir ampliando. Ahora se puede plantear ¿cuál es la relación entre la NEM y las remesas en Guanajuato y Zacatecas?. Sin duda su relación se encuentra en proponer una extensión de la misma teoría en un segundo, tercero o cuarto nivel.

Stark no plantea algo concreto acerca del ámbito social de las remesas, que son invertidas en obras o proyectos de los pueblos de origen y no para el gasto corriente de las familias; pero es fácil suponer que en el esquema de una conducta cooperativa, el migrante busca su desarrollo y mejoramiento de su nivel de vida.

El primer momento o nivel se da con la propia familia del migrante. El segundo se da en los lugares de llegada, donde actúa con otros migrantes. Y el tercer nivel se refleja en sus lugares de origen, con obras colectivas que sirven al bienestar comunitario.

La comunidad se hace fuerte en la medida que coopera con información, recursos físicos, monetarios y materiales para subsistir en los lugares de destino. Más aún, cuando son ilegales, el arraigo a su lugar de origen, apego a

sus tradiciones y familia, conlleva al intento de apoyarla para que alcance mejores niveles en su una calidad de vida. No es casualidad que se busque hacer obras para mejorar los pueblos de origen, tales como el arreglo de las iglesias, del parque, de las calles, etc. Incluso, los que no migran se muestran dispuestos a cooperar en dichas obras en sus pueblos con los recursos que ellos pueden aportar, los cuales no necesariamente son monetarios.

Pero, dado lo anterior, se plantea la pregunta: ¿la lógica de cooperación se mantiene en todas las acciones de los migrantes, su familia y la comunidad en general a lo largo del tiempo o puede cambiar?. Sin duda puede suceder esto último, sobre todo cuando se piensa en la creación de proyectos económicos en sus comunidades de origen (cuarto nivel), los cuales tienen como uno de sus objetivos obtener ganancias.

Aquí se hace evidente la presencia de los juegos no cooperativos. Para la teoría de juegos no existe una elección racional en las estrategias a jugar. Es decir, los individuos eligen de acuerdo con una búsqueda conveniente para la obtención de los mayores beneficios, por lo que el cambio de estrategias no es una contradicción sino una forma de actuar.

Esta suposición explicaría porqué el migrante puede jugar cooperativamente en el primer nivel (con respecto a su familia), en el segundo también (con la comunidad migrante), y en el tercer nivel (en las obras del pueblo) pero no en el cuarto nivel (en la creación de proyectos productivos), donde pudiera optar por no jugar cooperativamente. Esto se debe a que la idea de ganancia se convierte en un incentivo perverso para dejar la línea de cooperación, por una de no cooperación.

Al parecer, la única manera de que subsista un proyecto económico es operarlo individualmente y no colectivamente,<sup>22</sup> lo que además reduciría los riesgos de enfrentamiento entre la población migrante.

---

<sup>22</sup> Lo cual no supone que sea mejor invertir individualmente que colectivamente, pero ante un entorno con baja experiencia empresarial entre los individuos, estos prefieren conservar el curso de sus negocios a partir de sus decisiones individuales.

Tal vez se pudiera argumentar de forma contraria y decir que la población migrante, al formarse en el exterior y bajo una situación diferente a la de personas que actúan solas en una sociedad tradicional, reduciría este tipo de situaciones. Sin embargo, la experiencia negativa de proyectos conjuntos en las comunidades está relacionada con las diferencias por el reparto de las ganancias. Esto evidencia la importancia de los intereses diversos y constituye el problema fundamental; por eso el racionalismo económico está presente y debe ser considerado en el planteamiento de proyectos.

Esta visión economicista y racional, con análisis de tipo cuantitativo y no cualitativo, puede ser útil para explicar los planes y proyectos de los programas “Mi comunidad” y el “2 X 1”. En particular explicaría porqué el primer proyecto desapareció y porqué el segundo no avanza tanto en los proyectos productivos colectivos, además de señalar las limitaciones a los que se enfrenta y enfrentara en el futuro el “3 X 1”.

Lo anterior es importante pues lo que se busca es indagar si los programas “Mi comunidad” y el “2 X 1” se convertirán en los proyectos que sirvan como modelos para reactivar la economía a partir de modificar el uso de las remesas en las comunidades, teniendo como apoyo conceptual la visión de la NEM en general y la teoría de juegos en particular.

Así mismo, el presente trabajo intenta a su vez atender la recomendación de Suárez y Zapata (2004:46), acerca de que las investigaciones sobre las remesas y su vínculo con la reproducción familiar y comunitaria de los grupos receptores, se centran en estudios de caso, los cuales apuntan algunas tendencias. No obstante, una identificación y caracterización de la problemática, de los actores involucrados y de los potenciales de transformación a distintos niveles que ella supone, no se ha emprendido todavía.

### 1.3 El concepto de remesas en la discusión teórica.

No obstante que se ha argumentado la importancia de la NEM en el presente trabajo, es necesario ampliar la discusión conceptual de algunos componentes teóricos del esquema explicativo sobre el futuro de las remesas.

Inicia este apartado definiéndose a las remesas inicialmente como aquella porción de dinero enviada a los países de origen por parte de trabajadores inmigrantes, que laboran en países extranjeros.

Los Bancos Centrales registran, en sus estadísticas y balanzas de pagos, los flujos de remesas que ingresan a esos países, siendo la información que posteriormente remiten al Fondo Monetario Internacional (Gilbert, s/f: 24).

Juan G. González B. (2005:44) propone dos definiciones, por su origen y por su destino: 1) Transferencias unilaterales sin contraprestación que es la definición clásica de remesa individual: ingreso del migrante, ayuda familiar (monetarias o en especie) y pensiones y; 2) Transferencias unilaterales más transferencias de capital (remesas individual, colectiva y empresarial): el origen no salarial de remesas (inversiones sociales, formación de empresas binacionales o transnacionales).

Ahora bien, generalmente, las remesas se piensan como recursos en efectivo que envían los migrantes, de Estados Unidos a México. Algunos autores, tales como Zarate Hoyos dicen que estas son definidas como toda suma de dinero proveniente del ingreso o ahorro transferido hacia el país de origen por los residentes de este país que radican en el extranjero (Zarate, 2004,:14)<sup>23</sup>.

El Banco de México (B de M) ubica las remesas en el renglón de transferencias en la Balanza de Pagos, la cual está formada en su mayor parte por las

---

<sup>23</sup> Aunque el autor define las remesas de esta manera, en su obra dice también que, las remesas son el envío de dinero o en especie del emigrante, incluso va más allá, citando el trabajo de Corona y Santibáñez, que el concepto de remesa también pueden estar formados por las pensiones del seguro social norteamericano y que envía a individuos que ya no laboran allá y que viven en México.

remesas, las cuales corresponden a las transferencias que los residentes en el exterior de origen mexicano envían a sus familiares en México.

Como se observa, no hay diferencias en la idea del origen de las remesas, sin embargo si existen diferencias en cuanto al uso que deben tener las mismas; esta confusión está ligada a la definición misma, porque la afirmación de utilizar las remesas para financiar inversiones que generen empleos y actividad económica que puedan -en un mediano plazo- generar los medios para que los potenciales migrantes no emigren, carece de sustento lógico en un contexto de falta de ingresos de las familias para satisfacer sus necesidades inmediatas (Aguirre e Infante, 2005:11).

Por lo tanto, es importante conceptualizar el flujo de remesas mediante las siguientes preguntas: ¿corresponde a una forma de “ahorro”, son “posposición del gasto” o, son una fuente de ingresos salariales que, como tal, se destinan casi íntegramente a distintas formas de “consumo” familiar inmediato? o mejor dicho ¿cuál es la composición de las remesas? y , más aún, ¿cuál es el impacto directo e indirecto de cada uno de estos componentes sobre los hogares?; así mismo, ¿cuál es el significado no sólo cuantitativo (económico), sino cualitativo (social y cultural) de cada componente para la dinámica social de las comunidades? (González, 2005: 40).

En la medida que se respondan a estas preguntas se evitará que las instituciones internacionales como el FMI, BM o el BID e incluso algunos de los estudiosos de la migración, confundan a las remesas con divisas o más aún con ahorro.

Lo cierto es que las remesas son ingresos y, por tanto, se utilizan como lo haría la familia de cualquier trabajador, es decir, se gasta en la manutención familiar y en la compra de bienes duraderos, casa habitación principalmente. Y después de estos gastos se podría formar un pequeño ahorro, el cual podría traducirse en inversión.

En general, las remesas cumplen las siguientes funciones. Por un lado, es el gasto privado en el lugar de origen que permite a los trabajadores migratorios y a sus familias exigir y exhibir el status, reorientado al régimen de estratificación. El gasto colectivo permite a los miembros de la comunidad hacer cambios en sus localidades; también representa las demandas acerca de los tipos de servicios, comodidades e infraestructura que su población debe tener (Goldring, 1997: 96).

Por otra lado, los estudios sobre remesas se han enfocado a tres áreas, según Orozco (2002: 3): a) la capacidad que éstas tienen para generar riqueza a través del ahorro y la inversión (Adams, 1998), b) los factores que influyen el envío de remesas (El-Sakka, 1999) y c) los efectos en los países receptores al nivel del hogar (Ilaf, 1999). La mayoría de estos estudios han demostrado que casi siempre las remesas tienen un efecto positivo sobre el crecimiento económico, el comercio, y la distribución de la riqueza en los países receptores.

Pero los efectos positivos no se pueden relacionar directamente con la inversión, aunque hay autores como Torres (2001) que considera el uso productivo de las remesas se entiende como aquél que va aparejado con el ahorro y la inversión. Aunque a veces se extiende el concepto a otros gastos, como los de educación y salud. Dentro del término inversión no debe pensarse solamente en la inversión orientada a la producción de bienes y servicios, sino en cualquier clase de inversión en activos fijos, trátase de infraestructura social y comunitaria, vivienda o activos de una empresa o negocio

En el mismo sentido se ha expresado Chandavarkar (1980, citado por Conapo, 1999), quien afirmaba que al evaluar el impacto de las remesas sobre el ahorro y la inversión internos en los países exportadores de mano de obra, es importante cuidarse de la falacia de tratar todo “consumo” como necesariamente improductivo. Si bien el mantenimiento de la familia (comprendida la vivienda y la educación) constituye consumo, no por eso es menos deseable la “inversión” en países de bajos ingresos; pues si ayuda a mejorar la salud y el rendimiento de los beneficiarios, puede considerarse tan productivo como la inversión en activos fijos.

Una alta proporción de emigrantes tiene su origen en zonas con situación adversa, dado un elevado desempleo, bajos ingresos por habitante y oneroso endeudamiento, por lo que la utilización de remesas en consumo esencial está en concordancia con el actual "enfoque de necesidades básicas" del desarrollo. Asimismo, teniendo en cuenta el contenido de importación modesto y el contenido de mano de obra apreciable de la vivienda, los efectos multiplicadores internos de los gastos de vivienda sobre el crecimiento y el empleo pueden ser sustanciales en la mayoría de los países menos desarrollados" (Conapo : 21-22)

Sin duda, las anteriores afirmaciones son posibles desde la óptica de los efectos multiplicadores de las remesas, los cuales pueden ser considerables dado que cada dólar gastado genera mayor demanda para las entidades que producen y ofrecen los bienes adquiridos con estos recursos.

Pero esta visión optimista no siempre ha existido en el pasado, muchos expertos sostenían que estos flujos de capital creaban una cultura de dependencia entre sus beneficiarios en los países en vías de desarrollo. Se argumentaba que el dinero fácil atizaba el consumo y sofocaba el espíritu emprendedor entre los pobres. Al mismo tiempo exacerbaban la brecha entre los ingresos de quienes recibían dinero de sus parientes en países industrializados y sus congéneres menos afortunados (Bate, 2001)

Bate (2001) argumenta en el mismo sentido, citando a Rodolfo de la Garza, que algunas de las desventajas que entrañan las remesas para quienes giran dinero es que la mayoría de los latinoamericanos residentes en Estados Unidos anhela radicarse ahí permanentemente. Dadas esas expectativas sería injusto esperar que estos inmigrantes envíen más dinero cuando podrían beneficiarse más si invirtieran en sus nuevas comunidades.

Tradicionalmente los inmigrantes que llegan a Estados Unidos han invertido preferentemente en comprar casa, ampliar sus negocios y asegurar la

educación de sus hijos, decisiones que permitieron a las nuevas generaciones prosperar e integrarse a la vida estadounidense.

Otros de los efectos negativos que han resaltado los estudiosos de las remesas están relacionados con los efectos inflacionarios<sup>24</sup> que éstas pueden tener ya que, el incremento de la demanda por un incremento en la capacidad de consumo (vía el aumento en los ingresos) de los habitantes que permanecen en las comunidades de origen, puede provocar un aumento en los precios.

Así mismo, teóricamente se supone limitada la capacidad que las remesas tienen para financiar un proceso efectivo de desarrollo en las comunidades de origen de la emigración. Según Alonso (2004) esto ocurre por dos razones.

En primer lugar, se señala que la significación de las remesas tiende a disminuir a medida que se prolonga la experiencia migratoria, lo que se explica a su vez por dos cuestiones: 1) porque el propio hecho migratorio tiene fecha de caducidad cuando se refiere a un país dado, de modo que tiende a remitir en el largo o medio plazo (sea por vaciamiento demográfico del emisor, sea por corrección de las disparidades de renta que lo alimentan); 2) porque a medida que el emigrante prolonga su estancia en el exterior, se debilitan los lazos con su entorno familiar de origen, a lo que contribuye la formación de nueva familia o el reagrupamiento familiar en el lugar de destino, descendiendo de este modo las remesas remitidas. Por tanto, éstas constituyen un recurso más bien circunstancial, relevante en ciertos períodos de auge migratorio, pero condenado en el medio o largo plazo a remitir en su significación económica.

En segundo lugar, se alude al uso que se da a los recursos, que no siempre está relacionado con la inversión, ya que con frecuencia las remesas se

---

<sup>24</sup> Los efectos positivos y negativos de las remesas están presentes en muchos aspectos de la economía, por ejemplo, éstas permiten que se suscite el fenómeno especialmente favorable de que una población que reduce sus niveles de empleo, no disminuye, sin embargo, su capacidad de compra. En razón del mismo efecto, las remesas contribuyen de manera indirecta pero sin duda significativa, a la captación de recursos fiscales, factor que viene a incrementar el carácter prioritario del fenómeno migratorio a nivel nacional, aún cuando es cierto que la generación de una demanda que no proviene a su vez de la generación de actividad productiva dentro del país tiene un componente inflacionario inevitable (Kido y Espinosa, 2005: 343-344).

Otro de los efectos palpables de las remesas es el crecimiento elevado en el precio de los terrenos en las comunidades donde llegan estos recursos, para un mejor ejemplo de este hecho es el trabajo de Luis Felipe Cabrales Barajas (1997).

destinan a satisfacer las necesidades del consumo corriente o a usos relacionados con el equipamiento del hogar, la ampliación del patrimonio doméstico (mejora de la casa o compra de terreno) o la constitución de un negocio que asegure el retiro del emigrante una vez producido el retorno. Sin embargo, está limitada la proporción de las remesas orientada a impulsar capacidades productivas (para generar renta y empleo) en las comunidades de origen. En muchas ocasiones la recepción de remesas, en lugar de estimular la iniciativa inversora o la capacidad de emprendimiento de sus beneficiarios, contribuye a generar en ellos una mentalidad de rentista, poco propicia para el desarrollo.

Por lo anterior, debemos ser claros -dice Donald F. Terry (2005: 12)-<sup>25</sup>

...el impacto de las remesas no suelen producir resultados económicos óptimos en los países receptores, como tampoco lo hacen los otros flujos y actividades económicas en entornos donde pobres incentivos económicos y débiles instituciones desalientan el ahorro, la inversión y los riesgos empresariales en las familias, los negocios y los inversionistas, Incluso inversionistas internacionales sofisticados, armados con los mejores conocimientos de los mercados y profundos recursos de otro tipo, a menudo evitan proyectos en los países en desarrollo. De hecho, dado el entorno económico de muchos países de origen, es notable que las remesas apoyen tantas actividades productivas como lo hacen.

Por lo tanto, tomando en cuenta lo que son las remesas, lo que se piensa de ellas, sus efectos positivos y negativos, así como los elementos que la conforman, es posible plantear la vinculación entre el trabajo teórico y el práctico, cuyo resultado sea pasar del análisis a la construcción de escenarios posibles, los cuales sirvan de base para elaborar propuestas operativas.

Por ello, es importante que, cuando suponemos la existencia de la inversión productiva ha de considerarse que ésta implica la ampliación de la productividad y la producción, mediante el incremento o el uso del capital disponible de los migrantes.

---

<sup>25</sup> Esta reflexión es importante porque la hace el director del FOMIN.

Lo anterior destaca porque se debe determinar qué parte de las remesas toman efectivamente la forma de capital, una vez que ha transitado de la forma de ingreso a la de ahorro, y de éste a capital, por dos cuestiones fundamentales: 1) la unidad de análisis para la definición del ahorro familiar no es el individuo sino el núcleo familiar. Si bien para el migrante el dinero que envía es una fracción de su ingreso que no destina a su consumo personal, ello no significa que para su familia dicha remesa será también un *ahorro*; 2) aún cuando se trate de una forma de ahorro familiar, es necesario especificar el uso efectivo que se le da a ese ahorro. En este sentido, resulta necesario estimar no sólo la capacidad de ahorro familiar sino, por encima de todo, cuál es el destino posible de dicho ahorro: si el financiamiento de un consumo futuro (balance ingreso-gasto) o el financiamiento de proyectos de inversión en negocios o empresas familiares (balance ahorro-inversión) (Canales y Montiel, 2004: 156).

Pero si se erigieran las remesas como promotor de los cambios de la situación laboral (de asalariados a no salarios) en el conjunto de la sociedad mexicana, a lo largo de la vida laboral de los individuos, habría que tomarse en cuenta el impacto de la migración internacional, en términos de creación de empleos directos en las economías locales de las ciudades de origen de los ex migrantes, dado que no es despreciable, aún cuando no parecen constituir un freno al aumento de los flujos migratorios al país vecino (Papail y Arroyo, 2004: 23-24).

La posición de Alejandro I. Canales sobre las remesas, como apoyo a la dinámica económica en las localidades y regiones es de cautela, pues afirma que, cuando se encausa hacia la inversión productiva tiene como consecuencia que las remesas son convertidas en la solución al atraso económico, no sólo local sino nacional.

Pero lo anterior implica una confusión conceptual, dado que al plantear a las remesas como una forma de ahorro, se tiende más a confundir que aclarar aspectos básicos de dicho fenómeno. Las remesas son un componente del ingreso familiar que, aunque nominalmente pudieran adquirir la forma de

ahorro, no tienen el mismo significado ni sentido económico que otras formas de ahorro privado (Canales, 2004:99).

Además, el estudio de Eliseo Díaz (2005: 122-123) sugiere que, los hogares en donde las remesas son el único ingreso tienden a destinar una mayor proporción de su gasto hacia la compra de bienes de consumo, en comparación a los que destinan los hogares sin remesas y los hogares donde éstas no son el ingreso principal.

Al mismo tiempo, los hogares con remesas minoritarias tienen mayor ahorro y mayor inversión en capital humano que los hogares con remesas únicas, incluso más que en los hogares que no reportan esta modalidad de ingresos.

Si la migración mexicana es eminentemente laboral, las remesas no conforman un ingreso adicional de las familias, que pudiera actuar como un complemento de las demás fuentes de ingreso, y no estaría considerado en el balance ingreso-gasto. Por el contrario, las remesas suplen otras fuentes de ingreso, sin las cuales dicho balance mostraría un déficit crónico (Canales, 2004: 100).

Así, las investigaciones ponen en duda muchos de los atributos que se le quieren asignar a las remesas: elemento principal de transformación de las localidades o las regiones, tanto por su composición como por el mismo entorno económico nacional.

Por ello, cuando no se rompe con la visión de que las remesas son ahorro, se tiende a suponer que el monto global de las mismas se puede canalizar a la inversión, consideración que sale de toda proporción. En esta lógica de pensamiento donde se ve a las remesas como fondos de inversión, el migrante es visto entonces como un empresario que salió hacia los Estados Unidos para formar un capital, que luego invertiría en un negocio en México<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> Esto no implica que no pueda suceder este fenómeno, pero los ejemplos son mínimos.

La idea anterior es poco sustentable pues lo que se observa en la realidad es que los migrantes están respondiendo a la lógica de acumulación capitalista mundial<sup>27</sup>, que reclama a una fuerza de trabajo específica en un espacio geográfico específico.

Además, la urgencia de ubicar a las remesas como capital y elemento dinamizador de la economía, se debe a que no existe un plan articulado para enfrentar el proceso mismo de la migración en el contexto de la globalización, porque responde a una necesidad internacional del sistema, no a un proyecto específico de desarrollo nacional. Sin duda este punto es importante mencionarlo, aunque no profundizaremos en el mismo, por no ser objeto de la presente investigación.

Se debe especificar que las remesas son en su mayoría recursos privados y sólo una pequeña proporción pueden tomar el carácter público, en tanto que el destino que toman estos recursos lo define más de una persona (un club de migrantes por ejemplo). Pero de ninguna manera puede ser dirigido a algún destino por ningún órgano de representación social, sea local, estatal o municipal. Esta suposición limita aquellas concepciones que creen saber en qué actividades o lugares deben ser utilizados o invertidos dichos recursos<sup>28</sup>.

Además, en comparación con las cifras de remesas familiares, los flujos de remesas colectivas y de ahorros para inversión son todavía muy pequeños. Algunas estimaciones señalan que las donaciones apenas ascienden a alrededor del 1% de las remesas familiares (Torres, 2001; Vázquez Mota, 2005)

---

<sup>27</sup>Para una mejor comprensión del tema habría que dirigirse a los trabajos hechos desde la óptica de la teoría del sistema mundo, la cual explica la migración como parte del sistema capitalista, una introducción a sus postulados se puede encontrar en el trabajo de Massey, *et al*, (2000).

<sup>28</sup>En el análisis del uso de los recursos, muchas veces, caen en modas, por ejemplo, en la confusión de las políticas públicas para atender la pobreza está en relación con el microfinanciamiento. A la política de apoyos al desarrollo, se sustituyó a principios de los noventa, con una concepción coherente con la ideología neoliberal: la promoción de las microempresas y del microcrédito, ambos considerados como panaceas para erradicar la pobreza. En la reunión cumbre del microcrédito en 1997, en Washington, impulsada, entre otros organismos por el BID, se declaró que la meta era atender para el año 2005 a 100 millones de familias más pobres, concediéndoles créditos para que trabajaran de manera autónoma. Ésta visión es muy simplista pues no analiza las causas estructurales de la marginación, al considerar que única forma de salirse de pobres es dedicarse a los “changarros” (Sinquin,2004)

El presente trabajo distingue la existencia de las remesas familiares y las colectivas; sin embargo, para efectos de construir los escenarios futuros del uso de remesas no se da importancia al segundo por encima del primero, debido a dos razones: La primera es porque se parte de la premisa de que todas las remesas susceptibles de ser invertidas deben ser tratadas como cualquier otro capital; por lo tanto, no se requiere distinguir cuál es el origen del fondo (individual o colectivo), sino quién tiene la capacidad y el deseo de invertirlo en proyectos productivos. La segunda, porque los montos de tipo colectivo son muy pequeños y los intentos para juntarlos son incipientes, además de que no existe un registro importante sobre el mismo. La separación de una parte de las remesas para inversiones productivas está en la fase inicial de su contabilidad por parte de los estudiosos del tema.

Además, pensar en el corto plazo en proyectos productivos es una utopía, pues gran parte de los envíos colectivos se destina a actividades recreativas (ferias del pueblo o ceremonias religiosas). Menos de la mitad tienen como objeto actividades productivas (construir infraestructura, generar empleo o financiar desarrollo económico). El 54% de los migrantes prefieren enviar su dinero a su familia y el 33% de los remitentes no confía en que el dinero enviado será utilizado efectivamente para los fines colectivos deseados (Cortina, de la Garza y Ochoa Reza, 2005: 31).

Al respecto de lo anterior, caben dos comentarios. El primero, es que no se discute la exactitud de los montos en sí, dado que la discusión respecto al mismo ha sido motivo de estudios especializados, y aún no se ha logrado un consenso, en consecuencia sólo se citan las fuentes que los consignan<sup>29</sup>; el segundo, se refiere a la percepción gubernamental sobre los mismos montos, y se centra en una crítica que se hace al gobierno de México; no a los montos que están entrando, sino el destinatario.

---

<sup>29</sup> En este aspecto, los trabajos de Fernando Lozano Ascencio (1997, 1999) son los más citados como referencia en el cálculo de los montos dada la metodología que utiliza.

El gobierno mexicano difunde el hecho que las millonarias remesas llegan a los hogares de los migrantes. En cambio, algunos académicos atribuyen los sorprendentes aumentos de las mismas al lavado de dinero que hacen los narcotraficantes. "Las casas de cambio y de envío de remesas que operan en Estados Unidos con sucursales en México. Con mucha frecuencia, son utilizadas por el narcotráfico para el envío de fondos", dice El Colegio de la Frontera Norte (Colef). Un informe de varias agencias gubernamentales de EEUU establece que "una cantidad importante de ese lavado se realiza a través de pequeñas cantidades de dinero, ya que el único control de estos sistemas es el registro detallado de las transferencias superiores a los tres mil dólares"(Pickard, 2006)

Miguel Pickard (2006) resalta lo dicho por el presidente del Colef, Jorge Santibáñez Romellón, quien afirma que:

...hay todo menos transparencia de parte del Banco de México (B de M): Aunque usted no lo crea, en un país que se dice democrático y se precia de ser ejemplo en el mundo por la transparencia de la información oficial y de sus fuentes, el B de M ni siquiera está dispuesto a discutir técnicamente el asunto. Todo ese dinero llega a los hogares en México y punto; tómelo o déjelo.... No se entiende por qué el B de M se resiste a someter a discusión seria, responsable, institucional, de carácter técnico, un tema tan importante y de implicaciones políticas relevantes. No se trata de discutir si esa cantidad entra a México o no, sino de saber si todo ese dinero va a los hogares, y cuáles son sus verdaderos impactos.... hasta que este debate no llegue a conclusiones, cada que se reporte la nueva cifra, el nuevo récord, resurgirá la sombra de la duda.

Otro punto de discusión es la comparación de estas cifras con los ingresos por petróleo o por turismo, pues es totalmente improcedente, toda vez que éstos se insertan en las finanzas públicas o en el sistema productivo, mientras las remesas son esencialmente el salario de un hogar que está en un espacio ubicado en México y el trabajo de donde se deriva el ingreso salarial se encuentra en Estados Unidos.

La cifra misma es cuestionable dado que lo que el Banco de México reporta como remesas familiares son todas transacciones de particular a particular, de un país al otro, y las empresas que se encargan de transferir esos recursos sólo están obligadas a reportar el monto total y el número de transacciones, así como su distribución estatal (La Jornada 13-06-2005).

Por tanto, decir que todas esas transacciones son remesas que van a los hogares es inexacto y genera confusiones; dentro de ese dinero se encuentra una cantidad importante que corresponde a recursos asociados al desarrollo de micronegocios binacionales o bien se considera que puede tener procedencia ilícita. De hecho, las encuestas del INEGI en hogares y otras fuentes estiman que la cantidad recibida realmente en los hogares es poco más de la mitad de la reportada por el B de M. Esto no quiere decir que el B de M mienta, sino que se ampara en conceptos contruidos en torno a la balanza de pagos, y no al proceso migratorio (La Jornada 13-06-2005).

Como se observa, hay mucho por discutir aún con lo relacionado a las remesas y sus montos, por ello se reitera que no se profundiza el análisis en este sentido, sino en la existencia de remesas que pueden ser factibles en su inversión productiva en México.

### **1.5 El papel del Estado ante el problema de la migración y las remesas.**

Un punto que no se discute a profundidad en este trabajo pero que resulta determinante en el rumbo, es el vinculado con la reestructuración de la economía nacional y su relación con el entorno global, pues aquí está presente el tema del nuevo papel que debe jugar el Estado mexicano en el Siglo XXI. Con el replanteamiento de sus funciones, el tema de las remesas podrá ser incluido en la agenda de discusión, desde una perspectiva diferente a la actual, de manera tal que sea posible construir alternativas de inversión, tal como veremos más adelante.

Se sabe que el Estado es un producto de la historia de la sociedad, no es algo externo a ella, por lo tanto su modificación corresponde a la sociedad misma. No se trata de definir al Estado, sino señalar la necesidad del cambio en sus

funciones, sobretodo, por el agotamiento del modelo económico vigente. En la actualidad, el Estado Mexicano está fracturado porque sus resultados como institución social no han beneficiado a toda la sociedad, sólo a segmentos de la misma. Aún cuando es cierto que el poder real lo ha ejercido una elite política por mucho tiempo, esto no significa que no pueda ser modificada.

El análisis del Estado puede ser abordado de diferentes ángulos, sin embargo, dado que el tema que ocupa esta investigación es la migración, podemos sugerir que puede ser abordado desde dos miradas específicas, pero a la vez complementarias: una, es desde la perspectiva histórica del Estado y, la siguiente, relacionada con la anterior, es desde la revisión del modelo económico que se aplica actualmente, el cual es vigilado, obviamente, por el Estado mexicano y los organismos financieros internacionales.

En cuanto al primer aspecto, se debe considerar lo que sugiere Manuel Ángel Castillo, en el sentido de que el propósito de plantear propuestas que puedan generalizarse ha llevado a explicaciones casuísticas, pero la dimensión histórica como condicionante es un elemento que explica el proceso<sup>30</sup>. Por ello es necesario recordar el origen del Estado y su definición para saber cuál es su lógica de funcionamiento.

En este contexto, Carlos M. Vilas (2002) define al Estado-nación como una forma particular de dominación política con explícito referente territorial. De acuerdo con una conceptualización de *raigambre weberiana*, el Estado moderno es la unidad suprema de decisión respecto de la población de un territorio. A esta primera parte la llama dimensión institucional, la cual, se une a la dimensión de las capacidades de gestión pública, esta dimensión se deriva de la anterior, en la que el Estado define y ejecuta cursos de acción; extrae y asigna recursos en función de objetivos referibles al núcleo de su politicidad.

---

<sup>30</sup> Esta reflexión la hizo el autor durante el acto de presentación del libro *Remesas, Milagros y mucho más* realizan las mujeres indígenas y campesinas el 17 de marzo del 2005, en el museo de las culturas populares, Coyoacán, México.

Esta concepción del Estado, no es sino la consolidación de un proceso que inició en el siglo XVI, principalmente en Europa, en donde emerge el Estado moderno, con lo que ello implica, en cuanto a economía propia, centralización del poder político, territorio nacional para sí y soberanía; pero ello implica organizar con éxito la extracción y movilización de recursos económicos para financiar la guerra, para impulsar la expansión capitalista y para legitimarse así mismo.

En ese desarrollo confluyeron los intereses de la emergente clase capitalista de las ciudades y los de los gobernantes (Vilas, 2002:656). Durante todo el siglo XIX, el modelo del Estado-nación imperó como la forma modal de estructura geopolítica. El ensalzamiento de la nación como la base legítima del Estado coincidió con el reemplazo del mercantilismo por el liberalismo como el modelo económico dominante (Keely, 2004:118). Y a principios del siglo XX, se presenció el inicio de un cambio fundamental en la economía política global.

Este aspecto es importante porque determina dos características de los Estados latinoamericanos. El primero, es que los Estados creados en los países como México, son replicas de las experiencias europeas. El segundo, en referencia al anterior, es que el funcionamiento y ritmo de estos Estados están determinados por el sistema capitalista y por los países hegemónicos geopolíticamente.

En América Latina, el Estado se encarna en elites públicas y burocracias políticas y administrativas; se constituye en la principal institución. El Estado preexiste a la nación, y ha creado las principales condiciones para la integración internacional, la estructuración y funcionamiento de la economía, la sociedad y el régimen político, y las políticas de desarrollo (Kaplan, 2002: 679).

Ello se dio, primeramente, con un intervencionismo proteccionista benefactor y después con un intervencionismo neoliberal. En este sentido, los Estados han desempeñado y siguen desempeñando un papel estratégico en el rediseño de las respectivas economías y en su articulación a los escenarios internacionales (Vilas, 2002:653).

En la fase actual del sistema económico mundial, éste reclama la reestructuración del Estado en sus funciones, pero a la vez espera del Estado seguridad y condiciones propicias para el desarrollo económico, desde el proceso mismo de acumulación, incluido un mínimo de integración social y la legitimación institucional para el predominio del capital (Vilas, 2002: 673).

Por lo descrito anteriormente, el Estado y su funcionamiento está ligado a un modelo económico mundial, lo cual se presenta como un solo elemento a la luz del análisis histórico.

En el caso de la economía mexicana, durante la década de los ochenta, se transitó del modelo keynesiano-cepalino, basado en la sustitución de importaciones y en un relevante intervencionismo gubernamental en el plano económico, al modelo económico neoliberal, basado en la apertura económica externa y en la severa reducción de las funciones del Estado en la promoción activa del desarrollo (Calva, 2002: 347)

Al criticar la ingenuidad de la economía del bienestar que asumía al Estado como el sabio guardián todopoderoso, la nueva economía política del neoliberalismo trató de demostrar cómo la política es una nueva fuerza corruptora de la economía, argumentando, en consecuencia, que se necesita despolitizar la economía, restringiendo el papel del Estado y reduciendo su discrecionalidad en aquellas áreas donde se le permita operar (Chang, 2002, 557).

Marcos Kaplan (2002) señala los siguientes aspectos en la reforma de los nuevos Estados neoliberales:

- Saneamiento y estabilización de las finanzas públicas.
- Control de la inflación.
- Rígiditas políticas monetarias, crediticias y fiscales.
- Renegociación de la deuda externa.
- Reforma fiscal.
- La liberalización de la economía.

- Adelgazamiento o desmantelamiento del Estado.
- La privatización de las empresas estatales.
- Flexibilización del régimen salarial y reducción del régimen de seguridad social.
- Reformas parciales para acotar las funciones del Estado, para encaminarlas a la liberalización económica.

El Estado mexicano ha estado cambiando en las dos últimas décadas, lo cual se comprueba con los puntos expresados por Marcos Kaplan, que llevan a plantearse la pregunta: ¿es éste un hecho aislado o está inmerso en una lógica?

Sin duda, el fenómeno corresponde a lo que hoy llamamos globalización<sup>31</sup>. Ana María Aragonés (1994:87) afirma que la globalización económica se puede ver como el tránsito a un nuevo modelo de acumulación capitalista. Pero cualquiera que sea la conceptualización que se utilice, se pone en evidencia el alto grado de interdependencia de los procesos productivos y la notable transnacionalización del ciclo de reproducción del capital de cada país<sup>32</sup>.

Todas estas reformas están ligadas a la globalización, porque es necesario para que el sistema siga funcionando. En consecuencia, el Estado-nación y su soberanía sufren una doble erosión. Por una parte, desde fuera, las fuerzas y procesos de la transnacionalización, por otra, en el interior hay descomposición económica, disolución social, desestabilización política y segmentación de las sociedades y estados nacionales en los niveles locales y regionales (Kaplan, 2002: 690-691).

Sin embargo, habrá que agregar que si bien el acotamiento de las funciones y el debilitamiento de las instituciones del Estado-nación son un hecho en el

---

<sup>31</sup> La globalización opera en la economía, la política, la cultura, la información, los procesos de trabajo, la ecología y los derechos humanos. En unos cuantos años el mundo de ha acercado como nunca. Las distancias se vuelven mínimas, las fronteras de todo tipo se ven franqueadas por fenómenos globales que escapan a todo control nacional. Un hecho que ha ocurrido en el sitio más recóndito y distante puede repercutir e influirán el rumbo de los acontecimientos de la sociedad global (Tejeda, 2002).

<sup>32</sup> Con esta concepción supone que la migración ha adquirido la forma de un mercado mundial de fuerza de trabajo, un verdadero ejército industrial de reserva que puede ser reclutado en cualquier parte del mundo (Aragonés, 1994).

mundo globalizado, lo es también que las presiones y la evaluación por parte de los organismos con decisión e influencia global (FMI, BM, OCFE), o de Estados Unidos y Europa, se siguen haciendo a partir de la idea del Estado nacional (Pozas, 2002:508).

El dinero y el capital, como expresiones sistémicas, empujan a conformar un mundo homogéneo, uniforme y universal. El Estado nacional tiende a presentarse como una rémora histórica y como la expresión actualizada de atavismos y los particularismos. La forma histórico - político que construyó un mundo homogéneo y consensual, con un monopolio de la fuerza y la cultura, deriva en el estado nacional que ahora se vuelve insuficiente como espacio de la alta modernidad (Tejeda, 2002: 721).

La homogenización es liderada por los países desarrollados, los cuales despliegan procesos de reestructuración económica sobre horizontes de planeación de largo plazo, liderados a su vez por sus propias corporaciones transnacionales. Así, los países en desarrollo que son sometidos a una reestructuración neoliberal, quedan supeditados a las señales inmediatas del mercado (un mercado, por cierto, altamente distorsionado por las corporaciones transnacionales y por las políticas comerciales e industriales de los países exitosos), y sin horizonte estratégico de largo plazo, con creciente desigualdad y desarticulación de sus plantas productivas, creciente vulnerabilidad externa y grave deterioro social y ecológico (Calva, 2002: 351).

Sin embargo, uno de los puntos más inquietantes de la globalización, es el hecho de que se implanten estratos socioeconómicos dentro de sociedades altamente polarizadas y desiguales, donde, vía la inequidad, puede darse el salto a la sociedad del bienestar, a la democracia ya la misma modernidad. La globalización, tal como está siendo desplegada, tiene un componente deshumanizado y brutal (Tejeda, 2002: 722).

El punto de unión del análisis del Estado y la migración se da en este contexto. Con Castles (2003) vale preguntarse: ¿existe una crisis de la migración? Parece engañoso hablar de una crisis de migración de manera aislada. En todo

caso, la migración internacional es una parte integral de las relaciones entre sociedades.

Entonces, es posible decir categóricamente que hay una crisis en las relaciones norte sur y la migración es una faceta de esta crisis. Que los movimientos poblacionales contemporáneos entre el norte y el sur son expresión de esa crisis de relaciones, y ésta se incrementa dada la pérdida de la soberanía, señalada atrás como uno de los elementos fundamentales del Estado moderno.

Así, las reformas económicas que hicieron posible los movimientos de capitales, aún cuando se oponen a la libre circulación de mano de obra, no han podido controlarla. Lejos de ello, los flujos poblacionales han apuntalado los procesos de reestructuración económica y, más aún, han influido en la dinámica de los cambios culturales, tanto en las sociedades de origen como en las de destino migratorio.

Por tanto, las funciones del Estado mexicano están supeditadas a los ritmos de un modelo capitalista a escala mundial, el cual no permite construir un modelo de crecimiento económico propio, que le permita incluirse en el sistema de manera exitosa.

En la década de los cuarenta en México, inició un proceso de industrialización que no llegó a consolidarse en el largo plazo. Este proceso, comparado con el japonés, que inició después de la segunda guerra mundial, constata que el problema no es estar inmerso en el sistema, sino el de una estrategia que permita el desarrollo.

Los resultados de esa falta de planificación, ante lo hegemónico de las potencias mundiales, es el estancamiento de la economía mexicana, lo cual se refleja en el creciente aumento del flujo migratorio de la población ante la falta de oportunidades de subsistencia.

De aquí, la imperante necesidad de replantear la dirección del Estado. Peter Waterman (2002) recupera el lema de los trabajadores sociales británicos de los años sesenta del siglo pasado, que decía: “dentro y contra el Estado”, el cual podríamos aplicar para pensar en los diferentes segmentos de la población –en tanto ciudadanos- que deben pugnar contra el rumbo que hoy mantiene el Estado mexicano desde dentro.

México tiene en estos problemas, circunscritos en una situación complicada, la cual puede resumirse al decir que: nuestra frontera norte es un espacio difícil en lo económico, lo político y lo cultural; ser vecinos de la potencia más importante del mundo nos obliga a precisar la inserción que tendremos en los marcos del mundo por venir; la globalización cuenta con tendencias estructurales, pero también es correlación de fuerzas, donde se da la integración, la lucha y la resistencia; la globalización, como campo problemático más que una tendencia inevitable; pareciera que la única salida práctica para salir de este laberinto es la del principio de adaptación a las tendencias poderosas que operan a escala mundial; dada la presencia cada vez más fuerte de la globalización, estaríamos obligados a crear una correlación de fuerzas favorable para negociar y asumir la integración a los mecanismos internacionales en condiciones menos injustas (Tejeda, 2002: 724-725).

La pérdida de soberanía del Estado, producida por la globalidad, no sólo se ha dado frente a los otros estados, los bloques económicos o las agencias internacionales, también frente a la fuente misma de la legitimidad y la soberanía, que se muestra en la creciente incapacidad para construir la representación de la sociedad civil en las instituciones del Estado nacional (Pozas, 2002: 508).

Por lo tanto, aunque la discusión de la globalización conduce a la construcción del futuro, en el presente es necesario poner en perspectiva la apertura del Estado nacional, pues ésta implica una doble tarea, hacia adentro –ante la sociedad civil- y hacia fuera, ante los otros estados nacionales, dado que éstos mantienen su vigencia e importancia (Tejeda, 2002: 723).

Dados los argumentos anteriores, es posible sostener que México atraviesa un momento decisivo en la elección del modelo de crecimiento económico, el cual se relaciona con la elección de un nuevo rol del Estado frente a la sociedad.

El supuesto de la necesidad de contar con una nueva estrategia que permita al país salir de su atraso es urgente, porque la migración no es para proveer de capitales al país en forma de remesas. Se debe ayudar a construir la oportunidad, en términos de lo económico, no sin incluir lo político, a fin de que se beneficie a la población antes de que decida migrar ante la falta de opciones.

Es por ello que la discusión sobre el Estado es importante, porque las demandas hechas al Estado mexicano para servicios e infraestructura son fortalecidas por la habilidad para apalancar los ingresos del trabajador migratorio en la participación, en los costos de proyectos, los que se complementan con los fondos del gobierno. Pero también se puede hacer esto como una reducción de la responsabilidad financiera del Estado en el terreno del desarrollo rural (Goldring, 1997: 92).

Aún cuando en la práctica el Estado ha sido modificado para impulsar el modelo neoliberal que sirva a la globalización, en tanto patrón de acumulación capitalista, no ha quedado exento de las presiones de aquellos segmentos de la población que han sido afectados, lo cual ha generado un reajuste en el papel del Estado, incluso, benéfico en algunos sentidos.

En el caso de los migrantes, se ha impulsado su intervención en asuntos antes vedados, pero la participación de los migrantes no es nueva, pues el bienestar individual y familiar, así como la transformación de la infraestructura en muchas comunidades de origen, ha sido su responsabilidad. Y en la mayoría de las veces ello ha sido sin el interés del Estado, e incluso a contracorriente de éste y sus agentes. Pero hay una tendencia de Estado neoliberal a buscar la atracción de los migrantes, particularmente sus recursos, para canalizarlos al desarrollo local y regional, con la finalidad de que la tecnocracia imponga sus

intereses a las necesidades de las comunidades de origen y de los propios migrantes, ligándolo con el desarrollo (Tapia, 2005: 164).

Esta lucha de los segmentos de la población, por sus reivindicaciones sociales, es vital, porque da pauta para encontrar respuestas a contradicciones básicas entre el Estado benefactor y el Estado neoliberal, que para Delgado Wise (2004), se resumen en cuatro: 1) la identidad nacional vs. la tendencia desintegradora de la globalización; 2) el desarrollo local y regional del mercado interno vs. la producción global; 3) democracia desde abajo vs. democracia neoliberal (atacando separación clase política y sociedad civil); y 4) la seguridad social vs. el Estado mínimo.

Esta reivindicación de los derechos, como ciudadano, incluye a los derechos de la población migrante que ha tenido que salir del país al encontrarse desprotegido ante las políticas públicas que aplica el Estado, la cual no asegura su subsistencia. Por eso, resulta paradójico que los propios organismos internacionales aceptan, aunque sea parcialmente, que las obligaciones del Estado existen, aún en esta época de la globalización, e incluso entienden mejor la función de las remesas.

Por ejemplo, un representante del FOMIN, Fernando Jiménez (2004), expuso durante el seminario “Remesas de los mexicanos en el exterior”, que “las remesas han venido siendo asimiladas, por la mayoría, como una forma de ayuda externa privada, de la cual cada vez más familias en el mundo dependen. Sin embargo, no hay que caer en el error de considerar que pueden reemplazar el papel de la ayuda externa en los países de la región ni la responsabilidad de los gobiernos respecto al bienestar de la población.

El entendimiento de lo que son las remesas, es más claro en la exposición que en el mismo evento planteó Katie Klingensmith (2004), representante del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, quien dijo:

- \* Es importante hacer notar que los hogares que reciben remesas son aquellos que toman las decisiones de cómo gastarlos (es su plata).

- \* Para nosotros, el papel del gobierno es crear un ambiente propicio para la oferta privada de opciones de cómo la gente puede utilizar estos recursos.
- \* También, desde nuestra perspectiva, el gobierno no debe mandarles a las personas cómo usar las remesas.

Estas ideas, que parecen lógicas para el entendimiento de lo que son las remesas y lo que es la función del Estado, no son percibidos de la misma manera por el gobierno mexicano y, consecuentemente muestran que el papel del Estado tampoco es entendido completamente por el gobierno.

Aquí cabe un ejemplo, derivado del mismo evento, y es el caso de la exposición del representante de la SHCP, Alonso García (2004), quien mostró su interés en el tema en dos sentidos: 1) el que está dirigido a la regulación, para con ello proteger al consumidor, al transparentar los costos y precios de las operaciones de las empresas remesadoras y; 2) fomentar el ahorro y la bancarización.

En este punto, cabe destacar que el gobierno se interesa por los migrantes únicamente en términos económicos, pero no propone alternativas de acción. La posición del gobierno federal, en la administración de Vicente Fox, consistió en anunciar su deseo de que se aceptase a los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, sobre todo médicos y enfermeras para cuidar a los ancianos (Reforma, 27-10-2004).

En la definición del nuevo rol que debe jugar el Estado mexicano, se debe colocar en primera instancia, la pregunta que plantea Ha Joon Chang (2002): ¿Cuál es el papel apropiado del Estado?. La respuesta debe contestarse de forma congruente con las condiciones socioeconómicas nacionales, en el contexto de globalización predominante.

Tal como lo explica Ian Stewart (2001: 226), son problemas ubicados en el tema de la optimización, pues de lo que se trata es de encontrar la mejor solución, pero no en términos absolutos, pues este problema es

multidimensional, lo cual conduce a la tarea de encontrar soluciones sujetas a hipótesis concretas, y en vinculación directa con los aspectos atrás tratados, de los cuales destaca el del contexto como elemento explicativo.

Uno de los argumentos que los políticos suelen emplear en apoyo a la economía de “libre mercado” es que, matemáticamente, siempre conduce al mejor resultado posible. Pero, pese a que existe una demostración teórica de la optimidad del libre mercado, hay que tener presente que esta demostración se basa en una serie de hipótesis: que todos los agentes tienen una información perfecta sobre el estado del mercado; que la oferta y la demanda están relacionadas por reglas matemáticas perfectas, entre otras.

Ésas no son más que hipótesis estándar en la economía matemática clásica, y en la economía real no satisface dichas hipótesis; de modo que el modelo matemático no puede usarse legítimamente para argumentar que el libre mercado es mejor en un sentido absoluto. En todo caso, es necesario plantear las preguntas contextuales que deben incluir ¿mejor para quién? y ¿mejor para conseguir qué? (Stewart, 2001).

La reflexión sobre la forma de plantear el problema y resolverlo, nos lleva a dos propuestas: una, es resolver el problema en el marco existente, y la otra es cambiar el marco para resolver el problema. Es decir, se puede arreglar el problema de la migración y la pobreza dentro del sistema capitalista. Pero su proceso es difícil, sobre todo porque México se inserta tardíamente en la dinámica capitalista.

Sin embargo, no se debe olvidar que existe la opinión de que una de las fallas principales del mercado es generar niveles inaceptables de inequidad (como quiera que definamos la aceptabilidad o inaceptabilidad). Sin embargo, para la economía neoclásica, lo anterior no es una falla de mercado porque en el mercado ideal neoclásico no se asume que éste generará una distribución equitativa del ingreso. Los neoclásicos argumentan que una distribución equitativa del ingreso es algo que no cabe esperar del mercado y por ello está más allá de la ciencia (Chang, 2002).

El contexto global en el que se inserta el Estado mexicano, le reclama que tome una posición, pues como se ha visto, las presiones no son sólo de los elementos internos, sino también de los externos, por lo que el Estado debe asumir su papel. Pero, cuando se piensa en un Estado que genere empleos para que la población no migre, no se trata de que el Estado se convierta en propietario de los medios de producción; se trata de un Estado que desempeñe eficientemente sus funciones de impulsor y facilitador de la iniciativa privada y social (Calva, 1997).

Lo que necesitamos es una mejor interacción entre la sociedad civil, las instituciones, y el gobierno, la cual permita consolidar y dar un nuevo rumbo al modelo económico. Para ello, necesitamos un Estado fuerte, tal que por su estructura formal interna y por la fuerza de sus vínculos con la sociedad, esté en condiciones de evitar que las turbulencias asociadas al surgimiento de lo nuevo (que puede venir de la innovación tecnológica, de la aparición de inesperados competidores internacionales o de necesidades individuales o colectivas históricamente inéditas) generen una dispersión entrópica de energías sin centro ni un sentido de marcha reconocido como valedero por gran parte de la sociedad (Pipitone, 1997: 26).

## **Capítulo 2: Aspectos socioeconómicos de Guanajuato y Zacatecas como detonantes de la migración y el comportamiento de las remesas a principios del siglo XXI.**

### **2.1 El contexto histórico de la migración mexicana.**

Enseguida se describe el comportamiento de la migración de México hacia los Estados Unidos, remitido al caso de los estados de Guanajuato y Zacatecas, así como las tendencias de las remesas que envían los migrantes mexicanos. Ello, con base en la información disponible, la cual es escasa y no sistematizada; como apuntan Durand y Massey (2003) la migración es en sí misma un fenómeno oculto, cuyas huellas es necesario reconstruir<sup>1</sup>.

Por ello, la riqueza de muchos trabajos estriba en el hecho de que generan información. Tal es el caso de la Encuesta de Migración de la Frontera Norte (EMIF), la cual se hizo de manera institucional, por parte del gobierno federal. O de los trabajos en que se han estado encuestando a los migrantes en sus propias regiones de origen.

El estudio del proceso migratorio ha implicado el uso sistemático de indicadores, tal como ocurre en los censos de los Estados Unidos, o las estadísticas sobre la economía informal en las localidades<sup>2</sup>, o en la Encuesta del Ingreso y Gasto de los Hogares (EIGH), de la cual se infiere la existencia del proceso migratorio más allá de los resultados que muestran aspectos específicos referidos a la familia de los migrantes.

---

<sup>1</sup> O relacionarlas con otro fenómeno como propone Stark (1991), no es necesario estar en el lugar exacto donde se desarrolla el fenómeno, sino ubicar el problema y analizar algún reflejo del mismo, para observar y mostrar las consecuencias del mismo. Por ejemplo, los salarios, si son analizados en el contexto de la ciudad y con referencia al campo, se afirmaría que el diferencial salarial implicaría que los migrantes tomarían la dirección del campo a la ciudad, por ello, si se investiga sobre esta variable en la ciudad se puede tener una explicación de la migración que se da en el campo, pero el análisis no es en el campo (donde se da el fenómeno migratorio) sino en la ciudad, por ello, se afirma que el fenómeno no necesariamente se debe analizar en el lugar que ocurre el hecho en sí.

<sup>2</sup> El trabajo de Jean Papail y de Jesús Arroyo Alejandre (2004), es otro ejemplo de analizar la migración en base al reflejo que tiene en la economía local, este trabajo muestra como a través del análisis de la economía informal es posible inferir la existencia de un proceso migratorio en determinado lugar-

Lo que enseguida se expone no es un capítulo sobre las estadísticas de la migración o sobre la construcción de nuevos datos, sino el contexto en el cual se presenta el fenómeno. Esto es importante porque, tal como lo explican Vereza (2000), Papail y Arroyo (2004), el Estado mexicano no ha contado con una política migratoria durante los últimos años. Este hecho explica a su vez porqué no se ha generado información necesaria sobre el tema.

El retrato actual de la migración de México a Estados Unidos la describe Iain Chambers (1995: 14) de la siguiente manera:

En las autopistas del sur de California, alrededor de Tijuana, cerca de la frontera mexicana, las señas de la ruta suelen asociarse con el encuentro entre naturaleza y cultura: símbolos que exhiben un ciervo en actitud de saltar, osos en acecho, lo cual indica que debemos estar atentos a su posible aparición en la ruta. En este caso el icono es diferente y hace referencia al tráfico del cruce cultural. El gráfico muestra gente caminando. En su desesperación por escapar de un destino de pobreza, la gente corta el alambrado de la frontera o pasa por debajo de él y, esquivando el veloz tránsito de los automóviles, huye precipitadamente por la calzada, movida por el impulso de huir del pasado e imbuida por la promesa del Norte.

Este retrato es fácilmente reconocible, porque es parte de nuestra realidad cotidiana; sin embargo, retratos similares a éste los encontramos por todas partes del mundo, porque la migración es un fenómeno mundial, que se da en muchos países, en el contexto de la globalización.

No es que el fenómeno sea actual, la migración siempre ha estado ahí, sólo que ahora se vuelve más evidente dada la magnitud del fenómeno, del cual se pueden resaltar dos características esenciales: La primera, es más visible, porque los medios de comunicación lo muestran con mucha mayor facilidad (radio, televisión, Internet, medios escritos, etc.). Segunda, la mayor parte de la migración se da entre países ricos (con capacidad de crecimiento económico) que reclaman una fuerza de trabajo fuera de sus fronteras y países sumidos en una crisis permanente<sup>3</sup>, por la imposición de un modelo económico que no

---

<sup>3</sup> Sin duda, que también existen migraciones entre países pobres y entre países ricos, pero los más importantes son los que se dan entre países pobres y ricos.

logró reducir la pobreza en los países subdesarrollados, además, donde no existen alternativas de subsistencia.

En el caso de México esta situación es más evidente, la migración se ha convertido en una válvula de escape para muchos mexicanos en situación de pobreza, sobre todo en los últimos veinticinco años. Además, se observa en el capítulo anterior, la migración México-Estados Unidos es una migración eminentemente laboral, y esta a su vez se debe al estancamiento de la economía nacional, así como a las crisis recurrentes que ha sufrido el país. Esta es la primera característica de la migración mexicana.

La segunda característica, se refiere a que los movimientos migratorios de los mexicanos respondían más a condiciones externas que a las internas, por lo menos en el pasado. Pero, en la época actual tanto los factores externos como internos están influenciando de manera conjunta, tal como lo veremos a continuación.

En este sentido, se ha dicho que, por lo general, las migraciones se presentan en forma de oleadas y responden a inducciones por la demanda o a situaciones muy concretas en los países de origen: crisis económica, guerra, hambruna, sequía.

Según Sakia Sassen (1999, citado por Durand y Massey, 2003), los ciclos migratorios suelen durar una veintena de años, como lo comprueban sus datos sobre la migración entre países vecinos en Europa. El caso mexicano parece ser la excepción que confirma esta regla. Sin embargo coincide en que los ciclos del movimiento pendular de la migración mexicana suceden en lapsos de veinte años.

La migración entre México y los Estados Unidos es un fenómeno centenario y muy probablemente es el flujo contemporáneo con una mayor antigüedad en el ámbito mundial. Este proceso que une hoy al país más poderoso de la tierra y uno con evidentes muestras de atraso, como es el caso de México, ha generado un entorno complejo, El proceso de globalización, integración y

reestructuración económica ha dado lugar a un incremento en el movimiento de las personas que cruzan las fronteras, la fuerza laboral se ha vuelto global.

La trascendencia de la movilidad internacional es innegable. La Comisión Nacional de Población (Conapo, 2004: 18) afirma que entre los diez países con mayor pérdida neta anual de población por concepto de migración internacional, se encuentra México, nación que ocupa la tercera posición mundial, sólo superado por China y la República Democrática del Congo. En estas tres naciones, la pérdida neta anual durante el quinquenio 1995-2000 ascendió a más de 300 mil personas por año.

Otro dato del contexto internacional muy destacado es el que presenta María Jiménez (1999:93), quien afirma que de la población mundial de 5.5 mil millones, 2.5 representan la fuerza laboral mundial. Se incrementa por un mil millones más de trabajadores cada diez años. Según las Naciones Unidas, aproximadamente de 80 a 100 millones de personas vivían fuera de sus países de nacimiento en 1993, los Estados Unidos reciben el uno por ciento de éstos cada año. Mundialmente, 37% de ellos son refugiados que escapan de guerras, conflictos civiles, persecuciones políticas y desastres naturales; sin embargo, la mayoría, 63%, son migrantes laborales.

En este marco mundial se debe hacer un marco específico para la migración México-Estados Unidos. Para ello se retoma el propuesto por Jorge Durand (1999: 30-32) que parte de tres premisas básicas para entender la migración mexicana: su historicidad, su masividad y su vecindad. Él hace los siguientes señalamientos:

Fenómeno histórico:

- ⇒ Es uno de los fenómenos migratorios contemporáneos con mayor antigüedad en el mundo.
- ⇒ La migración *mexus* es un fenómeno centenario, se inició de manera regular en 1884 y continúa hasta nuestros días.
- ⇒ Existió un dominio colonial del territorio disputado por más de tres siglos.

- ⇒ México perdió la mitad de su territorio en la guerra con Estados Unidos.
- ⇒ Se trata de una relación histórica basada en la asimetría de poder y en la simetría económica.

#### Fenómeno masivo:

- ⇒ Es el fenómeno migratorio contemporáneo más importante en el mundo.
- ⇒ Durante la operación *wetback*, en 1954 se deportaron a más de un millón de mexicanos.
- ⇒ Durante el programa bracero (1942-1964) fueron contratados más de cinco millones de mexicanos y en el año que hubo más contrataciones la cifra llegó a 500 mil. Se estima que otros cinco millones de migrantes indocumentados entraron en ese periodo.
- ⇒ En 1987 fueron legalizados 2 millones de mexicanos por los programas de amnistía y trabajadores agrícolas especiales promovidas por la *Inmigration Reform and Control Act* (IRCA por sus siglas en inglés).
- ⇒ Es también la frontera que tiene el costo humano más alto del planeta. Entre 1993 y 1997 se registraron 1600 casos de muertes relacionadas con el contexto migratorio; 320 muertes anuales en promedio, casi uno por día, *y desde el 2001, el número a aumentado* (las cursivas son mías).

#### Fenómeno vecinal:

- ⇒ México y Canadá son los únicos países que tienen una frontera física con Estados Unidos. Con la diferencia de que Canadá es todavía un país que acoge migrantes y México es un país de emigrantes aunque no lo queramos reconocer.
- ⇒ La frontera entre México y Estados Unidos se ubica entre las fronteras más extensas del mundo, con más de 3 mil kilómetros de longitud.
- ⇒ La migración mexicana es unidireccional, 98% de la migración internacional mexicana se dirige a estados Unidos.
- ⇒ Se trata de un caso único donde predomina la migración temporal o estacional debido al contexto de vecindad.

- ⇒ La situación de vecindad ha permitido que Estados Unidos utilizar a México como su zona de expansión territorial en el siglo pasado, como su patio trasero para la colocación de mercancía de segunda calidad de segunda mano y como depósito de desechos tóxicos; como fuente de abastecimiento de mano de obra barata; como lugar de tránsito e ingreso para mercancías prohibidas.
- ⇒ De igual modo, México juega un papel esencial en el campo de la geopolítica y puede operar como un factor desequilibrante en el nivel regional.

De lo anterior destaca el hecho de que el surgimiento de fenómeno migratorio se puede remontar al momento posterior de la cesión de una parte del territorio a los Estados Unidos. Según Vereá (2003: 137), después del tratado de Guadalupe Hidalgo, en 1848, muchos mexicanos se quedaron a vivir en ese territorio, y muchos otros migraron al ser atraídos por la fiebre del oro.

Un momento también importante se dio a fines del siglo XIX cuando los mexicanos fueron reclutados para construir las vías ferroviarias y para trabajar en la agricultura. El objetivo era contar con mano de obra barata, casi incondicional, sin tener que otorgarle el derecho a la ciudadanía en Estados Unidos. Esta medida, aún cuando fue calificada como actitud nativista y anti étnica, fue aplicada inmediatamente.

Comenzaron a aparecer ciclos migratorios definidos, provenientes de México, inmigrantes que combinaron su trabajo en los ferrocarriles con la cosecha en sus lugares de origen.

Según ciertos informes, hacia 1880 había alrededor de 9300 extranjeros de origen mexicano y 14 mil en 1900. Se estima que a principios del siglo XX habitaban alrededor de 170 mil mexicanos en Estados Unidos (Vereá 2003: 137).

De acuerdo con la autora, se pueden mencionar fechas muy específicas del siglo XX en que se observan los movimientos migratorios, por ejemplo 1917,

año en que se da el primer acuerdo migratorio, aunque es muy informal porque sólo lo firmó un país.

Una segunda fecha podría ser la que se dio con el inicio de la primera guerra mundial y hasta 1922, año en que se permitió la entrada temporal de trabajadores. Luego 1924, año en que se creó la patrulla fronteriza y que se permitió la entrada a 76,862 trabajadores.

Existen fechas específicas que señalan reacomodos de la migración, así como criterios para caracterizar las etapas de la migración, pero parece más conveniente tratar el fenómeno como lo observan Durand y Massey (2003). Ellos distinguen 5 periodos con una duración de 20 a 22 años cada uno. El primero se conoce como la fase del “enganche” (1900 -1920) que inició con el siglo XX, y se caracterizó por la combinación de tres fuerzas que impulsaron y desarrollaron el proceso: a) el sistema de contratación de mano de obra privada y semiforzada, conocida como el enganche; b) la revolución mexicana y su secuela de decenas de miles de “refugiados”, y c) la entrada de Estados Unidos a la Primera guerra mundial.

La segunda fase, conocida como de las “deportaciones”, se caracterizó por tres ciclos de retorno masivo y uno de deportaciones masivas que fue llevado a cabo por la recién formada patrulla fronteriza, donde la justificación a las deportaciones fue el de la existencia de crisis económicas recurrentes. La primera deportación se hizo en 1921 pero sólo fue coyuntural, la segunda fue de mayor impacto y duración (1929 – 1932), la cual alteró significativamente las redes y circuitos migratorios y la tercera sucedió en 1939, misma que fue amortiguada con los proyectos de colonización agrícola implementada por el general Cárdenas.

La tercera fase es conocida como el periodo “bracero”, se inició en 1942 y concluyó en 1964. Surgió por la necesidad de trabajadores en Estados Unidos, dado que este país ingresó a la Segunda Guerra Mundial. El programa se extendió por dos décadas más, debido al auge económico de la posguerra. Este periodo se caracterizó por una selección de género (sólo hombres), con

contratos temporales, y su lugar de origen debía ser rural y su destino era el medio agrícola.

El cuarto periodo se conoce como el de la era de los “indocumentados” (1965-1986), cuando de manera unilateral Estados Unidos decidió dar por terminado los convenios braceros y optó por controlar el flujo migratorio con tres tipos de medidas: La legalización de un sector de la población trabajadora, bajo el sistema de cuotas por país, la institucionalización de la frontera para dificultar el paso y la deportación sistemática de los trabajadores migrantes que no tuvieran sus documentos en regla.

La última y quinta fase de este siglo se inició en 1987 con la puesta en marcha del IRCA y se califica como la etapa de la legalización y de la *migración clandestina*: El modelo anterior de ida y vuelta fue sustituido por un programa amplio de amnistía y el programa de trabajadores agrícolas especiales, que en conjunto permitió la legalización de 2.3 millones de mexicanos indocumentados.

El proceso migratorio mexicano coincide, a su vez, con el contexto histórico de la propia migración norteamericana. En una retrospectiva de 175 años (1821-1995) del fenómeno, encontramos dos grandes etapas. Una, que va desde 1821 hasta 1910, dominada por el origen europeo de los migrantes: 91 por ciento tienen esa procedencia, 3 por ciento procede de Asia y 5 por ciento del continente americano. La segunda etapa, se subdivide en dos periodos. En el primero, de 1911 a 1960, el origen europeo de los migrantes a Estados Unidos disminuyó hasta el 66 por ciento. En el segundo periodo, ubicado entre 1961 y 1995, se observa un cambio fundamental: Los europeos han disminuido su participación hasta el 17 por ciento, en tanto que los asiáticos han aumentado al 31 por ciento y los del continente americano representan ya el 49 por ciento; y donde asiáticos y americanos, en conjunto, suman el 80 por ciento de la inmigración a los Estados Unidos en años recientes (Gamboa y Herrera, 1997: 14).

Como se observa, los ritmos de la migración México – Estados Unidos siempre han sido marcados por este último<sup>4</sup>. Incluso, estas cinco fases ponen en evidencia la existencia de un movimiento pendular migratorio.

Así mismo, la política migratoria estadounidense, de manera unilateral abre o cierra la puerta, de acuerdo al contexto internacional (guerras), el momento económico (auge o crisis), el ambiente político nacional (presiones de grupos, lobby, elecciones y xenofobia) o el requerimiento de mano de obra en el mercado de trabajo secundario (Durand y Massey, 2003: 48).

Una vez reconocidas estas cinco fases, deben considerarse otros aspectos, los cuales permiten mostrar de manera más amplia el problema de la migración. Uno de ellos es el peso del desajuste en la economía mexicana, como un incentivo para la migración; ciertamente, el fuerte aumento de la migración durante los últimos 20 años es uno de los resultados más importantes del proceso de globalización, la cual incrementó la interdependencia de las dos economías durante este periodo (Papail y Arroyo, 2004:13).

Las dos economías son dispares entre sí; por ejemplo el Producto Interno Bruto (PIB) de México no representa más que el 6% del PIB estadounidense, incluso el PIB por habitante en paridad de poder de compra es 3.9 veces superior (6.2 en términos nominales) (Papail y Arroyo, 2004).

La economía mexicana actual debe absorber nuevos trabajadores en alrededor de un millón 250 mil anualmente. Sin embargo, el crecimiento económico muy alto y sostenido desde los años cincuenta hasta los setenta (el llamado “milagro mexicano”, con tasas anuales del 6 o 7 por ciento) se derrumbó en los inicios de la década de los ochenta, con la crisis de la deuda y apenas alcanza el 2.7 por ciento anual promedio en los últimos 20 años. Este ritmo de crecimiento no ha sido suficiente para que el sector (moderno) de la economía pueda absorber

---

<sup>4</sup> Adicionalmente la última coincide con la aplicación del modelo neoliberal que con la apertura comercial ha reducido la planta productiva, sobre todo con el cierre de las pequeñas y medianas empresas, que no resistieron la competencia de productos llegados del exterior, además de que son las que históricamente crean más plazas laborales. Esto se debe a que el reajuste industrial, que implicaba una liberalización comercial selectiva y gradual, pero no una apertura comercial indiscriminada, unilateral y abrupta (Calva, 2002).

la oferta de trabajo de las generaciones que entraron en actividad durante el mismo periodo (Papail y Arroyo, 2004:14).

Entonces se debe reconocer la existencia de un mercado dinámico en los Estados Unidos que demanda la mano de obra mexicana a lo largo del tiempo. Desde 1954 se hizo práctica natural que el gobierno norteamericano controlase la contratación de los trabajadores mexicanos de manera unilateral, con lo cual el Estado mexicano perdió su poder de negociación. Se consideró que la entrada de divisas, por concepto de los salarios ganados por los braceros, era importante para la economía del país y a que la salida de un gran número de mexicanos aliviaba el problema del desempleo, causado por el alto índice de crecimiento demográfico y por su contraído mercado de trabajo, incapaz de dotar a sus ciudadanos de una oportunidad de empleo (Verea, 2003: 148).

Al finalizar el programa bracero, se sabe que la mayoría de los mexicanos ha ingresado como indocumentado, y Estados Unidos se ha propuesto evitar la entrada del flujo masivo de inmigrantes indocumentados, procedentes principalmente de la frontera con México, adoptando medidas destinadas a reforzar la seguridad de su frontera sur. Así, desde 1993 se ha venido aumentando el presupuesto, lo que ha ocasionado que se duplique el número de elementos de la patrulla fronteriza de cuatro mil a más de nueve mil en el año 2000 (Verea, 2003: 155).

El incremento de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos es un hecho innegable, lo cual se debe -sobre todo- al atraso económico de México y la dinámica economía de los Estados Unidos. El fenómeno se refuerza con la vecindad de los países que en conjunto han generado una fuerte red de conexiones entre inmigrantes y no inmigrantes de sus lugares de origen, lo que facilita el conocimiento para el cruce de la frontera y la obtención de empleos, aunque no siempre bien pagados, pero si suficiente para resolver los problemas inmediatos de sus familias: sea la subsistencia.

Esa continua presencia de los mexicanos ha hecho que el gobierno norteamericano tome medidas como la 1987-1988 que permitió la legalización

de más de dos millones de ellos, cifra que incluye un millón de trabajadores agrícolas. El millón de trabajadores especiales (SAW, por sus siglas en Ingles) representó el equivalente a una sexta parte de los hombres adultos de las zonas rurales del México y obtuvo el derecho de establecerse en los Estados Unidos y de que sus familias se unieran (Escobar Latapí, *et al*, 1999: 18).

Acerca de los últimos años, se sabe que en términos absolutos Estados Unidos es el país que recibe más inmigrantes y México es el país con mayor número de inmigrantes. Estados Unidos aceptó 916 mil inmigrantes legales en el ejercicio fiscal de 1996, más que ningún otro país, además de 275 mil residentes no autorizados. Aproximadamente 165 mil de los inmigrantes legales de los Estados Unidos fueron ciudadanos mexicanos. Y si otros 125 mil residentes no autorizados fueran ciudadanos mexicanos, entonces la inmigración a los Estados Unidos -en el ejercicio fiscal de 1996- excedió la inmigración total a Canadá en 1996, la cual llegó a 225 mil, aproximadamente, cifra nueve veces mayor que la inmigración de 100 mil extranjeros en Australia (Escobar Latapí, *et al*, 1999: 9).

De acuerdo con los cálculos más confiables, en 1996 había entre 7 y 7.3 millones de residentes en los Estados Unidos, nacidos en México, de los cuales 4.7 a 4.9 millones eran residentes con autorización para estar en Estados Unidos, y entre 2.3 a 2.4 millones eran residentes nacidos en México no autorizados.

El número de residentes nacidos en México legales y no autorizados en los Estados Unidos está teniendo un incremento anual de 277 mil a 340 mil (Escobar Latapí, *et al*, 1999: 9). Por su parte, Conapo (2004) concluye que en el periodo de 1995-2000, la pérdida neta anual fue de 300 mil personas y de 390 mil en el periodo 2001-2003.

Y según estudios de Álvarez y González (2002, citado por Papail y Arroyo 2004:34-35) el perfil sociodemográfico y laboral de los migrantes ha permanecido más o menos sin variación, sobre todo en población masculina,

joven, de origen rural, que en Estados Unidos se empleaba preferentemente en actividades agrícolas.

Esta situación derivó en una política binacional en materia de migración, donde los gobiernos de ambos países iniciaron negociaciones en el año 2000, las cuales se centran en cuatro temas principales: 1) la regularización de alrededor de 3.5 millones de indocumentados que se encuentran en Estados Unidos; 2) la creación de un nuevo programa de trabajadores temporales tipo bracero; 3) el incremento de número de visas de inmigrantes permanentes de 75 mil a 250 mil, por año, en Estados Unidos; y 4) el reforzamiento del control y de la seguridad de la zona fronteriza, como área más transitada del mundo con alrededor de 300 millones de movimientos al año.

A estos temas es posible agregar uno que los complementa, enfocado en la cooperación económica entre los dos países para desarrollar las zonas marginadas y expulsoras de migrantes de México. Ello, porque pese a las presiones del gobierno mexicano, estas negociaciones se interrumpieron después de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, después de los cuales se modificaron las prioridades del gobierno estadounidense en materia de política exterior y de seguridad nacional (Papail y Arroyo, 2004:18).

Más allá del incremento continuo de la migración México – Estados Unidos, algunas de las conclusiones a las que llegaron varios estudiosos que participaron en el estudio binacional son sugerentes. Escobar Latapí (1999) supone 4 factores que podrían modificar la migración en los siguientes años.

- ❖ Primero se ha hecho más lento el crecimiento de la población en México, lo cual promete un menor número de trabajadores que entrarán al mercado laboral en los años venideros.
- ❖ Segundo, sólo se puede desplazar una vez a los trabajadores de la agricultura. Por lo tanto, después de que se ha reducido la fuerza laboral agrícola mexicana del 25 % de todos los trabajos a mediados de los años noventa al 12 a 15 % para el año 2015, se deberán reducir

las presiones de migración por la oferta excesiva en las zonas que tienen algunas de las mejores conexiones de red a los Estados Unidos.

- ❖ Tercero, los impactos desestabilizadores de las reformas institucionales y del mercado mexicano deberían seguir su curso. Si se sostiene el crecimiento económico en los niveles actuales y proyectados, los empleos y la presión al alza de los salarios deberán alentar a muchos migrantes potenciales a permanecer en México.
- ❖ Cuarto, se espera que el mercado laboral de Estados Unidos absorba un gran número de trabajadores no capacitados, conforme se unan al complemento normal de personas que buscan trabajo, las personas eliminadas de las listas de seguridad social. Esta mayor oferta de trabajadores estadounidenses, así como una aplicación más estricta de la ley en la frontera y en el interior del país, podría reducir la disponibilidad de empleo para trabajadores mexicanos recién llegados.

Las conclusiones son importantes, pero han transcurrido cinco años desde entonces y algunas de estas suposiciones no se han visto cumplidas por el efecto de otros factores.

Ciertamente, el nuevo estancamiento de la economía mexicana, el costo de la mano de obra, la prolongación de la guerra en Irak, el alza en los precios del petróleo, e incluso la leve recesión de la economía norteamericana, entre otros, son aspectos que complican el tema migratorio.

Lo descrito en los párrafos anteriores es el contexto general en que se desenvuelve la migración y que dan forma a su comportamiento actual, el cual difícilmente puede ser resuelto en el corto plazo, debido a dos razones fundamentales, las cuales están ligadas a la posición ideológica en lo económico y en lo social de la elite gobernante y de la sociedad norteamericana: la primera, tiene que ver con el papel funcional que juega la migración mexicana en la estructura de la economía norteamericana, ésta se convierte en un insumo barato dentro de la elaboración de productos o en la prestación de servicios. Por ende, en la medida que no se legalice su estancia

en los Estados Unidos, el migrante ilegal no podrá reclamar sus derechos laborales que le corresponden.

El segundo, tiene que ver con la funcionalidad que le asignan los partidos políticos a la migración en épocas electorales. Se sabe que, recurrentemente, los políticos asumen una actitud de franca confrontación contra los migrantes, bajo el argumento de que los están invadiendo, o que les están quitando plazas de trabajo a los ciudadanos<sup>5</sup>, y esto se ve reflejado en votos electorales.<sup>6</sup> Además, esta posición no sólo es asumida por los políticos profesionales, sino también por grupos racistas o de ultraderecha.

Pero al lado de estos argumentos sobre la imposibilidad de lograr un acuerdo migratorio, se encuentra la incompetencia del gobierno mexicano para dialogar con su par norteamericano sobre el tema migratorio, porque no tiene argumentos o propuestas para disminuir el flujo de trabajadores migrantes, aún cuando sabe que esta fuerza laboral es necesaria en la economía estadounidense<sup>7</sup>.

Sin duda, la descripción de este contexto histórico en el que se ha desarrollado la migración es importante, en la medida que muestra que existen razones históricas para explicar porqué el salario que obtienen en los Estados Unidos, es más bajo; alrededor de 21 mil dólares anuales, contra 30 mil que es el promedio nacional norteamericano (Conapo, 2004).

---

<sup>5</sup> Este supuesto ha sido rebatido constante por trabajos como los de Castles y Kosack (1984) o el de Chiswick (1982).

<sup>6</sup> Aunque tiene sus límites, en el 2006, algunos analistas han dicho que los republicanos perdieron las elecciones legislativas por asumir posiciones agresivas contra la migración, aunque otros dicen que es un voto de castigo por la guerra en Irak, de cualquier forma, algún peso debió de tener el problema de la migración.

<sup>7</sup> Tal vez por esto, cuando se revisan las propuestas que hacen los investigadores sobre los derechos de los migrantes estos no son viables en tanto no se determine una estrategia global (tanto en lo económico, lo político y lo social). Por ejemplo en el Seminario Internacional sobre Derechos Humanos y Flujos Migratorios en México y América Central, se propuso que los Estados deberían ponerse de acuerdo y hacer respetar las prerrogativas de los migrantes, como ocurre con las cuestiones comerciales que involucran sanciones, bloqueos y otras medidas por parte de los gobiernos. (Ramón, 2002). El problema es que no existe desde un inició la estrategia para su discusión entre los gobiernos por que el sistema capitalista nunca ha tenido como prioridad los derechos de los trabajadores.

En términos semanales, el promedio es de 527.7 dólares de ingreso para la población anglosajona, mientras que éste promedio para la población inmigrante mexicana es de 351.2 dólares (PEM, 2005:36). Esto afecta directamente a los planteamientos de hacer de las remesas una palanca para el desarrollo, porque para que se inviertan en proyectos productivos es necesario contar con una capacidad de ahorro, la cual no existe o es limitada en muchos casos, por los bajos ingresos que obtienen los migrantes mexicanos de acuerdo a su ocupación. Sólo el 7 por ciento de éstos es profesionista (Conapo, 2004).

En cuanto a la tendencia del fenómeno, un ejercicio prospectivo podría indicar que, en relación con la migración, ésta seguirá aumentando en los años por venir, y con ello, las remesas. Por lo tanto, es pertinente señalar que estos beneficios encubren elevados costos sociales y económicos, tales como la pérdida de capital humano, social, etc. En algunas regiones esto ha adquirido magnitudes significativas, reflejadas en términos de desintegración familiar, riesgos a la integridad y seguridad de los migrantes, además de pérdida de identidad y dificultades de los migrantes para integrarse a esta sociedad.

Así, mientras la economía mexicana no logre un crecimiento sostenido que ofrezca oportunidades a los mexicanos, el proceso migratorio se perpetuará. El nivel que debe alcanzar la economía nacional es del 5 a 6 por ciento anual, y ello debe tomar en cuenta la presencia importante de jóvenes en la estructura demográfica, los mercados laborales urbanos, semiurbanos y rurales.

La migración a Estados Unidos persistirá con los consecuentes costos sociales para México y su vecino del norte, donde resaltarán las tensiones políticas entre los gobiernos de ambas naciones. (Papail y Arroyo, 2004:34).

Papail y Arroyo (2004:34) consideran que esto van más allá y que ante la ausencia de un acuerdo realista que de certeza y continuidad a los flujos migratorios de mexicanos a Estados Unidos, este durara por lo menos 15 años en las mismas condiciones, toda vez que en ese lapso por razones

demográficas y económicas no será posible ofrecer en México todos los empleos y en las condiciones de arraigo que los jóvenes demandan.

## **2.2 Un recuento del comportamiento de las remesas.**

Las remesas en la actualidad se pueden presentar como la inversa de la migración o como una función lineal creciente, pues en la medida que crece la migración, las remesas también, aunque no en la misma proporción, y esto se debe a que los ingresos percibidos por los migrantes en los Estados Unidos, son de los más bajos.

Para dimensionar la importancia de las remesas que recibe México se ha tomado en cuenta el informe de Conapo (2004:80), donde se retoman los trabajos del FMI, en los cuales se dice que la India y México son los principales países receptores de remesas, con montos que ascienden -en 2003- a 19,235 y 13,396 millones de dólares respectivamente. México ocupó el segundo lugar en el 2000 entre los países con mayor monto de remesas, y tres años después mantuvo esa misma posición<sup>8</sup>.

En México las remesas en 2002 no representaron más que el 1.5 y el 6.1 por ciento del PIB y de los ingresos por exportaciones, respectivamente, pero se encuentran por arriba de los ingresos del turismo y poco debajo de los ingresos petroleros<sup>9</sup>. Su importancia es creciente, en el 2003 y el 2004 las remesas representaron alrededor de 2.1 y 2.5 por ciento del PIB respectivamente (Conapo, 2004). Este promedio se mantiene al alza ya que en 2005 y 2006 representaron el 2.6 y el 2.7 del mismo según el informe del B de M.

Según el Conapo (2004:82), los recursos han crecido a tasas muy superiores a los de la migración y afirma que este mayor dinamismo de las remesas,

---

<sup>8</sup> En contra parte, los Estados Unidos y Arabia Saudita figuran como las principales fuentes emisoras de remesas, en el 2002 Estados Unidos emitió un total de 23 mil millones de dólares por concepto de remesas y Arabia Saudita casi 16 mil millones de dólares (Conapo, 2004:80).

<sup>9</sup> Además es tal su importancia que en países como Jordania y el Salvador el valor de las remesas de 1.9 mil millones de dólares en ambos países, representan el 13.5 y el 20.7 por ciento del PIB de estos países respectivamente, este valor en referencia a las exportaciones representa el 64.2 y el 69.4 por ciento respectivamente (Conapo, 2004).

particularmente visible en años recientes, puede estar asociado (entre otros factores) a una mayor cobertura de estas operaciones, por parte de las instituciones financieras intermediarias, así como a la considerable reducción de los costos de las operaciones que involucran transferencias monetarias entre ambos países<sup>10</sup>.

Sin embargo, se puede sugerir que este mayor dinamismo y los montos más elevados se debe no sólo al crecimiento de la población migrante (no olvidar que en los últimos años la pérdida de población ha sido superior a los 300 mil habitantes por año) sino también a las áreas en que se emplean los trabajadores migrantes; lo cual está determinado a su vez por los trabajos en que se empleaban los migrantes antes de emigrar. Por ejemplo, las actividades que desempeñaban los hombres en el momento de emigrar a Estados Unidos se concentraban en la agricultura (cerca del 60 por ciento) hasta mediados de los setenta. En los noventa esta rama daba ocupación apenas al 15.2 por ciento de los migrantes, y fue desplazada como principal fuente de empleo por la industria manufacturera (20.4 por ciento de los empleos en los noventa) (Papail y Arroyo, 2004: 67-68).

En los Estados Unidos, en cuanto a las ocupaciones de los latinos y no latinos, se destaca que los primeros tienden a trabajar más en el área de servicios 22.1 11.6 por ciento respectivamente, es dos veces más probable que los latinos sean empleados como operadores y obreros que los blancos no latinos (20.8 y 10.9 por ciento respectivamente) (PEM, 2005: 30).

En general se observa que la migración reciente se está ubicando en el sector de servicios, donde se han logrado obtener mejores salarios. Poco a poco, los

---

<sup>10</sup> Los estudios para el cálculo del costo del envío de las remesas han calculado pérdidas por este concepto de hasta mil millones de dólares, además, autores como Papail y Arroyo (2004), aseguran que la región de América Latina es la más cara para realizar este tipo de transacciones. Aunque en los últimos años se ha reconocido que estos costos han estado bajando. Conapo (2004) citando los trabajos de campo de Profeco, muestra, por ejemplo, que en Chicago el costo del envío de remesas disminuyó de 21.8 dólares en 1999 a 11.3 dólares en el segundo semestre del 2004 por cada envío de 300 dólares. Por otro lado, Nava y Cruz (2003) afirman que el costo es determinado también por el servicio de transferencia y por el tipo de cambio, estas variables deben ser tomadas en cuenta para calcular las comisiones y con ello buscar la mejor opción por parte del remitente. Así mismo, recomiendan el uso de las cuentas bancarias porque estas no implican el cobro de comisiones si se hace mediante una tarjeta electrónica, con una cuenta abierta en los Estados Unidos.

migrantes de origen urbano se volvieron predominantes en los flujos migratorios y se dirigen cada vez más a los centros urbanos del país vecino (Papail y Arroyo, 2004: 16).

La tendencia de las remesas, en su análisis anterior a los últimos diez años, no es tan clara como lo es actualmente. Aún con las observaciones que se hacen sobre el tema para mostrar esta situación (cuadro 2.1), en primera instancia se aprecia la variabilidad de los montos, de acuerdo con la fuente consultada. Aquí la tendencia es creciente, con saltos importantes, de acuerdo al año de análisis.

Es evidente el cambio que tuvo en 1975, pues el monto creció aproximadamente 6 veces, con respecto al dato anterior, en el mismo año. Díaz-Canedo calcula 317 millones de dólares, mientras que Cornelius estima 2 mil millones de dólares; pero porcentualmente es casi la misma diferencia, al tomar en cuenta el dato de 1961, dado por López Mateos: 275 millones de dólares, pues es poco más de siete veces. Esto coincide, además con el inicio de las crisis en México.

En el caso de los últimos diez años, la tendencia de las remesas se muestra en el cuadro 2.2, el cual contiene información oficial del gobierno mexicano. Ahí se observa que los recursos han tenido una tendencia creciente y constante en los últimos 10 años (esto se puede observar también en la grafica 2.1). Con una tasa promedio de crecimiento de casi el 19 por ciento anual, refleja que los crecimientos más espectaculares son a partir del 2001 cuando se generó una tasa de crecimiento del 35 por ciento, misma que se repite en el año 2003. En términos del dato inicial (4,223.69) y el dato final (23,054) las remesas han crecido en casi 5.5 veces.

Sin embargo, se debe resaltar que estos recursos presentan una gran dispersión, sobre todo, por el número de familias o individuos que reciben estos recursos, Zúñiga (2004) ha afirmado:

En paralelo con la migración los hogares receptores de remesas han venido creciendo paulatinamente en los últimos diez años. Entre 1992 y 2002 el número de hogares receptores de remesas aumento en más del doble, al pasar de casi 660 mil a 1.4 millones de hogares. Cabe señalar que la crisis económica de 1995 se reflejó en un crecimiento considerable del número de hogares que utilizaron la migración internacional como opción ante el deterioro de las opciones en México. Tan sólo entre 1994 y 1996, el número de hogares receptores de remesas creció en más de 400 mil unidades, al pasar de 665 a 1.076 millones.

Cuadro 2.1. México: Estimación del flujo de remesas procedente de Estados Unidos, según diversas fuentes y años, 1920-1995, (millones de dólares)

Fuente	Año	Estimación
Gamio <sup>1</sup>	1920-1928	4.9
Departamento del trabajo <sup>2</sup>	1942-1945	63.0
Hancock <sup>2</sup>	1956	120.0
Ruiz Cortínes <sup>2</sup>	1959	163.0
López Mateos <sup>2</sup>	1961	275.0
Diez Canedo <sup>3</sup>	1975	317.6
Cornelius <sup>4</sup>	1975	2 000.0
North y Houston <sup>2</sup>	1976	1 500.0
Lozano <sup>4</sup>	1980	1 262.0
García y Griego y Giner de los Ríos <sup>5</sup>	1984	1 800.0
Lozano <sup>4</sup>	1985	2 300.0
Keely y Tran <sup>6</sup>	1989	2 300.0
Massey y Par r ado <sup>7</sup>	1990	2 012.0
Nolasco <sup>8</sup>	1990	1 800.0
Lozano <sup>4</sup>	1990	3 151.0
Russell y Teitelbaum <sup>6</sup>	1992	2 300.0
Corona <sup>9</sup>	1993	2 055.0
Lozano <sup>10</sup>	1995	3 867.6
Estudio Binacional <sup>11</sup>	1995	2 500.0-3 900.0

Fuentes: 1 Lozano Ascencio, Fernando (1992). Las remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Nuevas estimaciones, Tesis de Maestría en Demografía, El Colegio de México.

2 Durand, Jorge y Arias Patricia (1997). "Las remesas ¿continuidad o cambio?" en CIUDADES 35, julio - septiembre, RNIU, Puebla, México.

3 Diez-Canedo, Juan (1984). La Migración Indocumentada de México a los Estados Unidos. Un nuevo enfoque. Fondo de Cultura Económica, México.

4 Cornelius, Wayne (1978). Mexican Migration to the United States: Causes, Consequences, and U.S. Responses, Cambridge, Massachusetts. Este documento presenta una estimación revisada y corregida de la realizada en un trabajo previo del mismo año (publicado por El Colegio de México en 1978: Cornelius, W., 1978) que situaba el monto total en más de 3 mil millones de dólares.

5 García y Griego, Manuel y Giner de los Ríos, Francisco (1985). "¿Es vulnerable la economía mexicana a la aplicación de políticas migratorias estadounidenses?" en García y Griego, Manuel y Vega Gustavo (Comps.), México-Estados Unidos, 1984, El Colegio de México, México.

Tomado de: La situación demográfica en México, CONAPO (1999).

Existen otras características adicionales de las remesas. De acuerdo con Zúñiga (2004), alrededor de uno de cada cinco hogares que reciben remesas, éstas representan el único ingreso monetario, lo que las hace altamente vulnerables ante su posible interrupción.

Cuadro 2.2. Monto de las remesas enviados de Estados Unidos a México y su variación porcentual.

Año	Monto	Variación %
1996	4223.69	
1997	4864.85	15
1998	4743.71	3
1999	5906.55	24
2000	6570.75	11
2001	8895.27	35
2002	9814.43	10
2003	13265.55	35
2004	16300	22
2005	20300	24
2006	23054	13

Fuente: Elaboración propia en base al informe anual del Banco de México, de los años, 1996,1997, 1998,1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005 y 2006.

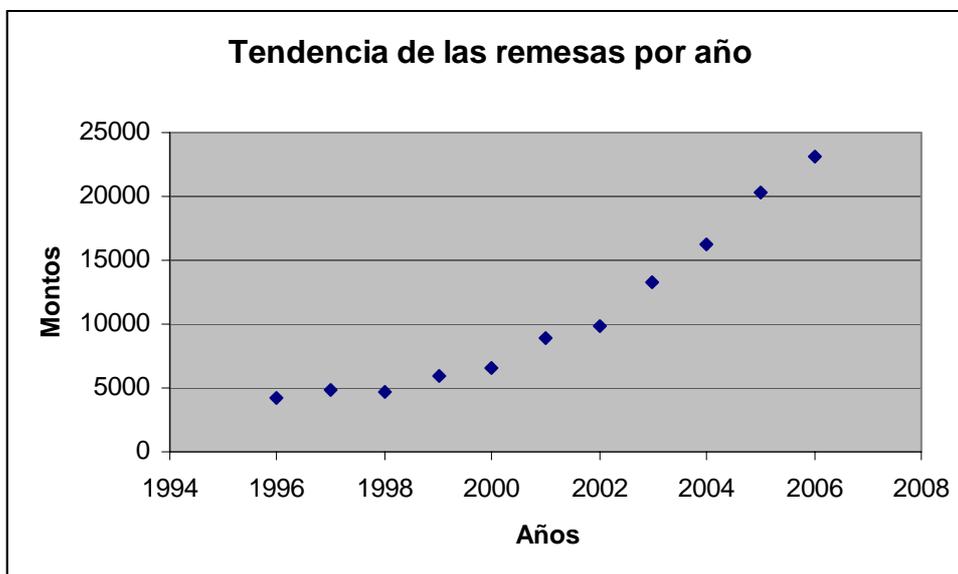
El monto de las remesas varía circunstancialmente. En América Latina y el Caribe, los remitentes suelen enviar entre 200 y 300 dólares mensuales. En otras partes del mundo las remesas pueden ser mucho menores, y a veces oscilan entre los 50 y los 100 dólares (Terry, 2005:3).

Orozco (2005) afirma también que el monto promedio entre los países es de 200 dólares, y en términos anuales el monto es de 2500 dólares. En el caso de México los estudios de Zárate (2004), Canales (2003) muestran que el promedio es de entre 200 y 300 dólares. Pero Conapo (2004) aclara que en estados como Michoacán el monto promedio en el 2004 ascendió a 539 dólares, mientras que en Guanajuato y Zacatecas fue de 313 y 311 dólares.

Como se observa, no es solo el fenómeno migratorio lo que ha impulsado el estudio de la migración, sino que sus análisis se han ampliado ante los altos montos de las remesas, que en los últimos diez años han crecido de manera espectacular, de ahí que los organismos oficiales, nacionales e internacionales,

muestran una preocupación por su uso y gasto, incluso para el 2006 se prevé que el monto alcance los 22 mil millones de dólares.

Grafica 2.1.



Fuente: Elaborado a partir de los datos del cuadro 2.

Se podría decir, afirma Gilbert (s. f.), que las remesas son motivo de discordia porque son varios los actores que se disputan o están tratando de obtenerlas: los organismos multilaterales (BID ha empezado a mostrar interés por las remesas), el Gobierno (al que las remesas le alivian los problemas de recepción de divisas), las entidades bancarias (que captan ahorro local y lo invierten fuera), las grandes empresas (que han subido sus ventas de bienes y servicios), las empresas ligadas a la migración (agencias de viajes, aéreas, envíos de dineros, etc.) y las empresas locales, sean estas familiares o comunitarias, y los familiares de los migrantes.

### 2.3 Aspectos históricos de la migración en Guanajuato.

Carlos Jiménez Romero afirma que los migrantes no proceden de todas partes, que en su mayoría son sólo de ciertas áreas y localidades. Tampoco se asientan en cualquier sitio, sino preferentemente en regiones de las sociedades de inmigración concretas, en particular en ciudades determinadas. Si observamos las ciudades con más inmigrantes, es claro que estos se ubican

sobre todo en algunos distritos y barrios. La concentración no es únicamente residencial sino también ocupacional (Jiménez, 2003:27).

Esta afirmación puede ser contrastada en el caso de la migración mexicana, dado que en los actuales análisis del fenómeno del flujo migratorio nacional, los estados son divididos de diferentes formas para su estudio, dado que la mayoría de los estados viven procesos migratorios dinámicos. En consecuencia, en casi todas ellas siempre se distingue una zona tradicional de expulsión de mano de obra migrante, la cuál está conformada por los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Zacatecas, San Luís Potosí, entre otros, mientras que otros estados son divididos en estados de migración reciente, de rápido crecimiento, etc.

Entonces, no es difícil explicar porque estos estados son los que tradicionalmente se eligen para analizar el fenómeno migratorio, dado que precisamente su tradición migratoria ha generado experiencias que han modificado las conductas y las respuestas al problema migratorio. Aún cuando la historia de Guanajuato y Zacatecas son distintas, ellas han coincidido en el tiempo y han generado una población migrante continua, tal como se muestra enseguida.

Guanajuato es una de las entidades con mayor dinamismo económico de la República, pero esto no es reciente, está ligado a su propia historia, como se comprueba en el presente recuento. Ciertamente, en su historia, Guanajuato ha sido centro geográfico, centro minero fundamental para la expansión colonial, centro de mestizaje sin previa estructura social compleja, urbanizado bajo un patrón de encadenamiento insumos-productos que le imprimió un carácter autosuficiente y exportador. En su auge del siglo XVIII, el barón de Von Humboldt lo describió como una belleza de áreas de cultivo, semejante a las campiñas francesas (Pérez Grovas, 1988: 311).

Las constantes inundaciones de las ciudades son testigo de la abundancia de agua y la fertilidad de los valles del Bajío; además de la minería, la ganadería

hizo posible la fundación de las villas en el siglo XVI, con invasión de ganado y ganaderos (Pérez Grovas, 1988: 313).

El ritmo de crecimiento agropecuario siempre ha sido importante, como también lo ha sido el del sector industrial; sin embargo, el desarrollo no es a lo largo y ancho del estado, sino en ciertas regiones o ciudades, y también se observa que en algunas etapas de su historia económica ha ido cayendo. Por ejemplo, Susana Pérez Grovas (1988: 328) dice que Guanajuato sufrió un abandono al finalizar el periodo porfiriano, pues la subordinación del sistema económico a nuevos metales industriales, condujo que se cambiara el lugar de la extracción hacia el norte. Con la dinámica de la industrialización, a gran escala, tampoco la pequeña y mediana industria familiar, fundamental como elemento integrado, tuvo una función prioritaria.

La dinámica de desarrollo de aquel entonces, incluso ahora, en mucho obedece a intereses más propios de la estructura económica internacional, que a los propios de la nación. Esto se debe a que la economía mexicana, y en especial las economías regionales no consolidan un proyecto nacional de desarrollo, sino que se plasman -desde su inicio- en atención a intereses transnacionales y de colonización, durante diferentes fases del desarrollo económico del país (Rionda, 2002).

Por la forma en que se fue constituyendo el estado de Guanajuato, éste no tiene una tradición de arraigo a la tierra, contrariamente a lo que sucede en otras partes del país, donde la lucha por recuperar el patrimonio expropiado por los españoles marcó profundamente la identidad regional y explica los conflictos, incluso los movimientos armados contemporáneos (Sinquin, 2004: 417-418).

Además de los efectos del modelo liberal, las herencias del pasado se enlazan con cierta propensión a la movilidad geográfica. Las mezclas interétnicas, el individualismo y desarraigo de los buscadores de fortuna, y las profundas divisiones heredadas de la guerra cristera son elementos que ayudan a

entender porque Guanajuato tiene una larga tradición migratoria (Sinquín, 2004: 419).

La migración hacia el vecino país del norte y recientemente hacia Canadá, es ya una tradición para las familias campesinas de las diversas regiones del estado. En 1978, de acuerdo con una encuesta hecha a indocumentados deportados a Estados Unidos, Guanajuato figuraba como el quinto estado más expulsor de la República, pues casi el 10 por ciento de los encuestados eran guanajuatenses.

En 1996, según la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), la entidad pasó a ocupar el primer lugar como expulsora de mano de obra hacia ese país. Se calcula que en Estados Unidos radica un millón 600 mil guanajuatenses, cifra altísima si consideramos que corresponde a más de la cuarta parte de la población total del estado (Valencia, 1998: 55).

Por su parte, el Programa Especial de Migración 2005-2006 (PEM, 2005) estima que las personas que residen en Estados Unidos nacidas en Guanajuato son aproximadamente 817 mil Guanajuatenses, lo que representa el 3 por ciento de la población residente en Estados Unidos de origen mexicano.

Otras características de la población migrante Guanajuatense, según el PEM (2005) son:

- \* Los lugares más frecuentes de destino o residencia temporal: Long Beach, Salinas, Oakland, Riverside, Los Ángeles, Texas, Houston, Dallas, Atlanta, North Chicago, Tucson, Phoenix y Miami.
- \* El motivo de la migración de los oriundos de Guanajuato es primordialmente laboral, que es la misma causa del país en general.
- \* El flujo de guanajuatenses migrantes de julio de 2002 a julio de 2003 estaba compuesto por 94.5 mil personas, de las cuales 88.7 por ciento son hombres y 11.3 mujeres.

- \* De 163,164 guanajuatenses que se fueron a vivir a Estados Unidos entre enero de 1995 y febrero del 2000, esta cifra equivale a promedio de 32.9 mil emigrantes guanajuatenses anuales.
- \* Para el periodo julio de 1997 y marzo del 2003, los guanajuatenses que se fueron a vivir a Estados Unidos aumentaron a 268,459, el promedio anual llegó a 44.7 mil.
- \* Respecto de la edad, se observa que poco más de la mitad (52.1%) es mayor de 34 años de edad, el grupo de migrantes guanajuatenses que reside en los Estados Unidos tiene 37.4 años en promedio.
- \* Si consideramos el total del flujo de guanajuatenses residentes en México y en Estados Unidos, se observa aproximadamente que dos terceras partes (65.9%) tiene algún tipo de documento para internarse en dicho país.
- \* El análisis del mercado de trabajo ha mostrado que, cuanto más tiempo se pase en el vecino país del norte y se maneje mejor el mercado laboral, los niveles salariales y de calidad en el empleo mejoran.
- \* El 36 por ciento del total de hogares en la entidad tienen alguna relación con la migración; esto es, en 382,056 hogares por lo menos uno de sus integrantes ha vivido, enviado remesas, trabajado o buscado trabajo en Estados Unidos.
- \* Del total de los hogares en el área rural entre 22.7 por ciento y 29.3 por ciento reciben remesas. Mientras que en la urbana, reciben entre 6.3 por ciento y 8.6 por ciento de los hogares reciben.

En términos económicos, Guanajuato aparece como una entidad de gran trascendencia agrícola en proceso de industrialización creciente. Ocupa lugares importantes a nivel nacional en la producción de incontables cultivos y bienes de consumo y el valor de su producción es trascendental en el contexto nacional, tal como lo veremos en el apartado específico sobre el estado mismo. Sin embargo, se trata de una economía polarizada; por un lado, en cada una de las ramas pueden distinguirse formas de producción y de productividad diferenciales que corresponden con el acceso desigual a los recursos y al capital, y por otro, porque en atención a los indicadores del desarrollo, aparece

como una sociedad profundamente desigual. Es por eso que Guanajuato ocupa también importantes espacios dentro de los indicadores de inequidad social (Valencia, 1998: 60).

Evelyn Sinquin (2004) citando el trabajo de Julio Boltvinik (1990) quien analiza el censo de esa década, para destacar que, contrariamente a lo que se pudiese suponer, había mayor proporción de pobres en el estado (88.9% de sus habitantes) que en el país (83.1%). En la década de los noventa Guanajuato ya se ubicaba por debajo de la norma mínima de bienestar y presentaba profundos desequilibrios internos. No es casual entonces que, precisamente a partir de estas fechas, se haya observado un incremento inédito del fenómeno migratorio. Hoy, 56 por ciento de los municipios, su intensidad se considera como alta o muy alta (Sinquin, 2004: 420).

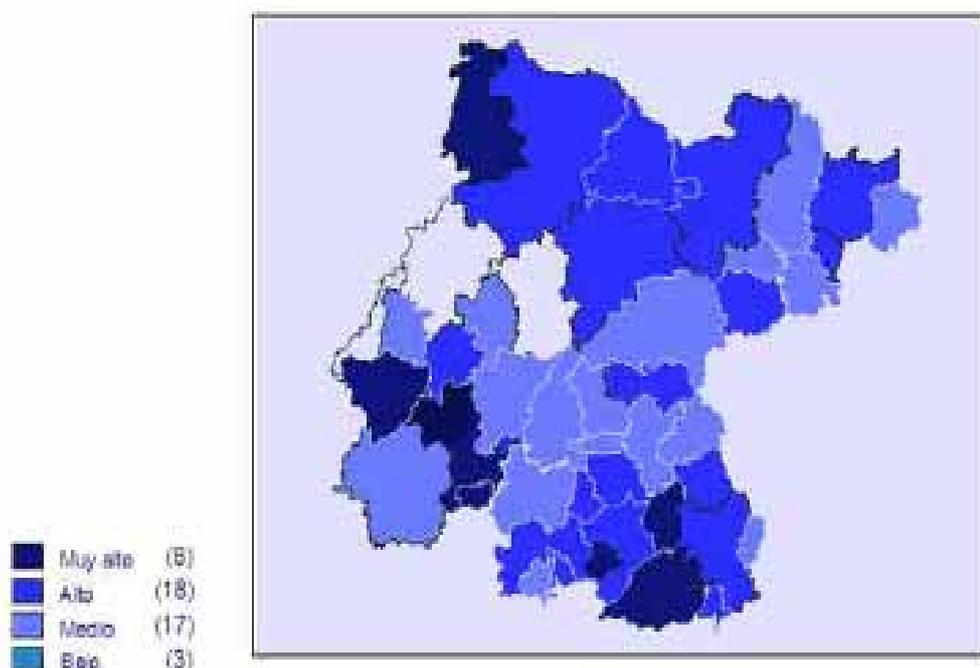
En Guanajuato, los municipios con alta o muy alta intensidad migratoria se identifican 26, que representan más del 56 por ciento del total. En grado medio se encuentra el 37 por ciento de los municipios (17 municipios) y sólo tres presentan grado bajo de migración que son León, Guanajuato y Purísima del Rincón (ver Mapa 2.1 y cuadro 2.3). De los 990.6 mil hogares que tenía Guanajuato en el 2000, uno de cada tres hogares se encontraban en municipios de intensidad migratoria muy alta y alta, uno de cada diez recibían remesas (PEM, 2005).

El gobierno de Guanajuato, en sus estudios socioeconómicos de las zonas, encontró que la relación entre ambos fenómenos (migración y marginación) no es tan estrecha como comúnmente se supone. De hecho de los 26 municipios con grado de intensidad migratoria muy alto y alto, sólo seis tienen grado de marginación muy alto y alto (Xichú, Ocampo, San Diego la Unión, Jerécuaro, Santa Catarina y San Felipe). Es importante indicar que la entidad no presenta ningún municipio con una muy alta marginación y muy alta intensidad migratoria (PEM, 2005)<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> También, un estudio sobre la región de la Huasteca sugiere la ausencia de una relación directa entre marginación y migración, pues tiene la mayor proporción en el estado con habitantes en municipios con

Mapa 2.1 Grado de intensidad migratoria municipal en Guanajuato, 2000



Fuente: Conapo, Estimaciones del Consejo Nacional de Población, 2001. Tomado del Programa Especial de Migración (PEM, 2005).

Lo que van delineando estos datos es que la marginación y la pobreza se dan con mayor intensidad en las zonas rurales, y son los hogares que proporcionalmente reciben más remesas de los Estados Unidos.

Así mismo, se puede observar que las tasas de desempleo abierto de las principales ciudades de Guanajuato fueron bajas en general. El censo del 2000, Celaya mostró una tasa de alrededor de 1.2 por ciento; Irapuato de 1.4

---

Grado de Marginación alto y muy alto (68.36%) y una baja proporción de migrantes con respecto a su población (0.63%) (Zamudio, *et al*, 2004: 165).

Este aspecto de la relación migración y marginación es fundamental para la implementación de políticas públicas. Por ejemplo, una de las primeras acciones del ejecutivo fue, en el mes de febrero del 2001, la creación de la Oficina Presidencial para la Atención de los Migrantes Mexicanos en el Extranjero. Presidida por Juan Hernández Senter, la cual desapareció después de una existencia efímera de apenas un año y cinco meses, de acciones de poca trascendencia. Su programa estelar fue "Adopta una Comunidad", que tenía como objetivo el que personas, empresas o instituciones de Estados Unidos, mexicanos o no, financiaran proyectos en alguna de las 90 microregiones definidas como aquellas de alta marginación y migración. Al momento de desaparecer la oficina sólo logró "compromisos" por 74.6 millones de dólares que únicamente involucraban el 20 por ciento de las microregiones, la crítica más importante a este programa consiste en que partió de un total desconocimiento del fenómeno migratorio, ya que la alta marginación y la migración no tienen una relación tan estrecha como lo presentan. De acuerdo con la información publicada por Conapo, los nueve estados de mayor migración no se corresponden con los de mayor marginación (Roldán, 2004:273).

por ciento y León de 1.2 por ciento; sin embargo, el desempleo de las zonas rurales fue mayor (PEM, 2005).

Es sin duda esta polarización económica la que ha generado las altas tasas de migración. Además, el creciente rentismo de tierras a los ejidatarios por parte de los dueños del capital, no sólo los ha transformado masivamente en jornaleros de sus propias tierras, también los ha expulsado del agro, dado el incremento en el uso de adelantos tecnológicos. No es gratuito que el estado de Guanajuato sea un importante productor de braceros a nivel nacional.

En todos los casos, pero de manera más acentuada en el sector campesino sin tierra y/o sin riego, el mecanismo de compensación económica privilegiado es la migración hacia Estados Unidos (Valencia, 1998: 73).

Otro factor condicionante que ha incrementado el flujo de la migración se encuentra en la cuenca Lerma-Chapala, en donde hay un importante agotamiento de los recursos naturales que vulnera la capacidad de sostenimiento de la economía en el sector primario (PEM, 2005).

Cuadro 2.3 Índice y grado de intensidad migratoria de los municipios de Guanajuato, 2000.

Municipios	Índice de Intensidad migratoria.	Grado de intensidad migratoria
ABASOLO	2.0	Muy alto
ACAMBARO	2.2	Muy alto
ALLENDE	0.3	Medio
APASEO EL ALTO	0.8	Alto
APASEO EL GRANDE	0.3	Medio
ATARJEA	0.5	Medio
CELAYA	0.2	Medio
MANUEL DOBLADO	2.6	Muy alto
COMONFORT	1.4	Alto
CORONEO	0.6	Medio
CORTAZAR	1.0	Alto
CUERAMARO	2.5	Muy alto
DOCTOR MORA	0.6	Medio
DOLORES HIDALGO	1.0	Alto
GUANAJUATO	-0.3	Bajo
HUANIMARO	4.3	Muy alto
IRAPUATO	0.1	Medio
JARAL DEL PROGRESO	1.2	Alto
JERECUARO	1.2	Alto
LEON	-0.3	Bajo
MOROLEON	0.7	Medio
OCAMPO	3.0	Muy alto
PENJAMO	0.2	Medio
PUEBLO NUEVO	1.1	Alto
PURISIMA DEL R.	-0.2	Bajo
ROMITA	1.1	Alto
SALAMANCA	0.1	Medio
SALVATIERRA	1.1	Alto
SAN DIEGO DE LA U.	1.7	Alto
SAN FELIPE	1.0	Alto
SAN FRANCISCO DEL R.	0.4	Medio
SAN JOSE ITURBIDE	0.9	Alto
SAN LUIS DE LA PAZ	1.2	Alto
SANTA CATARINA	1.0	Alto
SANTA CRUZ DE J. R.	0.7	Alto
SANTIAGO MARAVATIO	3.7	Muy alto
SILAO	0.1	Medio
TARANDACUAO	1.3	Alto
TARIMORO	2.7	Muy alto
TIERRA BLANCA	0.2	Medio
URIANGATO	0.8	Alto
VALLE DE SANTIAGO	0.6	Medio
VICTORIA	0.1	Medio
VILLAGRAN	0.5	Medio
XICHU	0.9	Alto
YURIRIA	0.9	Alto

Fuente: Tomado del Programa Especial de Migración (PEM, 2005)

## **2.4 Determinantes de la migración en Zacatecas.**

Zacatecas es una zona minera y está en el centro norte de México. Durante la colonia fue sumamente importante por dos motivos: Uno, por la extracción de plata, tan importante para la corona española y, dos, porque su situación geográfica le permitió ser punto de arranque para la colonización del norte de la Nueva España.

Durante la época colonial, Zacatecas guardó las mismas estructuras sociales, económicas y políticas del resto de la Nueva España. Sin embargo, tuvo una característica especial, por ser zona de paso y zona minera, tener un fuerte carácter mestizado a diferencia de otras regiones de México, en los que la población era más indígena que en Zacatecas (Ríos, 2004).

Primero, se independizó de lo que era la intendencia de Guadalajara y poco a poco comenzó a constituirse como un Estado, hasta llegar a ser uno de los de mayor tradición federalista en todo el país. Gracias al auge de la producción minera una década después de la independencia parecía que el estado iba ser sumamente beneficiado por esto; y a las elites del estado les iba a permitir tener un lugar muy importante dentro de las decisiones políticas en el plano nacional (Ríos, 2004).

Sin embargo, precisamente la defensa de su federalismo lo llevó a ser atacado por el ejército y el gobierno federal, lo cual terminó con su fuerte presencia política que mantuvo hasta 1835. Después, el estado no logró trascender al ya no presentarse más la iniciativa empresarial por parte de la elite. No había liderazgo y al estado le faltó ganar importancia para mejorar su situación en el proceso histórico del siglo XIX, así pasó de ser un estado fuerte e importante a ser un estado con poca fuerza política y económica, todo lo cual le hizo caer. En su conjunto, son aspectos que incidieron en el desarrollo del estado y en su historia reciente (Ríos, 2004).

Consecuentemente, los orígenes de la migración internacional de zacatecanos datan de fines del siglo XIX, lo cual convierte a éste en uno de los estados de mayor tradición migratoria hacia los Estados Unidos.

Los diferentes estudios realizados en la entidad así como en las fuentes oficiales de información estadística, indican un incremento de la migración y su intensificación en comunidades que no pertenecen a la zona de mayor tradición migratoria. Esto se explica, en parte, porque en Zacatecas predominan las actividades agropecuarias de baja productividad encaminadas a la subsistencia y esto hace que la entidad se encuentre entre las de mayor pobreza y marginación a nivel nacional (García Cabrera, 2004: 463).

Para absorber a los jóvenes que año con año se agregan al mercado laboral y evitar que migren, se requerirá (sin considerar el rezago acumulado) crear anualmente entre 8 mil y 12 mil puestos adicionales de trabajo (Padilla, 1999) (citado por García Cabrera, 2004: 484). Entre 1990 y 1995 la entidad perdió anualmente 24500 habitantes en contraste con una pérdida anual de 23 mil en el curso de la década anterior (García Cabrera, 2004: 484).

Incluso las reflexiones en torno a la democracia pone de relieve la estructura económica de la entidad para entender la importancia de este aspecto, Figueroa (1994) realiza tres reflexiones en torno a esta idea: 1) La estructura económica de la entidad no favorece la democratización, debido a su carácter excluyente; 2) La “modernización” en marcha tampoco favorece la democratización, por cuanto tiende a expandir y a consolidar en niveles más altos la pobreza entre los sectores populares. En este contexto, programas como Pronasol y Procampo tienen doble significado: a) son una confesión pública de que las cosas se han empeorado para vastos sectores, en apoyo a los cuales es necesario movilizarse para prevenir el estallido de conflictos sociales, y b) reflejan la predisposición gubernamental de no endurecer el régimen mientras ello sea posible y; 3) La modernización no favorece el cambio de la estructura económica local, dado que exacerba la orientación exportadora de la misma con su especialización y su escasa capacidad para crear empleos.

Estas afirmaciones se relacionan con la situación actual en el estado. Por ejemplo, el cuerpo de su especialización productiva se reduce a las dos actividades que cuentan con más larga tradición: La minería extractiva y la ganadería extensiva (en referencia esta última únicamente al sector de los grandes y medianos ganaderos). Tal composición no sólo pone de manifiesto el carácter poco diversificado de esta esfera de la producción zacatecana, sino también y de manera más amplia el limitado horizonte de crecimiento que le confiere la naturaleza primaria de sus dos renglones de especialización. En otras palabras, nos deja ver la ausencia de procesos significativos de industrialización en la entidad con todas las limitaciones que ello supone (Delgado, Figueroa y Hoffner, 1994:18).

La fuerza de trabajo migrante, al convertirse en un puntal de la estrategia de subsistencia de la población de la entidad, se ha erigido también en el eje articulador de la economía regional en su conjunto. Por su conducto, se ha podido suplir la notoria desintegración que acusa el polo propiamente capitalista y edificar una base de cohesión interna en torno a un objetivo que le confiere racionalidad al conjunto: la subsistencia de los zacatecanos (Delgado, Figueroa y Hoffner, 1994:33).

Zacatecas a diferencia de Guanajuato no tiene polos de desarrollo. La industria es casi inexistente; por ello, Figueroa (1994), en su trabajo sobre Zacatecas, resume que, una nueva estructura económica no arribará sobre los hombros de las tendencias económicas. Si hay industrialización en la entidad ello será el resultado de “desarrollos políticos”, y la libre expresión de los intereses populares.

Además, una constante en el desarrollo de las comunidades zacatecanas es la existencia de diferentes niveles de desarrollo. Los municipios que ofrecen menores oportunidades salariales están básicamente localizados en las regiones rurales y áridas del estado. En contraste, los municipios con vigorosos sectores comerciales y de servicios y tierras agrícolas productivas se concentran en el centro del estado y en la región sur (Lindstrom, 2004:211).

Por otro lado, a fines del siglo XIX la minería zacatecana pasó por una fuerte crisis que acrecentó la corriente migratoria. Los despidos masivos provocaron el abandono de pueblos, mayor mortalidad y flujos migratorios.

Aunado a lo anterior, el predominio en el campo de grandes haciendas ganaderas y de cereales, poco generadoras de empleos, provocó una producción alimentaria insuficiente obligando al estado a importar granos (García Cabrera, 2004: 483).

El flujo migratorio siempre ha sido creciente. En el cuadro 2.4 se observa que en el periodo de 1970 a 1973, la cantidad de migrantes era de un total de 29,173, mientras que en el periodo de 1982 al 86 fue de 65,171, lo que representó un incremento de más de dos veces de su monto inicial.

Cuadro 2.4. Dinámica de la emigración en comunidades zacatecanas.

Años	Emigrantes (Parcial)	Permanentes (Acumulado)	Emigrantes (Temporales)	Total
1970-1973	9,323	9,323	19,850	29,173
1975-1977	9,053	18,376	21,672	40,047
1978-1981	8,333	26,790	24,087	50,796
1982-1985	7,326	34,035	31,116	65,151

Fuente: Delgado Wise, *et al*, 1994, página 67.

Se calcula que entre 1990 y 1995, casi 24,500 partieron a buscar trabajo en el vecino país del norte. En una encuesta de 1992, aproximadamente 83,000 zacatecanos estaban establecidos en Estados Unidos (Moctezuma, 2001: 33).

El éxodo se incrementó a 30 mil zacatecanos de 1995 al 2000. Y se estima que actualmente hay 800 mil zacatecanos radicados permanentemente en Estados Unidos, 100 mil migrantes temporales y 1.1 millones de personas de origen zacatecano (García Zamora, 2004:180-181).

Actualmente el desempleo, los bajos salarios y la agudización de la crisis económica han contribuido a incrementar los flujos migratorios. Existe una fuerte tendencia al éxodo definitivo de los zacatecanos. Entre 1990 y 1995 la mitad de los municipios del estado registró tasas de crecimiento negativas, que

conjuntamente representaron una pérdida poblacional neta de 26,159 personas por año (García Cabrera, 2004: 483).

Adicionalmente, a partir de 1989 se observa una mayor participación femenina en el flujo migratorio, el cual se manifiesta en un índice de masculinidad decreciente, a saber: 603 en 1989, 589 en 1990 y 357 hombres por cien mujeres en 1991 (García Cabrera, 2004: 473).

En general, García Zamora (2005:45) destaca los siguientes aspectos de la migración zacatecana:

- \* Todos los municipios tienen inmigrantes en Estados Unidos. En un nivel bajo se encuentran 16 de 57, que se localizan en el centro, sur y norte. Para la región del semidesierto de Concepción del Oro, la más pobre del estado, el monto es nulo<sup>12</sup>.
- \* En un nivel medio se encuentran 22 municipios localizados en todo el territorio, así como las regiones de Fresnillo, Pinos, Zacatecas, Río Grande y Sombrerete.
- \* En un nivel alto se encuentran 12 municipios, localizados casi todos en el occidente, región tradicionalmente de la emigración a Estados Unidos, Jerez y Los Cañones de Jalpa y Tlaltenango.
- \* En el nivel de muy alta emigración destacan siete municipios, todos ellos de la región anterior, en particular, Tlaltenango.
- \* Zacatecas presenta el primer lugar en intensidad migratoria internacional con el 2.5 por ciento; el primer lugar nacional en cuanto a porcentaje de hogares con inmigración con 23.3 por ciento y; el primer lugar nacional de mujeres emigrantes internacionales con respecto a la población estatal con 1.9 por ciento.

Además, de acuerdo con Delgado, Márquez, y Rodríguez (2004: 165), se puede afirmar que al considerar que la población de origen mexicano residente en aquel país es de 25.5 millones, 9.5 de los cuales son nacidos en México,

---

<sup>12</sup> Esta afirmación coincide con el aspecto que se destaca en el estudio de Guanajuato, que marginación y migración no es una relación determinante.

podemos estimar que alrededor de 2.1 millones de residentes en estados Unidos son de ascendencia zacatecana. Y si tomamos en cuenta que Zacatecas contabiliza una población actual cercana a 1.4 millones, entonces podemos afirmar que hay más zacatecanos viviendo en Estados Unidos que en Zacatecas.

También se debe agregar que 34 municipios (60%) mostraron tasas negativas de crecimiento poblacional entre 1990 y el 2000. La zona de alta migración, está formada por 31 municipios, con 34 148.42 km<sup>2</sup> equivalente a 46 por ciento de la superficie total del estado. En ella, se registra una tasa de crecimiento poblacional negativa (-0.6) que contrasta con la del resto del estado (1.5).

En esa zona geográfica acontece la imbricación de dos fenómenos indisolubles: la migración y el despoblamiento. En consonancia con su fuerte tendencia expulsora, absorbe apenas 39.1 por ciento de la población estatal. Esta última característica guarda, a su vez, una estrecha relación con la elevada ruralidad que la distingue: 57 por ciento de la población habita en comunidades menores de 2,500 habitantes, mientras que en el estado ese mismo dato es de 46.7 por ciento y en el país, de 25.4 por ciento. Más aún, 12 de los 31 municipios de la zona son totalmente rurales (Delgado, Márquez, y Rodríguez, 2004).

## **2.4 Estadísticas comparadas entre Guanajuato y Zacatecas**

Se han presentado algunas características históricas de Guanajuato y Zacatecas para ubicar el contexto en que se han desarrollado y como han impactado a la dinámica migratoria. Ello ha permitido observar que son estados que desde la colonia eran importantes, sin embargo, su desarrollo ha sido diferente, por eso conviene hacer una comparación actual de estos, en los últimos años.

Guanajuato y Zacatecas se ubican en la región centro-norte (como se puede observar en el mapa 2.2), aunque se especifica también que se asientan en la región del altiplano mexicano. Estos estados son colindantes, pero sólo en un

punto, en la parte norte de Guanajuato y la sur de Zacatecas. En el primero se encuentra como punto de referencia la comunidad llamada Cantaritas y en el segundo La Venta, pero estos se encuentran lejos del punto de colindancia, donde también se unen a Jalisco y San Luís Potosí.

Mapa 2.2 Estados de la Republica Mexicana.



Los datos del cuadro 2.5 permiten hacer algunos comentarios relevantes en el comparativo de estos estados. En primer lugar, en cuanto a extensión territorial Zacatecas es casi 2.5 veces más grande que Guanajuato. Sin embargo, el estado de Guanajuato está mucho más poblado que Zacatecas en casi 3.5 veces, que de acuerdo con los historiadores ha sido una de sus características constantes, el de ser una entidad poblada.

En cuanto a los municipios, su división administrativa es casi similar, pues Guanajuato cuenta con 46 municipios mientras que Zacatecas tiene 58. Estos datos sugieren la existencia de municipios más pequeños y por ende más poblado en el caso de Guanajuato. Esto genera otra observación importante, Guanajuato tiene más de 12 municipios con población mayor a 100 mil habitantes, mientras que Zacatecas tiene sólo 3, que superan ligeramente los

cien mil; además, Guanajuato cuenta con 3 ciudades de más de 300 mil habitantes, y de estos sobre sale la Ciudad de León, con más de un millón de habitantes.

En cuanto a la economía, Zacatecas presenta un gran atraso económico, que se prolonga hasta la actualidad y comparado con Guanajuato se hace más evidente. Por ejemplo, en el último censo económico del 2004, que se formó con datos del 2003, son relevantes los datos respecto al número de unidades económicas, proporcionalmente las 150 800 unidades de Guanajuato, son casi 3.5 veces más que los 41 010 de Zacatecas. Aunque el comportamiento de las actividades económicas con respecto al número de unidades son similares: la mayor parte se dedica al comercio con el 54.8 y el 54.7 por ciento, o los servicios con 31.1 y 33.5 por ciento; mientras que en manufacturas representan el 11.8 y el 9.4 por ciento para Guanajuato y Zacatecas en cada una de las actividades respectivamente; pero existe una gran diferencia en cuanto a los montos que maneja uno y otro estado (ver cuadro 2.5).

En el renglón de activos fijos, los 124 mil millones de pesos, son poco más de 4.5 veces los 24 mil millones de pesos de Zacatecas. Pero en el caso de la producción bruta total, la comparación es más exorbitante, ya que esto significa que son mucho más productivos: los 270 mil millones de pesos son casi 9 veces los 30 mil millones que genera Zacatecas; estos valores sin duda muestran el dinamismo de cada una de estas economías locales.

Como consecuencia de estos valores, es fácil suponer que su participación dentro del Producto Interno Bruto (PIB) nacional es diferente. Guanajuato participaba en 1997 con el 3.53 por ciento y en el 2002 con el 3.42 por ciento, en cambio, Zacatecas participaba tan sólo con el .79 y .73 por ciento en 1997 y en el 2002 respectivamente. Pero, en los dos casos existe un comportamiento de similar, en cuanto a la caída de su participación en el total del PIB (ver cuadro 2.5).

Otro dato relevante se refiere a la participación porcentual en la producción industrial de todo el país, donde dicho dato sugiere que Guanajuato está

mucho más industrializado que Zacatecas, pues su participación porcentual hasta el 2002 es del 4.68, que es más alto que su propia participación dentro del PIB nacional (3.42). Mientras que Zacatecas muestra que son otras sus actividades preponderantes, pues su participación es de 0.23 hasta el 2002, valor que es mucho menor que su participación dentro del PIB total para el mismo año (ver cuadro 2.5).

Cuadro 2.5 Comparación estadística para diferentes conceptos entre los estados de Guanajuato y Zacatecas.

Concepto/ Estado	Guanajuato		Zacatecas	
Extensión territorial	30589 km <sup>2</sup> , con 1.6 % de la superficie del país		75040 km <sup>2</sup> , con 3.8% de la superficie del país.	
Municipios	46		58	
Población 2005	4 893 812		1,367,692	
Ciudades con más de 100 mil hab.	12		3	
Unidades económicas hasta el 2003 <sup>(a)</sup>	150800		41010	
Total de activos fijos <sup>(b)</sup> , en miles de pesos	124,080,601		26,643,046	
Producción bruta total, en miles de pesos	270,219,910		30,289,282	
Participación porcentual por act. Eco. Comercio <sup>(c)</sup>	54.8		54.7	
Servicios	31.1		33.5	
Manufacturas	11.8		9.4	
Resto de los sectores	2.3		2.4	
Participación en el PIB en 1997y en el 2002 (d)	3.53	3.42	0.79	0.73
Participación en la industria manufacturera en 1997 y en el 2002	4.41	4.68	0.20	0.23
Grado de Marginación en 1970 y en el 2000	17(alto)	13 (Alto)	6 (Muy Alto)	12 (Alto)
Remesas en 2003 y en el 2005 (miles de dólares)		1675.2		496.4

(a) de acuerdo al censo económico del 2004, INEGI, referidos hasta el 2003.

(b) de acuerdo a las unidades económicas del censo económico.

(c) La participación es de acuerdo al Número de establecimientos en cada actividad

(d) La subdivisión en el renglón es para mostrar que cada recuadro se refiere al año especificado en el renglón mismo para cada estado

Fuente: elaborado a partir de la página electrónica del INEGI, en su dirección:

<http://www.inegi.gob.mx>

Información adicional es la que se refiere a la enumeración -a nivel nacional- de los principales municipios, que tomando en cuenta los resultados del censo económico del 2004, aparecen las listas de los 10 mejores en cuatro aspectos: unidades económicas, personal ocupado total, producción bruta total y activos fijos por municipio. Lo importante es que la Ciudad de León aparece en 2 de las cuatro categorías que son: municipios con mayor participación en unidades económicas y municipios con mayor participación en el personal ocupado total con 43 759 y 285 272 respectivamente; lo cual ubica al municipio en los lugares siete y ocho de los diez por categoría a nivel nacional<sup>13</sup> (Censos Económicos 2004).

Estas referencias muestran el dinamismo de la economía guanajuatense, la cual también debe ser caracterizada, para mostrar sus fortalezas o el componente que lo lleva a tal dinamismo. Para nadie es un secreto que dicha fortaleza está relacionada con la industria del calzado, que para ponderar su importancia se comparan los siguientes valores. La actividad relacionada a las tiendas de abarrotes registró 16.5% de unidades económicas y 0.7% de la producción bruta total, lo que representó 74 951 pesos de producción bruta por unidad económica durante 2003. En contraste, la fabricación de calzado con 1 755 establecimientos reportó 6 437 488 pesos anuales de producción bruta por cada uno de ellos. Es por esto Guanajuato que ocupó el séptimo lugar, respecto al total nacional en la producción bruta total (Censos Económicos 2004).

Finalmente, de la información que muestra el cuadro 2.5, el último dato es muy representativo de lo que sucede en estos estados en cuanto a la migración. En los estudios que se hacen sobre la marginación, es importante hacer notar que en la construcción de este número índice se ponderan diferentes aspectos socioeconómicos de las familias, tales como empleo e ingresos; el tipo de

---

<sup>13</sup> Por cuestiones de espacio no es posible destacar otros aspectos relacionados con los municipios más dinámicos de la república, pero el cuadro resumen de las municipios más importantes de la República mexicana se puede consultar en la siguiente dirección electrónica: [http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2004/pdfs/CT\\_Mpios%20mas%20importantes%20en%20mexico.pdf](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2004/pdfs/CT_Mpios%20mas%20importantes%20en%20mexico.pdf)

vivienda; servicios con los que cuenta, etc.<sup>14</sup> Como se observa en los datos de 1970 al 2000, los estados han bajado su índice de marginación, aunque Guanajuato sigue con un nivel alto, y ha pasado del lugar 17 al 13, tomando en cuenta que el primer lugar es el más marginado. En el caso de Zacatecas pasó de un nivel muy alto a uno alto, desplazándose del lugar 6 al 12.

Hasta aquí, se han hecho referencias sobre marginación y migración para decir que no conforman una relación directa que muestre algún grado de asociación entre estas variables; sin embargo, como se sabe, la marginación se centra regularmente en poblaciones pequeñas y apartadas, tal vez por ello Guanajuato con su grado de concentración poblacional reduce los grados de marginación. Además, al contar con más fuentes de empleo, proporciona ingresos que obviamente reducen la pobreza. Por lo anterior, podemos inferir que, dado que Zacatecas no ha aumentado su dinámica económica, entonces la reducción de la pobreza se debe a la migración, porque esto significa ingresos, a la vez menos población que reclama servicios y empleo.

Así, la educación es un apartado que está ligado a la marginación, pues a mayor educación, menor marginación; sin embargo, la deserción escolar en los jóvenes ubica Guanajuato en la segunda posición a nivel nacional (tan sólo después de Zacatecas) como el estado con mayor porcentaje de personas de 15 a 19 años fuera del sistema educativo (69.5% y 64.9% respectivamente (PEM, 2005). En esto destaca el hecho de que si bien es cierto que no existe una asociación directa entre marginación y migración, un análisis más detallado de estas variables pondría al descubierto otro tipo de conclusiones, como las relaciones que se establecen entre los municipios marginados y los municipios con alta intensidad migratoria.

---

<sup>14</sup> Las características que pondera el estudio de la marginación ha variado a través de los años, e incluso con cambios significativos, por ejemplo, en los estudios de marginación de los setenta el cuestionario incluía la pregunta, población que consume carne dos o menos días a la semana, en los estudios de los ochenta ya no aparece, pero aquí se preguntaba, paridez de las mujeres entre 25 a 29 años de edad, pregunta que por cierto, ya no aparece en los noventa. Para un mejor entendimiento del tema, se puede consultar la obra de Adolfo Sánchez Almanza (2000), marginación e ingresos en los municipios de México.

El efecto de las remesas sobre los niveles de pobreza y desigualdad de las economías receptoras en la medida en que contribuyen a incrementar los niveles de ingreso (y gasto) promedio de la sociedad receptora, es esperable que tengan un efecto reductor neto sobre los niveles de pobreza, con independencia de los segmentos de renta que las perciben. Menos claro es, sin embargo, el efecto de las remesas sobre los niveles de desigualdad del país receptor<sup>15</sup> (Alonso, 2004).

Esta idea lo corrobora la gobernadora de Zacatecas, Amalia García (2006) en un discurso en un foro organizado por la Coparmex, quien afirma:

Oficialmente, la población censada del estado de Zacatecas se ha mantenido casi estable, desde hace varios años, en alrededor de 1 millón 300 mil habitantes, distribuida en los 58 municipios que integran el estado; en esos municipios subsisten cuatro mil 882 comunidades rurales, de las cuales el 91 por ciento tienen menos de quinientos habitantes; un problema adicional es que en estas comunidades sólo habita el 20 por ciento de la población total de la entidad. Dicho de otra manera, estos núcleos poblacionales se distinguen por una enorme y compleja dispersión geográfica, lo cual hace difícil la atención de sus demandas sociales fundamentales. El resto de la población se concentra en las cabeceras municipales, principalmente en las 14 más grandes. Es decir, la entidad se caracteriza por enormes desequilibrios en la distribución poblacional; los servicios urbanos y las oportunidades de progreso también se concentran en esos 14 municipios.

La reducción de la pobreza está íntimamente ligada al dinamismo económico. En consecuencia, es urgente activar una economía local como la zacatecana, sin embargo existe una paradoja, las inversiones se ubican en las economías dinámicas. Para discutir este punto, podemos observar el cuadro 2.6, donde se muestra que Guanajuato es una entidad que recibe una cantidad importante de la Inversión Extranjera Directa (IED). Guanajuato en 1990, recibía el 1 por

---

<sup>15</sup> Alonso (2004) apunta (en referencia a otros estudiosos del tema), además, que a pesar de algunas opiniones (como es el caso de Adelman y Taylor, 1990) que sugieren un efecto nivelador, las evidencias más sólidas apuntan hacia un sostenimiento (o incremento) de los niveles de desigualdad pre-existentes. Por ejemplo, Adams (1998), al estudiar el caso de Pakistán, observa que las remesas per cápita crecen al considerar familias de mayor nivel de ingreso, reforzando de este modo los niveles de desigualdad vigentes.

ciento del total de este concepto, mientras que Zacatecas tan sólo recibía el 0.08 por ciento del mismo. Para el 2005, Guanajuato incrementó su captación al ubicarse en el 2.59 por ciento, mientras que Zacatecas redujo aún más su captación al ubicarse en el 0.03 por ciento del total.

Se podría decir que esta es la paradoja, “quien tiene más, recibe más”. A nivel de la gráfica 2.2, se observa que Guanajuato presenta momentos de auge y caída, siendo el 2004 el año más bajo de captación con el 0.13 por ciento, para pasar inmediatamente a un nivel alto en el 2005, como ya se ha mencionado. En el caso de Zacatecas, la línea que describe su comportamiento es casi una constante, aún así, se puede observar una caída desde el 2002.

Cuadro 2.6, Inversión extranjera Directa (IED) por estados de estudio y a nivel nacional (en miles de pesos)

Años	Guanajuato	Zacatecas	Nacional
1999	136820	11100.6	13466654.3
2000	72969.3	12279.5	17225837.5
2001	229724.3	5537	27485125.7
2002	137522	4790.2	17299755.1
2003	236935	89.5	12945898.7
2004	24870.3	5088.2	18244391.3
2005	287660.5	3659.6	11093287.5

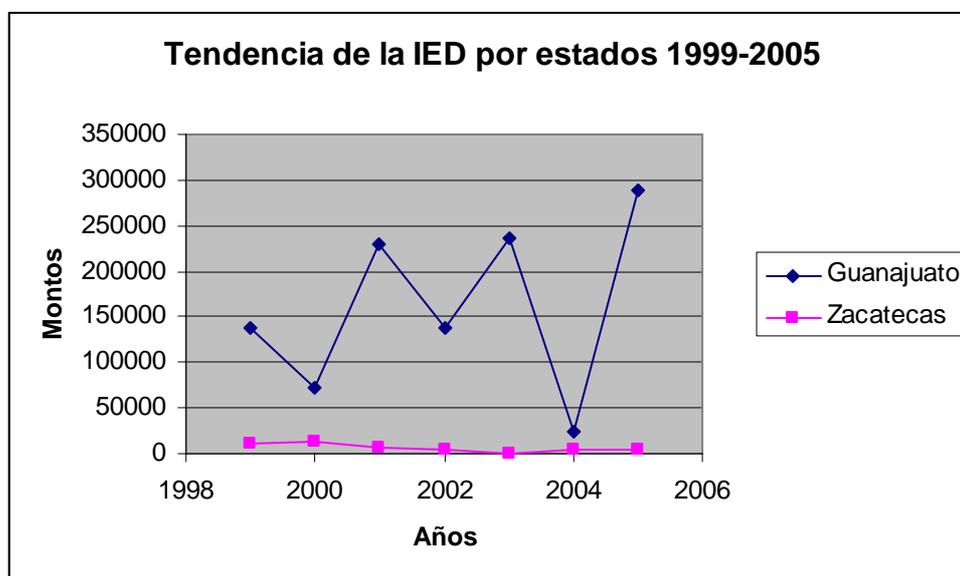
Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos consultados en la página electrónica del INEGI, <http://www.inegi.gob.mx>

En este orden de ideas debemos destacar un elemento adicional, el comportamiento en la captación de la IED a nivel nacional, que se refleja a nivel local. Al observar la gráfica 2.3 podemos ver cómo la tendencia a nivel nacional presenta una caída, con un supuesto incremento en el 2001, no tan real si tomamos en cuenta que en este año se realizó la venta de Banamex. Por ello, el monto de la captación se elevó, pero quitando este efecto, la tendencia sería una caída continua, lo cual a su vez muestra el estancamiento existente en la economía mexicana<sup>16</sup>. También debemos aclarar que la

<sup>16</sup> El supuesto de la reducción de la disparidad económica entre México y Estados Unidos no se cumplió con el Tratado de Libre Comercio de Norte América (TLCAN). La creación de empleos no fue posible, dado que la inversión privada se mantuvo por abajo del nivel del 19 por ciento del PIB, el flujo de inversión extranjera directa se mantuvo por abajo del 1.3 por ciento del PIB, la inversión pública se mantuvo por abajo del 4 por ciento del PIB, el nivel de las exportaciones tendió a caer del 33.8 por ciento del PIB al 27.9 por ciento. Y las importaciones tendieron a incrementar su nivel en relación con el PIB.

captación de Guanajuato y Zacatecas es tan pequeña que no se observa por sí sola la tendencia, incluso resalta más Zacatecas, lo cual se debe a que se ubica totalmente en la línea de cero.

Gráfica 2.2.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del cuadro 4.

Se ha argumentado que la IED genera empleos y favorece el dinamismo de la economía, por lo tanto, constituye un freno a la emigración. Sin embargo, las cuantiosas inversiones que se han registrado en los últimos tres sexenios no han revertido la tendencia de los flujos migratorios. Ello es así porque la IED no tiene las suficientes repercusiones para resolver el grave rezago del empleo del país, debido entre otros aspectos, a que suelen incorporar tecnología que desplaza a los trabajadores. El factor de atracción de la economía de Estados Unidos es muy superior al de retención de la fuerza de trabajo y, por último, aunque quizá sea el factor más importante, es que las trasnacionales se instalan en México justamente por la ventaja comparativa, relacionada con el bajo costo de la mano de obra, lo que se vincula con la política salarial (Aragonés, 2001: 323).

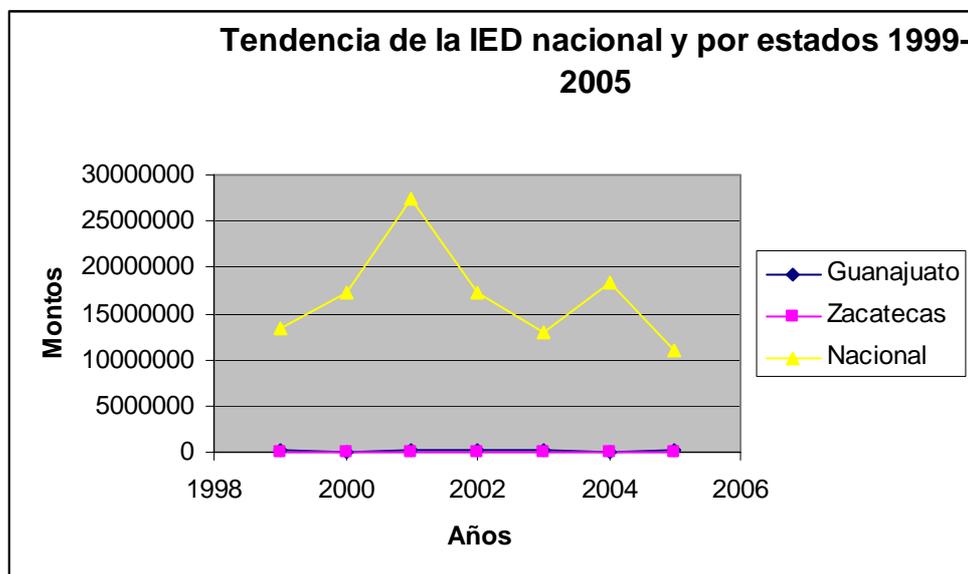
Lo que se ha intentado en este apartado, es mostrar con este análisis estadístico que las economías de los estados son insuficientes para proveer a

---

De hecho paradójicamente el déficit comercial de la economía mexicana con el resto del mundo tendió a crecer durante el periodo 1995-2005 (Calderón y Mendoza, 2005: 243).

su población de los recursos suficientes para superar la pobreza, aún cuando Guanajuato presenta mejores características económicas que Zacatecas.

Gráfica 2.3.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del cuadro 4.

Por ello, son importantes las propuestas de dinamizar las economías locales, a partir de los recursos que provienen del exterior, vía las remesas, pero es necesario como se advierte en el capítulo uno, esclarecer cuales son sus verdaderos alcances de las remesas para no caer en una falsa panacea.

## 2.5 Las Remesas en Guanajuato y Zacatecas.

Como se observa, Guanajuato y Zacatecas son dos de las entidades con mayor flujo migratorio hacia los Estados Unidos. Dicho flujo sirve para equilibrar las economías de subsistencia de las familias en estas entidades. Y así como existe una concentración de los lugares de donde se expulsan los migrantes, también existe, en contraparte, una concentración de los migrantes en los lugares de llegada. Esto es importante porque no sólo interesa dónde llegan las remesas, sino también dónde se generan. Por ello, antes de mostrar la forma en que se distribuyen las remesas en los estados, mostraremos de donde provienen, por lo menos en el caso de los estados de estudio.

Para ello, retomamos el trabajo de Raúl Hernández-Coss (2005), dado que su trabajo muestra la relación entre las ciudades más importantes de los Estados Unidos y las entidades en México, a partir de los envíos de las remesas. Su cuadro con la información al respecto está formado por las jurisdicciones de los consulados en Estados Unidos, los cuales se encuentran de forma horizontal y en las columnas; de manera vertical se enlistan los nombres de los estados que reciben el mayor flujo de remesas en México, y por cuestiones de exposición sólo se recupera la información para los casos de Guanajuato y Zacatecas.

En el análisis de los datos resumidos en el cuadro 2.7, se observa que de las 30 jurisdicciones de los consulados que forman la muestra del estudio, los estados de Guanajuato y Zacatecas aparecen en 20. Guanajuato tiene una mayor presencia en los flujos de remesas con 16 casos. Y ocupa el primer lugar en 5 jurisdicciones: Miami – Florida, Detroit – Michigan, Austin – Texas, Dallas – Texas y San Antonio – Texas. El segundo lugar en dos: Orlando – Florida y Atlanta – Georgia. Por su parte, Zacatecas aparece con una participación en 10 de las 30 jurisdicciones, pero sólo en dos ocupa el segundo lugar, como máximo: Los Ángeles – California y Boston – Massachusetts.

Sobre estos datos podemos hacer dos comentarios relevantes: El primero se refiere a que los lugares de donde se envían las remesas a México coinciden con los lugares de llegada, sobre todo de los guanajuatenses, situación expuesta en el apartado sobre la migración de Guanajuato<sup>17</sup>. Ligado a lo anterior, el segundo se refiere a que hay una explicación histórica. Es decir, la mayoría de estas ciudades están ubicadas en el suroeste de Estados Unidos.

En el caso de Los Ángeles, es la histórica ciudad mexicana en el exterior y, por tanto, el destino preferido de los migrantes mexicanos. Las ciudades de Dallas, Houston y San Antonio son también destinos tradicionales de la migración mexicana con mercados de trabajo menos atractivos que los que ofrecen Los

---

<sup>17</sup> En el apartado específico se mencionaba: Long Beach, Salinas, Oakland, Riverside, Los Ángeles, Texas, Houston, Dallas, Atlanta, North Chicago, Tucson, Phoenix, Miami

Ángeles, Chicago y Fresno, ubicado en el Valle de San Joaquín en California (PEM, 2005).

Cuadro 2.7 Resumen del flujo de remesas de los Estados Unidos a los estados de Guanajuato y Zacatecas, México para el año 2004 por grado de importancia, según consulado (1).

Consulados	Guanajuato	Zacatecas
Arizona-Yuma	Séptimo	
Los Ángeles - California	Séptimo	Segundo
San José - California	Tercero	
Miami – Florida	Primero	
Orlando - Florida	Segundo	
Atlanta – Georgia	Segundo	
Boston – Massachussets		Segundo
Detroit – Michigan	Primero	Octavo
Missouri – Kansas	Cuarto	Tercero
Raleigh – North Carolina	Tercero	
Omaha – Nebraska	Cuarto	
Albuquerque – New Mexico		Cuarto
Portland – Oregon	Quinto	
Philadelphia – Pennsylvania	Cuarto	
Presidio – Texas		Tercero
Austin – Texas	Primero	Quinto
Dallas – Texas	Primero	Tercero
El paso – Texas		Cuarto
Houston- Texas	Quinto	
San Antonio - Texas	Primero	Séptimo

(1) El cuadro original incluye a todos los estados de la república, y muestra los casos más importantes por estado en relación con el consulado, en este caso sólo se retoma los estados de análisis.

Fuente: Tomado de Raúl Hernández-Coss (2005), The U. S. – Mexico remittance corridor, páginas 77 y 78.

Ahora observemos como se distribuyen las remesas en los estados. Al analizar el cuadro 2.8 sobre la participación de las entidades en la recepción de

remesas,<sup>18</sup> se pueden inferir varias cosas. Por ejemplo, que no son los estados fronterizos los que necesariamente reciben más montos de las remesas; Baja California Sur es el que menos recibe, lo cual se explica por el tamaño de su población.

También se observa, que son los estados con procesos migratorios tradicionales los que reciben las mayores aportaciones: Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas. El informe del Banco de México (2003) especifica que 4 estados recibieron poco más del 38 por ciento del total de las remesas. Cada uno recibió más de mil millones de dólares: Michoacán (1,685), Jalisco (1,275), Guanajuato (1,211) y el estado de México (1024). Esta tendencia se mantiene hacia el 2006, pues siguen recibiendo en conjunto, estos cuatro estados, poco más del 36 por ciento, pero se observa que Michoacán decrece ligeramente su participación (del 13% al 10.72%) con respecto al 2005. Además Michoacán rompió el límite de los 2 mil millones de dólares en el 2005 y en el 2006 lo logró Guanajuato.

En el caso de los estados que son objeto de estudio de este trabajo, Guanajuato ocupaba el tercer lugar en 1995, para pasar al segundo lugar en el 2001, lo mantiene en 2005 y nuevamente el segundo lugar en el 2006, con un promedio de casi el 9 por ciento en estas cuatro fechas en la participación total. Pero resalta que Guanajuato ha perdido su participación porcentual en el total desde de 1995. Por su parte, Zacatecas ocupó el onceavo lugar en 1995, para bajar al diecisieteavo lugar en el 2001 y retornar el doceavo en el 2005 y lo mantuvo en el 2005, con un promedio de participación de casi del 3 por ciento.

En los estudios específicos sobre el análisis de las remesas para el caso de Zacatecas, se afirma que existe una proporción importante de hogares migrantes, en donde las remesas recibidas no permitirán formar un ahorro (García Cabrera, 2004: 485).

---

<sup>18</sup> Nuevamente se reitera la falta de datos y sólo se cuenta con estos datos generados al respecto por el Banco de México, pero no se puede hacer un trabajo más profundo sobre su reparto por municipios. Un análisis sobre los municipios mostraría lo que sucede a nivel nacional, que no son todas las regiones o municipios del estado las que reciben remesas sino ciertas áreas específicas.

Cuadro 2.8. Distribución de la participación porcentual de las remesas por entidad federativa y su posición respecto a la misma para los años 1995-2006.

Nombre	Estructura porcentual				Posición ocupada			
	1995	2001	2005	2006	1995	2001	2005	2006
Michoacán	16.3	11.7	13	10.72	1	1	1	1
Jalisco	12.7	7.89	8.6	8.64	2	3	3	3
Guanajuato	10.3	8.31	8.5	8.91	3	2	2	2
Estado de México	4.39	7.16	8.4	8.36	7	4	4	4
DF	5.39	5.67	7.2	6.73	5	7	5	5
Veracruz	2.07	5.99	5.9	6.14	15	6	7	6
Puebla	4.84	3.97	5.8	6.01	6	9	6	7
Guerrero	6.11	6.27	5	5.02	4	5	9	9
Oaxaca	4.34	4.03	4.8	5.2	8	8	8	8
Hidalgo	1.95	3.89	3.6	3.7	16	10	10	10
Zacatecas	3.12	2.1	3.3	2.65	11	17	12	12
Chiapas	0.54	2.51	2.5	3.5	27	15	11	11
Morelos	3.56	2.82	2.4	2.29	9	11	13	14
San Luís Potosí	3.26	2.82	2.4	2.63	10	12	14	13
Aguascalientes	3.11	1.24	2	1.64	12	25	18	17
Sinaloa	2.99	2.62	1.8	1.82	13	14	16	16
Querétaro	1.93	1.79	1.7	2.03	17	20	15	15
Durango	2.08	2.11	1.6	1.61	14	16	17	18
Nuevo León	1.05	1.56	1.5	1.24	22	24	22	22
Nayarit	1.57	1.91	1.5	1.42	20	19	21	21
Tamaulipas	1.27	2.69	1.4	1.55	21	13	19	20
Chihuahua	1.75	2.05	1.2	1.6	19	18	20	19
Tlaxcala	0.6	0.75	1	1.12	26	27	23	23
Coahuila	1.84	1.69	0.9	0.94	18	21	24	26
Baja California	0.85	1.64	0.9	1.01	23	23	25	24
Sonora	0.76	1.67	0.9	0.94	24	22	26	25
Colima	0.75	1.15	0.7	0.72	25	26	27	27
Tabasco	0.09	0.7	0.6	0.65	32	28	28	28
Yucatán	0.31	0.42	0.4	0.49	28	29	29	29
Quintana Roo	0.13	0.37	0.4	0.34	29	30	30	30
Campeche	0.1	0.28	0.2	0.27	31	31	31	31
Baja California sur	0.12	0.21	0.1	0.11	32	32	32	32
Total	100	100	100	100				

Fuente: Elaboración propia, a partir del Informe anual del Banco de México 2003.

Otro obstáculo para la formación de ahorros en los hogares se observa en el hecho de que son cada vez más los hijos y no los padres de familia los que migran, lo cual limita aún más el alcance de las remesas, dado que los hijos no se comprometen igual en el envío de dinero (Rodríguez, 1999, citado por García Cabrera, 2004: 485). Justamente, son los sectores del país donde se detecta el mayor número de emigrantes y el porcentaje más abultado de personas viviendo por debajo de la línea de la pobreza. Según datos del Consejo Nacional de Población de México, estas remesas son el pan de cada día de 1,4 millones de hogares mexicanos. Si estas remesas no llegaran a casa, la pobreza aumentaría al menos en un 10 por ciento. Algo fácil de ver, si se toma en cuenta que el principal uso de las remesas es el consumo (Martínez, 2005).

En el caso de Guanajuato, se afirma que los pueblos viven al ritmo de los flujos de los dólares que marcan los ciclos de circulación monetaria local. Entre junio y diciembre se eleva el poder adquisitivo, pues los migrantes han tenido el tiempo “de pasar”, encontrar trabajo, rembolsar su deuda al pariente que pagó al “coyote”, y empiezan a enviar dinero a sus familias en forma más o menos regular. En invierno, los que tienen papeles (o los indocumentados que se atreven) regresan a sus comunidades con remesas “de bolsillo” que gastan en dos meses (Sinquin, 2004: 416).

Esta nueva forma de relaciones ha desarrollado una cultura de dependencia de los recursos externos que implica cierta “esquizofrenia social”: la inyección de dólares mantiene artificialmente poderes adquisitivos que pasan abruptamente de la abundancia a la penuria. A diferencia de lo ocurrido en los años ochenta, la riqueza ya no procede de estrategias campesinas, como la concentración de tierras, la retención de excedentes comerciales en la venta de cosechas, la inversión productiva, la articulación vertical u horizontal de la cadena agroalimentaria, la mecanización o el manejo tecnológico (Sinquin, 2004: 417).

Por lo anterior, es posible afirmar que las remesas no se presentan como algo que se dispersa a lo largo de toda la República, se concentra en puntos específicos. Pero estos puntos no son lugares con un desarrollo económico importante, al contrario, son lugares con un atraso evidente; tal es el caso de las entidades que se analizan en el presente trabajo. Esto implica, desde un primer momento, que los recursos, como se mencionó líneas atrás, no pueden ser pensados como la panacea para la solución del atraso económico, pero ello no significa que estos recursos no sean importantes, al contrario, es la única forma de subsistencia de muchas familias de Guanajuato y Zacatecas.

## **Capítulo tres. Análisis y perspectivas de los programas “Mi comunidad” y “2 X 1”.**

### **3.1 Los clubes o asociaciones de migrantes en el exterior.**

Una consecuencia natural de su situación y de su interacción de los migrantes en el exterior, es la “sensación de la añoranza”. Esto provocó un mayor acercamiento entre ellos, dando paso a las redes sociales que poco a poco tomaron forma. Al inicio encontramos sólo redes de migrantes formadas por lazos formados en las comunidades de origen, de reconocimiento en las zonas geográficas de llegada, etc. Estas redes con el paso del tiempo dieron lugar a la constitución formal de clubes o asociaciones de migrantes.

Este proceso llegó a cierto punto en el que les permitió volver los ojos hacia atrás, a sus lugares de origen, y con ello intentar hacer algo por los que se quedaron, y en su fuero interno para ellos mismos, fue así como se gestaron los proyectos aquí analizados. Esto es cierto en la medida que entendemos que las comunidades migrantes son una derivación de las comunidades de origen, o definidas también como: comunidades filiales o comunidades hijas (Moctezuma, 2004).

Además, como se ha planteado teóricamente, los migrantes tienen la necesidad de colaborar estratégicamente entre ellos; ante un entorno adverso y de difíciles condiciones, este acercamiento los lleva a seguir participando con su comunidad, ahora ubicada en el exterior. Los proyectos que van más allá de su propia estancia en los Estados Unidos, y sólo en la medida que se entienda esta colaboración grupal se entenderá la lógica de su comportamiento ante el reclamo de invertir sus recursos en proyectos productivos.

Los gobiernos de los países de proveniencia de los inmigrantes han buscado un acercamiento para contribuir a la formación de asociaciones formales de inmigrantes. A partir de 1990, el gobierno mexicano puso en práctica un esfuerzo formal para acercarse a los emigrantes. Dicho acercamiento se inició

durante el gobierno de Salinas de Gortari, y sus acciones continuaron bajo la administración de Zedillo. Dentro de la historia de los programas federales incluyen el Programa Paisano y el Programa para las Comunidades Mexicanas Residentes en el Exterior (PCMLA). El primero trata de mejorar el trato que los emigrantes retornantes reciben a manos de los funcionarios mexicanos, reduciendo la corrupción y el abuso. El segundo brinda una amplia gama de servicios a los mexicanos que residen en los Estados Unidos y que incluyen salud, educación y servicios sociales y legales (Orozco, 2002: 18).

Por lo tanto, es importante describir como se formaron las asociaciones. Pero debemos advertir que en la construcción de los clubes, históricamente han tenido un impulso creador desde abajo por parte de los zacatecanos (más evidentemente como veremos) en comparación de los guanajuatenses.

Las asociaciones comunitarias no son algo nuevo para los latinos, tienen una larga y conocida historia entre los grupos de inmigrantes en los Estados Unidos. Típicamente su función principal es social. Estos son los famosos clubes de fútbol o de las organizaciones comunitarias que organizan cenas, bailes y otros eventos para que la gente socialice. Por lo general se organizan alrededor de la iglesia local y la comunidad y colaboran con ellas. Igualmente se les conoce por ser los conductos para todo tipo de vínculos sociales y económicos con el país de origen (Orozco, 2002: 9).

Las actividades internacionales de las asociaciones comunitarias exhiben al menos cuatro características: La primera, sus actividades u orientación de trabajo van desde la ayuda caritativa hasta la inversión. La segunda, la estructura de estas organizaciones varía de estructuras domésticas más o menos formales a relaciones esporádicas con sus países de origen y gobiernos en el exterior. La tercera, las decisiones de las organizaciones sobre la definición de sus agendas o actividades que dependen de una serie de factores, tales como la disponibilidad de recursos, las relaciones con su país de origen, las preferencias de sus miembros y la estructura organizativa. La cuarta, que al igual que otras organizaciones latinas sin fines de lucro, tienen una base económica pequeña (Orozco, 2002: 10).

El surgimiento y expansión de estas instancias formales de organización entre migrantes mexicanos se inició desde el siglo pasado. La primera agrupación de este tipo fue la Federación de Clubes Mexicanos Unidos, creada en la ciudad de Los Ángeles, la cual se conformó en 1971 con ocho clubes de migrantes de Jalisco, Chihuahua, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas. En este caso, su objetivo central consistía en la extensión de vínculos entre asociaciones similares, y en apoyar de manera más decidida los proyectos filantrópicos de dichas asociaciones (Rivera y Escala, 2002). La página electrónica de la federación de clubes del sur de California, informa que se desligó de este primer grupo en 1986. También se sabe que en California uno de los más antiguos clubes en la Ciudad de los Ángeles es el de Aguascalientes, formado en 1962 (Imaz, 2004: 58).

En el caso de Zacatecas, su tradición migratoria también se remonta a los inicios del siglo XX, es por eso que sus formas organizativas cuentan con décadas de experiencia, pues ya desde finales de los años 50 e inicios de los 60 se constituyen los clubes Fresnillo, Zacatecano, Guadalupe Victoria y Yahualica en el área de Los Ángeles (Rivera y Escala, 2002).

El crecimiento de estos clubes no ha sido homogéneo, dado que depende de la presencia/disponibilidad de una población cohesionada de inmigrantes de las mismas áreas de origen en México, y del nivel de activismo de sus líderes.

Por ejemplo, los clubes zacatecos o guanajuatenses han demostrado mayor capacidad organizativa que otros grupos. En algunos casos, un grupo se concentra en un área mientras que otros están diseminados por todo el país. Por ejemplo, existen 112 clubes zacatecos, 71 de ellos en Los Ángeles y 20 en Chicago. Los clubes guanajuatenses, por su parte, están mucho más dispersos. De los 40 clubes guanajuatenses, 11 están en Chicago, 7 en Dallas, 4 en Los Ángeles, 4 en San José, 3 en Oxnard y los 15 restantes están en nueve áreas consulares diferentes (Orozco, 2002: 18-19).

No se conoce el número total de organizaciones de inmigrantes mexicanos que hay en los Estados Unidos. Un informe de la CEPAL ( citado por Torres, 2001: 6) consigna que la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) tenía registradas a fines del año 2000 alrededor de 700 clubes o asociaciones de mexicanos en aquel país.

Según el mismo informe, los clubes no registrados podrían ser más de 2 000. El último directorio de clubes publicado por la SRE de México corresponde a diciembre de 1998. En dicha publicación se reportan 446 asociaciones de oriundos de México esparcidas por todo el territorio estadounidense. Según este directorio, los estados mexicanos que más clubes tenían eran Zacatecas, Jalisco, Guanajuato y San Luís Potosí, con 114, 74, 40 y 39 clubes, respectivamente. De acuerdo con el mismo documento, los siete consulados del gobierno mexicano en los Estados Unidos con mayor número de clubes eran Los Ángeles (188), Chicago (82), Dallas (41), Nueva York (15), Austin (15), Oxnard (10) y San José (9).

Como se observa, el listado de las asociaciones puede variar según el investigador, por ello, ante la dispersión de los datos se elaboró un cuadro (6) para consignar las fuentes. Además, la alta variabilidad de estas cifras se debe a que algunos clubes se crean y desaparecen rápidamente o cambian de nombre. En promedio, la mayoría de los clubes tienen un periodo de duración de entre 5 y 10 años (Instituto de los Mexicanos en el exterior (IME), 2004).

La heterogeneidad de los clubes se explica por el tipo y el número de clubes de oriundos, varía según el estado de origen, el tamaño de la población migrante y su concentración en una localidad, el tiempo de asentamiento de la comunidad en Estados Unidos, así como el apoyo que reciben de su comunidad de origen y gobierno municipal o estatal.

Actualmente, los estados con mayor número de clubes de oriundos son Zacatecas (132), Jalisco (99), Guerrero (49), Guanajuato (48), Michoacán (35), Puebla (34), Oaxaca (31) y Nayarit (25). El número de miembros de los clubes también varía. Cerca de 11% tiene menos de 5 miembros activos, 41% tiene

entre 5 y 10, mientras que 48% tiene más de 10. En cuanto a sus bases de apoyo, 35% de los clubes cuenta con menos de 50 personas, 11% tiene 50 y 100, y 54% cuenta con más de 100 personas (IME, 2004).

Dado lo anterior, se observa que los clubes presentan un proceso de avance que puede ser explicado de la siguiente manera, La forma más común de organización es la red informal de inmigrantes del mismo pueblo. Estas agrupaciones generalmente nacen con el objetivo de organizar actividades específicas como torneos deportivos, peregrinaciones, colectas u obras de beneficencia. La estructura de estas asociaciones es poco rígida y su periodo de existencia es relativamente corto (IME, 2004).

Cuadro 3.1. Número de clubes de migrantes por ciudades principales en los Estados Unidos y total en el país, según fuente.

Año	Clubes (sur de California)	Chicago	Estados Unidos	Fuente
1994	n. p.	20	n. p.	Bada (2003)
1998	40	n. p.	n. p.	Alarcón, Iñiguez e Hinojosa (1998)
2000	n. p.	100	n. p.	Bada (2003)
2003	218	170	583	IME (2004)
2003	281	n. p.	600	Bada (2003)

Fuente: Elaboración propia en base a los artículos revisados.

El primer paso para la constitución formal de un club de oriundos se caracteriza por la creación de un comité de liderazgo y, frecuentemente, por la conformación de una organización no lucrativa que permite la expansión de proyectos que benefician a la comunidad.

El siguiente nivel de organización se basa en las federaciones de los estados. Las federaciones agrupan a más de un club de un mismo estado, municipio o comunidad de México. Aunque su aparición es relativamente reciente, las federaciones constituyen los principales interlocutores de las comunidades con los gobiernos de su estado. Su objetivo principal consiste en fortalecer a la comunidad migrante en el plano económico y social, y ampliar su contacto con

las autoridades mexicanas y estadounidenses. Fundada en 1972, la Federación de Clubes Zacatecanos de Los Ángeles, California fue una de las primeras asociaciones de este tipo y ha servido como modelo exitoso para las comunidades de otros estados (IME, 2004).

Las evidencias extraterritoriales mostradas en lo social, político y cultural, aún limitadas a la experiencia y la práctica de los zacatecanos, indican que los migrantes al mismo tiempo que se adaptan y participan de las nuevas circunstancias sociales, son capaces de mantener orientados los vínculos y compromisos hacia su entidad y comunidades de origen. Esto, por supuesto, se refiere a la lealtad y a la membresía comunitaria y estatal, pero nada indica que esa práctica no se extienda también hacia la Nación, siendo éste el patrón de los connacionales en el extranjero (Moctezuma, 2003),

Por su proliferación y el grado de desarrollo que han alcanzado, las asociaciones de emigrantes mexicanos en los Estados Unidos se han convertido en el eje básico de transmisión de información y creación de opinión entre la comunidad mexicana de aquel país. Es difícil que una iniciativa gubernamental pueda tener éxito entre los emigrantes si no cuenta con el respaldo pleno de los clubes. Al mismo tiempo, las negociaciones con la comunidad en el extranjero pueden resultar difíciles, por lo que es conveniente que el equipo de promoción tenga una buena capacidad técnica y política (Torres, 2001: 20),

De acuerdo con lo descrito en los párrafos anteriores, debemos preguntar: porqué si existe una tradición migratoria en las dos entidades, con experiencia exitosa de organización en ambos casos, tal como lo consignan las fuentes consultadas, aún así existe la sensación de que los clubes zacatecanos son más exitosos. La respuesta puede estar en las dos aseveraciones siguientes: la primera podría afirmar que la cohesión de los grupos zacatecanos se debe a que son comunidades más pequeñas en sus lugares de origen, tal como lo consignamos en el análisis estadístico, lo que le permite actuar y organizarse más rápidamente.

Segundo, y relacionado con lo anterior, es que al ser grupos pequeños, el consenso en las acciones se logra más rápidamente, tal vez por ello los zacatecanos se organizaron sin esperar mucho del impulso que les ofreciera su gobierno estatal. Las casas Guanajuato u organizaciones de guanajuatenses, en su conformación ha mediado más el dinamismo del gobierno de Guanajuato, o dicho en otras palabras, tiene un carácter más político y de dirección desde arriba, tal como se observa en el portal de dicho programa<sup>1</sup>.

En el análisis de la migración guanajuatense, se afirma que de las 44 “Casas Guanajuato” que hoy existen, varias fueron impulsadas por el Gobierno del Estado a través de la “Dirección general de Atención a Comunidades Guanajuatenses en el Extranjero” que dependía de la Secretaría de Gobierno y actualmente de la Secretaría de Desarrollo Social y Humano considerando fundamentalmente su labor social. Estas casas están basadas en la organización civil y su propósito central es el del mejoramiento de sus comunidades, el fortalecimiento de los lazos de unión con su entidad de origen y la integración al desarrollo de la comunidad (González y Hernández, 1998, citado por el PEM, 2005).

De esta manera, se puede sugerir, y confirmar, que las organizaciones de oriundos se muestran más ligadas en su desarrollo a comunidades pequeñas<sup>2</sup>, y confirma porqué en el caso de las comunidades urbanas, de donde también salen migrantes a los Estados Unidos (como puede ser el caso extremo, el Distrito Federal) no se repite esta experiencia organizativa, lo que muestra la misma fragmentación social existente en las ciudades y el sentido de no pertenencia a la comunidad.

Miguel Moctezuma (2003) lo plantea de la siguiente manera: si tomamos en consideración que los migrantes zacatecanos comenzaron a organizarse por sí

---

<sup>1</sup> En cualquiera de los portales de estas casas, de diferentes comunidades, se puede leer el siguiente mensaje “debes saber que aun lejos de tu tierra cuentas con los apoyos que promueve y respalda el Gobierno del Estado de Guanajuato, por medio de la Dirección de Atención a Comunidades Guanajuatenses en el Extranjero de la Secretaría de Desarrollo Social y Humano que son las agrupaciones llamadas “Casas Guanajuato” u Organizaciones de Guanajuatenses”. Esto, sin duda, confirma que tras estas organizaciones, se muestra el dinamismo político del gobierno estatal.

<sup>2</sup> Lo que no significa que en poblados grandes no se de, el caso de Fresnillo es ilustrativo, tiene más de cien mil habitantes, su organización es más vieja, y presenta un gran dinamismo participativo.

mismos en clubes sociales desde la década de 1960 y que han hecho cientos de obras sociales y comunitarias mucho antes de que el Estado Mexicano se interesara en la promoción de los Programas “2 X 1” y “3 X 1”, entonces resulta claro que desde décadas atrás, y a diferencia del migrante individual, los migrantes organizados han logrado transitar de la identidad simbólica mexicana o zacatecana hacia la práctica de la membresía comunitaria.

Finalmente, la construcción de la organización de los clubes o federaciones y el origen de los propios migrantes, se reflejan en las propuestas sobre el uso de las remesas, es decir, los migrantes zacatecanos saben cuales son las necesidades de sus poblados o comunidades de origen, por ello, se organizan para atenderlos y proponer las acciones a realizar, incluso antes de conformarse el “2 X1” y después de conformado, de tal manera que sus objetivos son más claros.

En el caso de los guanajuatenses, aunque sus primeras organizaciones son también antiguas, las fuentes consultadas no consignan las experiencias positivas de las mismas<sup>3</sup>, lo que plantearía cierta apatía de los propios migrantes, o al menos no son tan abundantes sus experiencias como en el caso de Zacatecas.

No es casualidad que las propuestas sobre el uso de los recursos de los migrantes sean formuladas por el gobierno del estado, a través del proyecto “Mi comunidad” y no de los propios migrantes, tal como veremos a continuación. Ante esto, podemos hacer una conjetura, la propia experiencia de lo urbano ligado a lo empresarial e industrial del propio estado, es lo que hace que la propuesta sea desde un inicio de tipo productivo y no de atención social como es el caso de Zacatecas.

---

<sup>3</sup> Aquí también debemos llamar la atención, sobre el hecho de que los estudios académicos sobre la comunidad migrante de Guanajuato, son mucho más reducidas que las de Zacatecas, aunque no es de nuestro interés ampliar el tema, si resulta significativa, esta ausencia de los estudios sobre este tema en el estado.

### 3.2 Las bases del programa “2 X 1”.

Es claro, que el programa “2 X 1” es un proyecto muy dinámico y actual (vigente aún) por lo que, para fines de exposición, se cambia el orden de la misma, es decir, se aborda este apartado inicialmente con este programa, para que a su vez, sirva de marco de comparación en relación con el programa “Mi Comunidad”, para colocar en perspectiva porque este último no maduró, tal como se hubiese deseado.

En los anteriores párrafos se ha manifestado que el programa “2 X 1” tiene una experiencia anterior a ella misma, incluso en el análisis del tema, algunos autores mencionan como referentes a esquemas tales como el “0 X 1” o el “1 X 1”.

Sin embargo, otros autores refieren que el punto de arranque de este proyecto se da en 1986, cuando Genaro Borrego, en calidad de gobernador, estableció relaciones bastante estrechas con la Federación, dado su interés por desarrollar un programa en el cual el gobierno estatal daba un dólar por cada dólar donado por un club para proyectos en su lugar de origen. Estas relaciones se mantuvieron con el gobernador Romo, en cuya administración se estableció el Programa 2 X 1 que ponía un dólar federal y otro estatal por cada dólar generado por un club para obras de su comunidad” (Goldring, 1997:5).

En el análisis de este programa, incluso se ha establecido un parangón del “2 X 1” o del actual “3 X 1” con otros instrumentos gubernamentales de *desarrollo social*. Dado que éste reproduce el esquema operativo del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), que consideraba de vital importancia la aportación de la comunidad —en especie, dinero o mano de obra— en la realización de obra pública mediante los Comités de Solidaridad (colonos organizados para ese específico fin) y, en el caso del Tres por Uno, los Comités de Obra (migrantes organizados en Estados Unidos, pero con vínculos estrechos con sus lugares de origen).

Desde esta perspectiva, el principio e intencionalidad política son los mismos, sólo cambia el sujeto beneficiario (Márquez, 2006). Más aún, el programa “3 X 1”, clasificado como inversión social para sus comunidades de origen, (es usado) para legitimar la ideología neoliberal de la corresponsabilidad gubernamental con las comunidades (Vite, Acevedo, Tapia, 2005).

Formalmente, el programa se estableció el 10 de diciembre de 1992, bajo la firma del acuerdo entre el gobierno del estado y los clubes de migrantes, los cuales signaron dicho acuerdo en la Ciudad de México. El documento consta de 14 puntos<sup>4</sup>, dentro de los más relevantes el primer punto dice: El estado acepta crear y desarrollar un proyecto de acercamiento con los mexicanos oriundos de la entidad que radican fuera del país. Como se observa, el estado, solo reaccionó ante una propuesta de los migrantes.

El tercer punto propone: El Programa procurará organizar a los emigrados nativos del Estado en asociaciones, clubes, sociedades, federaciones etc., en las que el factor aglutinador sea el origen estatal o municipal. Esto significa que el apoyo llega después de solicitarlo, no antes, esto es construir desde abajo.

Otro punto relevante es el sexto, que dice: El Programa apoyará las gestiones necesarias para que se asigne un espacio en Los Ángeles, California, que aloja al personal especializado “*STAFF*”, que atenderá asuntos exclusivos de los oriundos de Zacatecas en esa Circunscripción, dicho personal será asignado por el Gobierno del Estado y sus gastos y percepciones serán cubiertos por el mismo.

La cláusula séptima afirma que en relación con la coordinación con el Estado, el Programa gestionará ante las Dependencias Federales involucradas en el desarrollo social, la asignación de recursos económicos extraordinarios con el propósito de apoyar los proyectos sociales o productivos que sobre la base de formula de “2 x 1” que los emigrados propongan para el mejoramiento de las comunidades de origen.

---

<sup>4</sup> Como el presente documento no es transcrito en su totalidad, por motivos de exposición, sólo se busca resaltar lo más importante, al final se incluye el documento completo como un anexo .

Finalmente, el punto décimo es también relevante porque explicaría porque fue posible que este programa se transformara a un nivel de “3 X 1” o “4 X 1”. Éste propone que los temas y las áreas aquí señaladas no deberán considerarse exhaustivos y su inclusión es meramente enunciativa. Las partes acuerdan mantener una permanente actitud innovadora que imprima dinamismo y creatividad a las relaciones, sin que el consenso se traduzca en exclusividad, dado que existen y deben propiciarse en el futuro acciones en las que las partes coadyuvan con otras dependencias federales o estatales, así como instituciones y personas del sector privado.

Como se observa, los puntos aquí destacados reflejan la percepción de que el programa atiende las propuestas y la dinámica de trabajo ya desarrollada por la comunidad migrante de Zacatecas con anterioridad. Además de mostrarse flexible para futuros cambios, lo cual en sí mismo es importante. Esto se comprueba con la puesta en marcha de la fase actual del “2 X 1” llamado “4 X 1”, destacando que antes ha pasado por el “3 X 1”.

El esquema del “3 X 1” es importante por dos cuestiones fundamentales: La primera, porque es el primer cambio en el esquema cooperativo del “2 X1” a nivel institucional, cambio que se dio en el 2002, por acuerdo presidencial. La formación de los recursos, entonces, tiene cuatro canales: el federal (nuevo integrante), el estatal, el municipal y de los clubes (que ya participaban en el esquema del “2 X 1”).

La segunda, relacionado con la anterior, es que el programa fue adoptado por la mayoría de los estados de la República, bajo el mismo nombre. Incluso en estados como Jalisco y el propio estado de Guanajuato, que ya contaban con esquemas experimentales previos en la forma de intentar captar las remesas para influir en el desarrollo de sus localidades.

El esquema es tan versátil que bajo las mismas directrices se ha pasado del “3 X 1” al “4 X 1”, según la gobernadora Amalia García. Este programa:

Tiene la particularidad de que a partir de su puesta en marcha se incorpora el capital privado a la iniciativa de los migrantes zacatecanos, a fin de promover el desarrollo integral de sus comunidades de origen. Así, empresas norteamericanas como la First Data Corporation, consorcio líder en comercio electrónico, por ejemplo, anunció su interés de participar en esta primera etapa, —con inversiones por encima de 1 millón de dólares— en proyectos de desarrollo para Zacatecas y México. El programa se orientará a generar empleo en los lugares de origen de los inmigrantes y mejorar las condiciones de vida entre la población para que las familias no se separen. Bajo el nuevo programa, "4 X 1" los proyectos de desarrollo ayudarán a financiar diversas iniciativas en comunidades mexicanas con elevados niveles de migración y pobreza. Este programa tiene el potencial de reunir cinco millones de dólares para proyectos generadores de empleos relacionados con la infraestructura agrícola e instalaciones educativas y médicas.; así como planes de conservación de recursos naturales, mejoras estructurales o actualizaciones tecnológicas a pequeños negocios. Mediante un proceso abierto de solicitudes, la First Data Corporation revisará las propuestas que formulen las asociaciones comunitarias sin fines de lucro para proyectos de desarrollo en México y aportará la cantidad que le corresponda para los planes seleccionados (García, 2006).

Es recurrente en los análisis de los fenómenos utilizar el método comparativo, para ponderar la importancia del fenómeno, por ello es destacable cuando se analiza el impacto de los programas "3 X 1" en comunidades en las que no existe. Los Haro, a unos cuantos kilómetros de Jumilquillo, Zacatecas, está rodeado por campos de árboles de durazno secos o a punto de secarse. Fueron plantados en 1975 cuando el pueblo recibió recursos del gobierno para instalar una planta de enlatado de duraznos que más tarde se fue a la quiebra. Los campesinos siguen usando burros para tirar sus arados. El arribo de misioneros protestantes en los años 30 provocó la división de la comunidad por motivos religiosos. Esta desunión persiste y el pueblo es uno de los pocos que no cuentan con una asociación de personas nacidas aquí que se reúnan en Estados Unidos (El Universal, 03-08-2004).

Los Haro en Zacatecas no tiene el programa "3 X 1". Sus caminos no están pavimentados y se convierten en brechas lodosas. Los edificios públicos están descuidados. Las remesas llegan directamente a las familias por lo que algunas casas están recién pintadas y cuentan con jardines cuidados y antenas parabólicas. Pero otras están construidas con adobe y sus techos son de lámina de cartón (El Universal, 03-08-2004).

La situación de Los Haro comprueba la característica principal del “2 X 1” y que se mantiene presente en el “3 X 1”. El tipo de inversión realizada en las comunidades con las remesas colectivas son obras de beneficio social. Lo anterior se reitera con los datos del cuadro 3.2.

Los comentarios que se pueden realizar respecto al cuadro 3.2, son varios. Primero, no existe una coincidencia total en cuanto a los valores según los conceptos. Además, los montos son manejados en pesos o dólares según el autor consultado. Sin embargo sí existen algunas coincidencias, una de las cuales es que los montos van en aumento, según los cambios de año, aunque en la información de Márquez (2006) se observa una caída en los montos, en los años 2003 y 2004, lo cual no se puede corroborar con otra fuente de información. Otra coincidencia es que las acciones que se desarrollan en todos los años, sin distinción, se dirigen en su mayoría a obras de carácter social tales como el arreglo de iglesias, escuelas, parques, calles, carreteras, etc.

Esto es relevante porque la lógica del “2 X 1” como programa, implicó desde el principio que sus actividades se centren en obras de carácter social. Esta característica es uniforme en todas las actividades que son impulsadas por los migrantes organizados en clubes, aún para los que trabajan fuera del esquema del “2 X 1”.

Por ejemplo, un estudio realizado por Luin Goldring (1997) en la comunidad de Las Ánimas, en el sur de Zacatecas, muestra comportamientos similares, entre las organizaciones de oriundos que actualmente trabajan con el “3 X 1”, y esta comunidad que trabajó fuera del esquema del “2 X 1”. Los años de análisis son de 1989-1991. Para fines de exposición se intentó presentar la información resumida en el cuadro 3.3. En el análisis se encontró que las acciones realizadas en la comunidad de las Ánimas coinciden con la forma de actuar de los migrantes que actualmente trabajan bajo el esquema del “3 X 1”.

Como se observa en el cuadro 3.3, todas las obras son de beneficio público y aún cuando los trabajos fueron acordados en conjunto no estuvieron exentas de dificultades<sup>5</sup>.

Cuadro 3.2. Montos, acciones y municipios atendidos por el programa “2 X 1” o el “3 X 1” en Zacatecas de 1996 al 2004.

Año	Denominación del programa	Montos en miles de dólares	Número de proyectos (acciones)	Municipios atendidos	Tipo de obra
1996	Año de implementación del programa				
1997	“2 X 1”	300	60	n. d.	(a)
1998	“2 X 1”	5000	93	27	(a)
1998	“2 X 1”	772 (1)	8	7	(b)
1999	“2 X 1”	48 179 (1)	93	27	(b)
2000	“2 X 1”	59 527 (1)	108	28	(b)
2001	“2 X 1”	7000	113	n. d.	(c)
2001	“2 X 1”	62 789 (1)	118	22	(b)
2002	“3 X 1”	8500	149	n. d.	(c)
2002	“3 X 1”	169 365 (1)	308	43	(b)
2003	“3 X 1”	147 771 (1)	324	40	(b)
2004	“3 X 1”	125 947 (1)	282	40	(b)

(1) Estos montos son en miles de pesos; (a) construcción y reparación de cementerios, iglesias, plaza del pueblo, escuelas, clínicas y casa para ancianos. Fuente: tomado de Bada (2003) ;(b) Fuente: Márquez Covarrubias, Humberto (2006), aunque el autor consigna montos, no se reflejan (c) perforación de pozos de agua potable, pavimentación de caminos y electrificación de pueblos. Fuente: García Zamora (2002) tomado de Bada (2003)

Adicionalmente, se puede subrayar que todas las obras realizadas se hicieron en referencia a los puntos de reunión o de uso básico de la población. Por ejemplo, el agua potable, los trabajos del cementerio, o el edificio público, donde se realizan los bailes, tal como se muestra en la tabla 3.3. Esta forma de trabajo, presenta una ganancia adicional entre la comunidad, según Goldring

<sup>5</sup> Por ejemplo Goldring (1997: 89) cuenta que para decidir pavimentar la carretera implicó dificultades, pues algunos vecinos de la comunidad señalaban que los “norteños” con camionetas se beneficiarían más de pavimentar las calles y los caminos del pueblo, pero pavimentar se deseaba por la mayoría de las personas porque acortaría el viaje dentro del pueblo y haría el camino pasable durante la estación de lluvias.

(1997), que se refiere a la sensación de que gracias a su propio esfuerzo se construyeron las cosas, aún cuando se reconoce que el gobierno apoyó.

Cuadro 3.3 Obras realizadas en la comunidad de las Ánimas, Zacatecas según año.

Año	Obras
1989	Edificio público (salón para bailes), Lienzo charro.
1990	Sistema de agua potable.
1991	Guardería, mejoras a la iglesia y el cementerio e inició de la pavimentación de la carretera.

Fuente: Elaboración propia, en base a la información del artículo de Luin Goldring (1997).

Es importante distinguir la lógica de funcionamiento del “2 X 1”, porque ésta no se ha modificado en el tiempo. El cuadro 3.4 muestra los tipos de proyectos desarrollados por el programa “3 X 1” a nivel nacional desde el año de su creación 2002 hasta el 2004, además del número de proyectos. En este cuadro se puede observar que los proyectos desarrollados son semejantes a los desarrollados a nivel de las localidades de Zacatecas (ver cuadro 3.2) y la de las experiencias previas al “2 X 1” (ver cuadro 3.3). También se puede observar, por número de proyectos, que el primer lugar lo ocupa la urbanización, el segundo pavimentación de calles y el tercero los centros de desarrollo comunitario.

Tan importante es desentrañar esta lógica que, en buena medida, el futuro del proyecto dependerá de que ésta se conserve, además de que sea entendida por parte de las instancias gubernamentales<sup>6</sup>.

Lo anterior, lo corrobora el hecho de que una mayoría de los estados ha adoptado el programa y lo ha desarrollado en los mismos términos. Por ejemplo, la Secretaria de Desarrollo Social, Ana Teresa Aranda, afirmaba que:

---

<sup>6</sup> Este tipo de situaciones, se repiten en las experiencias de los clubes, pero lo continuo es que, las obras son de beneficio social. Para una mejor comprensión se puede revisar el trabajo de Rafael Alarcón, Delmira Iñiguez y Raúl Hinojosa Ojeda (1998), que recupera la experiencia de varios clubes zacatecanos, que trabajaron sin el esquema del “2 X 1”. La misma lógica se presenta en los estudios de caso de otros estados, por ejemplo, un estudio sobre Erícuaró, un poblado michoacano realizado por Sergio Zendejas (2005), o el trabajo de Cecilia Imaz (2004) quien estudia la comunidad de Jala en Nayarit, muestran que el trabajo que planifican las comunidades están en relación a la utilidad pública.

Entre 2002 y 2005, tenemos estos avances: de 20 entidades federativas donde iniciamos Tres por Uno, estamos trabajando en 27 y extendimos la cobertura de 247 a 425 municipios. En 2005 se realizaron casi mil 700 proyectos, 749 más que en 2002, para impulsar obras de pavimentación, electrificación, agua potable; hoy estamos trabajando en el diseño de nuevas opciones que permitan invertir a nuestros connacionales en proyectos productivos y, desde luego, de mayor escala-impacto, como una alternativa para generar ingreso y autoempleo a sus comunidades. Ustedes pueden ver que de 20 clubes que había en 2002, ahorita tenemos 815 clubes en casi todos los estados de la Unión Americana (presidencia de la república, 09-08-2006).

Cuadro 3.4 Evolución del “3 X 1” por tipos de proyectos y años a nivel nacional.

Tipo de proyecto	Número de proyectos		
	2002	2003	2004
Urbanización (plazas, jardines banquetas)	132	165	286
Electrificación (poblados y colonias)	99	138	117
Centros de desarrollo comunitario <sup>(a)</sup>	127	143	147
Pavimentación calles y avenidas	144	117	152
Agua potable	77	74	108
Alcantarillado	50	62	98
Infraestructura educativa <sup>(b)</sup>	112	61	37
Caminos y carreteras	67	57	63
Infraestructura deportiva <sup>(c)</sup>	50	35	29
Productivos	40	22	42
Centros de salud	28	17	21
Otros	16	8	13
Total	942	899	1113

(a) Casas de ancianos, centros culturales, panteones, museos, bibliotecas, casas de apoyo a mujeres y discapacitados.

(b) Rehabilitación y construcción de escuelas, jardines de niños, preparatorias, equipo de cómputo, adaptación de sanitarios, laboratorios, bardas y cercos perimetrales.

(c) Unidades deportivas, canchas de usos múltiples.

Fuente: Margarita de Lourdes Guerra Guerrero (2004).

En todas las vertientes de acción que hemos examinado, están presentes -de una manera u otra- los clubes de migrantes, ya sea como actores principales, como focos de donde irradian ciertas decisiones locales o como fuentes de información y consulta. Los clubes son una de las pocas fuerzas organizadas de la sociedad civil que tienen poder de convocatoria y recursos para asumir un claro liderazgo en ciertas iniciativas de desarrollo comunitario o regional, con o sin el apoyo de los gobiernos locales (Torres, s f.).

Muchas organizaciones tienen incluso sus orígenes en una desconfianza frente a las agencias de gobierno, los partidos organizados o las empresas constructoras. Sin embargo, el que los miembros de las organizaciones sean parte de redes informales en las que cada individuo puede llamar a cuentas a los demás, les facilita el entrar en relaciones que demuestran la confianza en un determinado liderazgo y que exigen (por sentir que tienen un derecho personal dada su posición de pariente u oriundo) cuentas claras a quienes participan como directivos de las asociaciones.

Los miembros de una asociación al igual que las organizaciones en conjunto, se convierten así no sólo en agentes dedicados a enviar recursos, sino en sujetos con derecho a recibir noticias respecto a lo sucedido con los recursos enviados y a exigir que sea visible el progreso en los proyectos en que participan<sup>7</sup> (Morán, 2004:42).

Por eso se debe advertir que las intenciones como las del BID de financiar la realización de 20 proyectos “piloto” con un millón de dólares a través FOMIN en los estados de Puebla, Guanajuato y Zacatecas, debe también tomar en cuenta que los migrantes tienen interés en los mencionados proyectos sólo si no se limitan al apoyo para su realización técnica y a condición de que los programas se acoplen perfectamente a su naturaleza social y organizativa. La viabilidad de estos proyectos dependerá en alto grado de que los responsables no traten de

---

<sup>7</sup> Aunque si bien es cierto que el proceso participativo de los migrantes en los clubes se da regularmente en estos términos, también es cierto que existen situaciones que rompen con este esquema. El propio Morán (2004:43) advierte “...que algunos miembros directivos de las asociaciones quieren serlo para sentirse importantes y, para que las autoridades de las administraciones de los lugares de llegada o de los lugares de oriundez los visiten en sus locales o los inviten a sucesos que tienen que ver con la política del lucimiento...”

trasmutar a los migrantes en algo que no son o de llevarlos a jugar roles que no les corresponden (Moctezuma, 2001b).

Finalmente, se puede evidenciar que el programa funciona porque lo impulsan desde abajo los migrantes, y participan en su desarrollo en la medida que determinan que es lo importante para ellos, ésta es sin duda la principal diferencia entre el programa “2 X 1” y “Mi Comunidad”, tal como lo veremos en seguida.

### **3.3 Los orígenes del programa “Mi Comunidad”**

Este programa inició sus operaciones en 1996 y nueve años más tarde, en el 2005 específicamente, se dio por cancelada su operación, sobre todo a partir de la búsqueda de una reorientación integral de la política migratoria del gobierno de Guanajuato. Con la promoción de nuevos programas, dado que se requiere un proceso permanente de revisión, análisis y evaluación de los avances, así como de los rezagos; por ello se consideró necesario actualizar, reorientar el rumbo y las características de la Política Migratoria de Guanajuato, sobre todo en estos dos últimos años al definir como instrumento integrador, coordinador y ejecutor el Programa especial de Migración 2005-2006 (PEM, 2005).

Esta reflexión se relaciona con lo sucedido con el programa “Mi Comunidad”, que fue instrumentado para promover la atracción de inversiones con migrantes en sus comunidades de origen, el resultado se observó al iniciar la operación de 14 maquiladoras que daban empleo a sus familiares, y aunque no tuvo los resultados esperados ello ha permitido ahora diseñar otras estrategias de operación (PEM, 2005).

Ante esta situación se debe preguntar ¿porqué no prosperó este programa?, la respuesta está en la forma que se instrumentó este programa. Este programa se orientó desde un principio a la promoción de proyectos productivos. Si bien en su marco de lanzamiento destacaban también ciertos objetivos sociales como la creación de empleos, los proyectos apoyados tuvieron un enfoque claramente empresarial (Torres, 2001: 12).

En el programa participan las asociaciones de guanajuatenses que viven en Estados Unidos, así como el Gobierno del Estado, cuyos representantes brindan asesoría jurídica, administrativa y técnica. En general, el procedimiento consistió en convocar a los principales líderes guanajuatenses en el extranjero y personas interesadas en la inversión directa a través de la instalación de maquiladoras; se les presenta un plan de negocios, especificando inversión, detalles de empleo y recuperación de la inversión; los inversionistas proponen espacios físicos para ubicar las maquiladoras y se valoran las opciones junto con el Gobierno del estado. El convenio de inversión establece que el Gobierno del estado aporta el 50 por ciento y los socios el otro 50 por ciento. Ante Notaría pública se constituyen sociedades mercantiles, de tipo anónimo y capital variable (Conapo, 1999: 184).

Esto significa que bajo el programa “Mi comunidad” la inversión se maneja de manera profesional. Se solicita a un consultor externo que organice un plan de negocios que la oficina presenta a cada asociación comunitaria estadounidense. El estado contribuye entre 3 y 4 meses de salario durante un periodo inicial y pone a disposición préstamos a bajo costo. Son varios los incentivos que hay para atraer a los inmigrantes en los Estados Unidos para que participen en estos programas. El apoyo estatal es claramente uno de ellos y el plan de negocios que presenta el equipo de consultores hace que parezca rentable. Lo que es más, la inversión es en la ciudad natal del inversionista e incluso existe la posibilidad de que se otorguen contratos de preferencia a miembros de su familia. Los emigrantes que trabajan en estos proyectos consideran que “al dar empleo a aquellas personas con menos formación, menos personas se verán obligadas a emigrar a los Estados Unidos en busca de trabajo.” (Ferriss y Moreno 1998, citado por Orozco, 2002: 20-21),

El programa se promovió a través de las Casas Guanajuato, establecidas en los Estados Unidos, bajo el auspicio conjunto de los clubes de emigrantes guanajuatenses en ese país y el gobierno de Guanajuato. El plan original de “Mi Comunidad” preveía una inversión conjunta del gobierno estatal y los emigrantes, a partes iguales, para el establecimiento de las maquiladoras. Se

había señalado una aportación mínima de 60 000 dólares para cada maquiladora por parte de los emigrantes.

El plan original, sin embargo, se transformó en un esquema de crédito en el que los emigrantes mantendrían su aportación de 60 000 dólares y el gobierno estatal concedería un crédito por el monto de inversión restante. Con dichos recursos se establecería una empresa administrada por el club respectivo. El gobierno estatal canalizaría también otros apoyos para capacitación y asistencia técnica, que estaban disponibles en general para todas las pequeñas y medianas empresas (Torres, 2001: 13).

Sólo las dos primeras maquiladoras que se establecieron optaron por el crédito. En los casos restantes, los emigrantes prefirieron duplicar sus aportaciones de capital. El programa comenzó con una promoción para el establecimiento de 10 maquiladoras. Posteriormente, el programa se amplió a 21 maquiladoras, de las cuales finalmente se han establecido 11 y otras dos están en proceso de creación.

Es difícil estimar el monto de la inversión total que han realizado los emigrantes hasta ahora, pero oscila entre 1.5 y 2 millones de dólares. Las cifras disponibles al respecto distan de ser claras y, además, en casi todos los casos se incurrió en gastos de capital superiores a los previstos. Debe aclararse que en la mayoría de las maquiladoras establecidas hay también involucradas aportaciones de inversionistas locales, aunque en una proporción mínima. Los empleos permanentes generados por las plantas en operación fueron alrededor de 650 (Torres, 2001: 13).

Como se observa, la propuesta es eminentemente empresarial, que vincula - como hemos dicho- el contexto industrial más dinámico del estado de Guanajuato. Entonces, se unen la experiencia industrial con la experiencia de utilizar los recursos de los migrantes, sobre todo la del “2 X 1” que se inició previamente a este proyecto. Lo anterior sugiere que este programa avanza en el objetivo (ideal) de utilizar a las remesas como palanca para el desarrollo.

Pero el programa “Mi Comunidad” tuvo deficiencias de origen en la asistencia técnica que prestó el gobierno. Algunas de las maquiladoras que entraron en operación tuvieron problemas serios en la selección de maquinaria y en el diseño técnico, así como falta de precisión en el plan de negocios, especialmente en lo que toca a la comercialización. Al parecer la mayoría de las plantas han podido afrontar estos problemas pero al menos dos de ellas han tenido que suspender sus operaciones. El programa en su conjunto ha sido sometido a una revisión a fondo por parte del gobierno estatal y no es seguro si se mantendrá la meta de 21 maquiladoras que se anunció (Torres, 2001: 13).

Pese a las fallas, el programa tuvo una excelente acogida entre los emigrantes guanajuatenses y prueba de ello fue la decisión que en un momento tomaron de duplicar sus aportaciones de capital para no tener que recurrir al crédito. Además, los emigrantes se han involucrado activamente en la solución de los problemas que han ido enfrentando las plantas y en varios casos algunos de ellos regresaron al país para hacerse cargo de la administración de las empresas respectivas. Esta respuesta se debió en gran medida al esfuerzo de promoción y “extensionismo” que se realizó entre los paisanos a través de las Casas Guanajuato (Torres, 2001:13).

El programa de las maquiladoras evolucionó paralelamente al establecimiento de las primeras Casas y la labor de promoción desplegada por los impulsores de dichas asociaciones incluyó la organización misma de las empresas maquiladoras por etapas sucesivas, en las cuales se describió a los inversionistas los pasos que debían seguir y los problemas que podrían surgir en cada etapa (Torres, 2001:13).

Dada la anterior referencia, se vislumbra un problema fundamental de este proyecto. Su puesta en marcha fue concebida y dirigida desde arriba, lo cual reduce la participación de los migrantes, en tanto que no se toma en cuenta lo que ellos pudieran sugerir como prioritario. Además no incluye a todos los migrantes, sino sólo aquellos con cierta capacidad de ahorro.

No cabe duda de que esta labor debe haber tenido un costo muy alto pero al mismo tiempo provocó una respuesta que no se esperaba y que muestra la disposición y la capacidad que tienen los emigrantes de invertir sus ahorros en proyectos empresariales en sus lugares de origen. En este caso, los inversionistas no fueron solamente empresarios exitosos en los Estados Unidos sino también individuos de ingresos más modestos pero con capacidad de ahorro. Estos últimos mancomunaron sus recursos para poder participar en el negocio de las maquiladoras (Torres, 2001: 14).

Ambos grupos forman parte de un segmento de ahorradores con ingresos medios y altos en los Estados Unidos que están buscando oportunidades de inversión en el país de origen, pero que no tienen ideas concretas de negocios porque están alejados de sus lugares natales y no disponen de información o contactos apropiados para desarrollar dichas ideas. El programa "Mi Comunidad" muestra que hay en ellos un gran potencial para impulsar proyectos empresariales en las zonas tradicionalmente exportadoras de mano de obra (Torres, 2001: 14).

El programa "Mi Comunidad" es un ejemplo de transición del migrante colectivo al migrante empresarial en el caso de los migrantes guanajuatenses en las maquiladoras. Así, mientras que el gobierno los organizó indistintamente en los Estados Unidos en las "Casas Guanajuato", en el caso del programa de inversiones privadas, aunque no se planeó así, resurgió el origen comunitario o colectivo de los migrantes asociados, y en otros casos el inversionista fue un empresario que ya contaba con una masa significativa de capital (Moctezuma, 2001b).

Adicionalmente, aún cuando la implementación de las maquiladoras incluyó estudios de factibilidad económica y financiera, al parecer no fue suficiente para convertirse en una experiencia exitosa. No se debe olvidar que el contexto económico nacional es determinante en la implementación de negocios, y en el caso de México ante un estancamiento prolongado de la economía, los proyectos terminan siendo endeble.

Para resaltar la importancia del contexto, podemos observar el cuadro 3.5. La tendencia de la industria maquiladora en Guanajuato<sup>8</sup>, previa a 1996, era positiva, y la misma sigue una tendencia positiva hasta el 2000, con un crecimiento promedio de poco más del 18 por ciento, para posteriormente caer en el 2000 y hasta el 2004, con un saldo negativo de casi el 13 por ciento en promedio, esta situación es más visible, al observar la grafica 3.1.

El efecto negativo de la industria maquiladora no se da sólo en Guanajuato. En las conclusiones de este trabajo que abarca a todo el país, su trabajo de campo realizado en los estados de mayor importancia en esta rama se aplicaron encuestas. Su coordinador, Enrique de la Garza Toledo concluye que la industria maquiladora cayó en un estancamiento desde noviembre del 2000 y tres años después esta sigue estancada. Las causas de la misma son tres, según el autor: a) un estancamiento en la economía norteamericana<sup>9</sup>; b) Los mejores precios competitivos en mano de obra de países como china o los países de América Central y; c) El crecimiento de los salarios en la industria maquiladora restó margen de ganancias a estas empresas.

Cuadro 3.5. Número de establecimientos de la industria maquiladora

años	promedio de unidades por mes en el año	tasa de crecimiento ( % )
1996	40	N d
1997	46	15
1998	51	10.87
1999	68	33.33
2000	78	14.71
2001	75	-3.84
2002	49	-34.67
2003	46	-6.12
2004	43	-6.52

Fuente: tomado de Martínez, Adriana (s.f.), la industria maquiladora en Guanajuato, en Enrique de la Garza Toledo, Modelos de producción de la maquila en los estados del centro y del sureste, en <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/libros/maq/indice.htm>

En este contexto negativo es fácil suponer porque no prosperó el proyecto “Mi Comunidad”. Se podría indicar que su estancamiento fue una consecuencia

<sup>8</sup>Se aclara que no se profundiza la discusión sobre este proceso productivo, ya que lo importante, para este trabajo, es observar la tendencia. Además, como se observa, coincidentemente los datos inician en 1996, año de implementación del programa “Mi Comunidad”

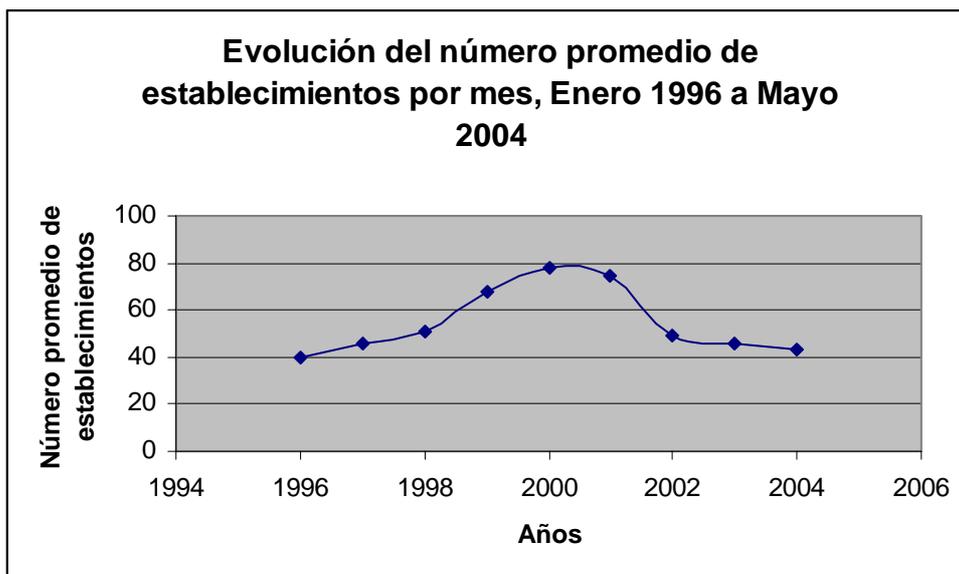
<sup>9</sup> No olvidar que la industria maquiladora es predominantemente de exportación, ya que son empresas subcontratista de empresas que se encuentran en el extranjero.

natural de su entorno. No sorprende el hecho de que la última referencia sobre el impulso de este proyecto se dio en el primer informe del gobernador de Guanajuato Juan Carlos Romero Hicks (2001). En este informe reintentaba mostrar un avance, pero el mismo no es significativo de acuerdo a lo expresado.

Afirmaba que con el apoyo del Programa “Mi Comunidad” se inició la construcción de una nave industrial en Xichú, y en el municipio de Doctor Mora está en la fase de capacitación del personal que labora en una maquiladora instalada con una inversión de 30 mil dólares de los paisanos, con estas acciones se generarán alrededor de 100 empleos (1<sup>er</sup> informe de gobierno, Guanajuato, 2000).

No prosperó el proyecto por diferentes circunstancias. En un artículo publicado en el suplemento Masiosare, de la Jornada (29-07-2001) un grupo de investigadores evaluaron el proyecto “Mi Comunidad” y encontraron que de la meta de instalar 30 maquiladoras, el paso fue lento: en 1999 solo seis estaban funcionando y otras seis estaban en formación. Para el año 2000 la inversión había sido de 4.5 millones de dólares en 21 maquiladoras, pero sólo 12 estaban operando.

Gráfica 3.1.



Fuente: elaboración propia a partir del cuadro 3.1.

El grupo de investigadores visitó en 1998 en dos ocasiones la maquiladora “El Tigre”. La primera vez se toparon con que el personal no estaba completo. La segunda solo una mujer estaba laborando. A pesar de que esta maquiladora fue presentada por los conductores del proyecto como un ejemplo de buen desarrollo, fue evidente que tuvo problemas para seguir adelante. Los socios se estaban separando y solamente tres le prestaban alguna atención a la organización del taller, esa fue la conclusión a la que llegaron los investigadores (La Jornada, 29-07-2001).

Otro caso, en el mismo sentido, refiere que en una visita a una de las fábricas de ropa más pequeña con 30 personas empleadas, casi todas mujeres, el gerente dijo que estaban trabajando sin pérdidas ni ganancias, pero que había una enorme variación en la demanda (Lowell 1999, citado por Orozco, 2002). La fábrica esta ubicada en una bodega y cuenta con unas 10 a 12 máquinas, una oficina diminuta y nada más. Una fábrica de este tipo cuesta aproximadamente unos 100,000 dólares en maquinaria y los trabajadores no necesitan tener mucha pericia. Para nivelar la demanda, un coordinador central del estado está tratando de servir de intermediario con los minoristas norteamericanos. El intermediario colocaría los pedidos a espera de aumentar la demanda y distribuir al parejo la carga de trabajo entre los ensambladores de ropa estatales (Orozco, 2002: 21).

El proyecto “Mi Comunidad” fue puesto en marcha dado el nivel de acumulación de experiencia y de ahorros de un sector empresarial local, así como el alto nivel de migración que vive el estado. Esta es una de las experiencias más importantes que intenta hacer de las remesas una palanca en el desarrollo local a través de los proyectos productivos, sobre todo industrial. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, al no tomar en cuenta la participación y opinión de los migrantes sobre qué es lo prioritario y qué es lo factible, provocó que dicho proyecto no se consolidara. Esta experiencia debe ser retomada y considerada para planear nuevos proyectos de inversión en las localidades donde se encuentre presente la migración y que sea posible contar con los recursos necesarios.

### **3.4 Consideraciones generales sobre el “2 X 1” y “Mi Comunidad.**

Ya se enunciaba en la presentación de los programas, algunas diferencias entre los programas aquí analizados, sin embargo es necesario ampliar esta comparación. En el análisis, encontramos que en comparación con el programa de maquiladoras de Guanajuato, el “2 x 1” tiene una orientación de filantropía o de altruismo social<sup>10</sup> más que de carácter empresarial. Por ello, su ventaja es que ofrece un mecanismo claro y eficaz para canalizar y apalancar las remesas colectivas de los clubes. Su desventaja es que finalmente estas contribuciones se usan como fondos de contrapartida de programas gubernamentales de desarrollo de infraestructura, sin una participación más activa y creativa de los emigrantes. Sin embargo, es un instrumento en el cual los clubes confían (Torres, 2001: 15).

Algunos de los líderes de los migrantes zacatecanos y guanajuatenses son empresarios exitosos. Por ejemplo, Zacatecas cuenta con un grupo empresarial muy fuerte y activo en el área metropolitana de Los Ángeles, California y Chicago, Illinois. Empero, a pesar de que varios de ellos participan como miembros de sus clubes, perciben con claridad que no es lo mismo invertir en Zacatecas en obras sociales y comunitarias que en inversiones privadas. Las primeras se destinan hacia el desarrollo de la infraestructura básica, la recreación y en general la vida comunitaria. En este caso se trata de obras “de beneficio colectivo o social donde hay acceso abierto para la comunidad y no hay ganancia privada...” (Goldring, 1999, citado por Moctezuma, 2001b). En cambio, en las segundas se busca recuperar la inversión y generar ganancias directas para ellos o para sus familiares. Aquí lo importante es que se requieren de programas diferentes según se trate de inversiones sociales o privadas. Es decir, diseño de los programas de inversión para los migrantes compatibles con la tipología que se propone (Moctezuma, 2001b).

---

<sup>10</sup> Stark (1991) aclara que al altruismo y la filantropía pueden ser vistas como iguales, y que en su carácter teórico el altruismo es aceptado como la preocupación del migrante por quienes se han quedado en el pueblo.

Por ejemplo, el programa “3 X 1” (y anteriormente el “2 X 1”) se corresponde perfectamente con el interés social de lo que aquí llamamos el migrante colectivo y no así con la inversión privada que es más afín al migrante empresarial y al migrante ahorrador (Moctezuma, M; Rodríguez H. y Delgado R. 2000, citado por Moctezuma, 2001b). Dicho en otras palabras, es imposible que del migrante colectivo surja directamente la inversión privada; sin embargo, éste puede servir de base, a partir de su capital social, para el diseño de otros programas que pueden funcionar paralelamente (Moctezuma, 2001b)

La idea de invertir no se deja de lado, como se afirmó en el capítulo 1, las acciones del “3 X 1”, como continuación del “2 X 1”, no dejan de insistir en la necesidad de invertir en proyectos productivos. Por ello, la insistencia de pasar de inversiones de tipo social a lo productivo teniendo como base las remesas colectivas

La gobernadora de Zacatecas afirma: se está induciendo a los paisanos para que vean a Zacatecas como un espacio de oportunidades de inversión, para que se generen los empleos que necesitamos. Por eso hemos promovido la modificación de las reglas de operación del programa 3x1, para que se canalice el 30 % del total del programa para la inversión en proyectos productivos comunitarios. También, al amparo del Fideicomiso «Invierte en el Estado de Zacatecas», a la fecha, se han registrado 100 intenciones de negocios de zacatecanos residentes en los Estados Unidos, de los cuales ya se ha logrado la implementación de 12 proyectos productivos (García, 2006).

Por eso es muy sugerente la recuperación de la experiencia del programa “Mi Comunidad”, para evaluar los riesgos de dirigir desde arriba los proyectos, y sólo fundado en la idea de ser productivos sin tomar en cuenta el entorno económico local y nacional. Este entorno evidentemente está relacionado al mercado de los consumidores y su nivel de consumo, sobre todo en el caso de México<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Hay un aspecto poco estudiado en términos de la economía, no así en otras áreas de conocimiento, que es el de la cuestión identitaria para el éxito o fracaso de los proyectos que se intenten impulsar. El

Aún con un contexto optimista sobre el futuro de las remesas y el programa “2 X 1” y ahora el “3 X 1” como palanca para el desarrollo comunitario, es necesario apuntar los problemas que debe afrontar en el futuro y que están siendo reconocidas por los propios funcionarios de la Sedesol. En este aspecto, Vázquez Mota (2005) apunta los siguientes obstáculos futuros:

- burocratismo excesivo entre las dependencias estatales y federales;
- fricciones con los municipios por la selección y priorización de los proyectos;
- demora en la entrega de las partidas estatales y municipales;
- mala calidad de las obras realizadas y falta de mantenimiento de las mismas;
- falta de mecanismos para dar continuidad a los proyectos y obras realizadas:
- presupuesto insuficiente para responder a todas las iniciativas de proyectos de los clubes, y
- falta de respeto a los criterios del comité técnico del programa para la selección y aprobación de obras.

Los problemas señalados indican, también, la existencia de dificultades permanentes entre los clubes, los alcaldes y algunas autoridades estatales, no sólo respecto a lo mencionado, sino además a la priorización de las obras y la transparencia en el uso de los recursos (Vázquez, 2005:47).

### **3.5 Las experiencias de las inversiones realizadas por los migrantes.**

La revisión de los programas “2 X 1” y “Mi Comunidad” no tiene como fin solo describirlo, sino recuperar su experiencia respecto a las varias formas en que se ha invertido para elaborar los escenarios futuros del programa “2 X 1” (ahora convertido en el “3 X 1”) o de otros proyectos similares. Sobre todo después de

---

ejemplo más claro de esta posibilidad es lo que los migrantes están desarrollando como el mercado “nostálgico”.

la desaparición del proyecto “Mi Comunidad”. En este sentido, se observa que los proyectos realizados bajo el esquema “3 X 1”, aún cuando siguen siendo de tipo social (obras públicas), también han sido dirigidos a apoyos asistenciales directos a ciertos segmentos de la población y a los proyectos productivos, como veremos. Pero la descripción de los proyectos implica también comentarios sobre su propia problemática, por ello, se hacen reflexiones paralelas sobre los mismos

### **Descripción de los casos.**

Un ejemplo que pondera la afirmación de que se están generando esquemas diferentes en el “3 X 1”, al cambiar de obras públicas a otro de tipo asistencial, se dio en Michoacán. El Grupo “Indaparapeo” es miembro de la Federación de Clubes Michoacanos del Estado de Illinois. La entidad decidió invertir en capital humano mediante la creación de becas estudiantiles para “educación postsecundaria”, (ej.: bachillerato, universidad o escuelas profesionales). Durante el primer ciclo de financiamiento (con inversión recíproca del Tres Por Uno) se otorgaron 21 becas de \$1500 pesos (\$150) mensuales (Shannon, 2005: 4)<sup>12</sup>.

Es necesario recalcar que este trabajo no asume la posición de que es mejor la inversión individual que la colectiva. El problema es que los individuos tratan optimizar sus acciones aún en los juegos colectivos. El buen desarrollo de las actividades empresariales no está solo en sus manos, sino en manos de varios y se puede suponer que esta aversión al riesgo es lo que le impide hacer otro tipo de inversiones. Por ello, cuando se les pregunta a los migrantes si pensaban iniciar algún negocio o comprar tierras en México, el 47.3 por ciento de los entrevistados, de un estudio en desarrollado en los condados de Napa y

---

<sup>12</sup> El proyecto cuenta con varios parámetros para mantener a los estudiantes y padres enfocados en los aspectos de desarrollo comunitario de las becas. Primero, a cada estudiante se le asigna la ejecución de trabajo voluntario en beneficio de su comunidad. Las asignaciones incluyen: tutoría a estudiantes de escuela primaria; desarrollo de programas culturales; educación ciudadana para conservación de agua; siembra de flores en parques de su ciudad; dar entrenamiento sobre el uso de computadoras, etc. Segundo, cada estudiante becado debe contribuir una décima parte de lo que recibe mensualmente a un fondo para futuras becas.

Sonoma, California a los migrantes mexicanos, contestaron que tenían la intención de hacerlo. Esto es, ven en México la posibilidad de regresar o simplemente de invertir (Sánchez, 2004).

Los pequeños negocios implementados con remesas exhiben también, otro tipo de problemática en su implementación. Un negocio formado sin remesas se emplea, en promedio, a 1.4 trabajadores renumerados y a 0.64 trabajadores familiares no renumerados. Los negocios formados con remesas, en cambio, sólo se da empleo a un promedio de 0.71 trabajadores renumerados y al mismo número de trabajadores familiares no asalariados. Estos datos sugieren que los establecimientos económicos formados con remesas generan pocos empleos y que su virtual éxito radica en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo familiar. Esta característica supondría un serio obstáculo para cualquier política que intente sustentar el desarrollo local en inversiones productivas financiadas con remesas (Canales y Montiel, 2004: 167).

En todo caso, el supuesto paso a empresario no es grupal sino individual, sobre todo porque el migrante inicia con sus propios negocios y ante la falta de capital, estos negocios son pequeños. En el estudio de Pedraza, Navarro y Ayvar, (2005: 217) analizan, con respecto a los negocios en donde los migrantes quisieran trabajar o invertir es muy variada la opinión destacando el establecimiento de alguna tienda de abarrotes como opción número uno, posteriormente mencionan el trabajo en el campo, el comercio y la venta de frutas de la región, y el establecimiento de algún restaurante entre otros. Como se observa, en general son negocios pequeños.

Otro estudio, de dos de los tres investigadores citados anteriormente, en otra comunidad de Michoacán encontró casi los mismos resultados. El 69.5% de los migrantes estarían dispuestos a establecer algún tipo de negocio en su localidad, mientras que el resto prefieren regresar a laborar a los Estados Unidos. Los negocios de su preferencia son: una tienda de abarrotes, el trabajo en el campo, el comercio regional, entre otros (Pedraza, Armas y Ayvar, 2003:395).

También es cierto que existe la experiencia de los migrantes en el área empresarial, como lo expone Moctezuma (2001b). Actualmente, en Zacatecas participan en estos proyectos una élite de empresarios migrantes del área metropolitana de Los Ángeles y Chicago, algunos de los cuales han sido líderes por varios años de los clubes zacatecanos de California, como Bernardino Bugarín (1993-94, 1995-96, 1996-97 y 1997-98), Ernesto Rojas (1997-98 y 1998-99) y Rigoberto Castañeda (1997-98); sin embargo, se trata de inversiones individuales, modestas y dispersas en rubros como hoteles, gasolineras, deshidratadoras de chile, procesadoras de salsa picante, corrales de engorda, etc.

Sin embargo, si bien sus negocios son exitosos en los Estados Unidos, en México no es tan fácil lograrlo, por una serie de circunstancias. Por ejemplo, en San Rafael, Michoacán los invernaderos constituyen una inversión bastante significativa, los viveros están dedicados a la producción de tomates para el mercado nacional y la exportación. Sus dos principales inversionistas son conocidos empresarios radicados en Chicago, Illinois, quienes han recibido el apoyo de sus respectivos clubes de oriundos para obtener financiamiento complementario a través del programa “3 X 1”. A pesar que los invernaderos de San Rafael han experimentado problemas técnicos, sus principales inversionistas esperan con optimismo. Los proyectos utilizan tecnología “hidropónica” que les hace requerir de mucha agua. Sus necesidades de riego se complican con conflictos de agua preexistentes en la región, por lo tanto, su sustentabilidad podría verse afectada a largo plazo. Adicionalmente y a pesar de que los invernaderos requieren poca mano de obra—principalmente trabajadores de temporada durante la cosecha—los inversionistas han reportado dificultades en el reclutamiento de trabajadores calificados, con los salarios prevalecientes en la región (Shannon, 2005:3).

No obstante, Miguel Moctezuma plantea el potencial a futuro de las inversiones colectivas, el cual radica en que el migrante pueda generar esquemas de asociación con otros migrantes empresarios o con inversionistas de la localidad, región, país e incluso con aquellos de procedencia extranjera. Una de las ventajas de la asociación empresarial de los migrantes es que con ello

aumenta el capital invertido y se abren expectativas de inversión más ambiciosas capaces de trascender las limitaciones que hasta la fecha se observan (Moctezuma 2001b).

Y aunque esto no ha sido posible aún en la práctica, se sabe que existe convencimiento entre los migrantes sobre la asociación no sólo entre ellos o con empresarios sino con el gobierno también. La disponibilidad por parte del migrante a trabajar de manera conjunta con algún organismo gubernamental, el 16.5 por ciento mencionan su aprobación, argumentando que esta unión traería beneficios para toda la comunidad (Pedraza, Armas y Ayvar, 2003:395)

Además, mucho se ha dicho de la experiencia<sup>13</sup> que toman los migrantes en los Estados Unidos y proponen que este será también un factor para impulsar las inversiones, porque cuentan con trabajos mejor remunerados en actividades como la industria de la construcción, o bien ocupan posiciones de gerentes, mayordomos, contratistas, etc. Su diversificación es en sí muy amplia pero su característica es que reciben ingresos que les permiten ahorrar (Moctezuma 2001b).

El esfuerzo individual por lograr acumular algunos ahorros que se envían a su comunidad de origen con el claro objetivo de hacer pequeñas inversiones que en la mayoría de los casos no rebasa las actividades productivas tradicionales, es pequeña y dispersa. Otras son un poco mayores y muestran ciertos signos de pujanza. Se trata de inversiones que se han venido dando lentamente desde años atrás en actividades como la compra de terrenos, maquinaria agrícola, ganado, cultivos agrícolas, irrigación, establecimiento de pequeños comercios, casas de cambio, agencias de viaje y mejoramiento de las viviendas (Moctezuma 2001b).

---

<sup>13</sup> Esta idea de la experiencia que puede ser utilizada en México, hasta ahora no ha sido demostrada plenamente. Alanís (2004), analizando el periodo de 1880 a 1940, expone que el discurso oficial respecto a la repatriación estuvo impregnado de una idealización del emigrante que hizo énfasis en las supuestas virtudes y cualidades que las personas obtenían al migrar, y con base en la misma se insistió en promover una repatriación organizada, de hecho, debería ponerse énfasis en aquellos que tuvieran ciertas habilidades que pudieran ser aprovechadas en México. El establecimiento de las personas fue un fracaso que se debió, por un lado, al desconocimiento de las condiciones locales y, por otro, a que el gobierno hizo poco por ayudarlos una vez que se encontraban en México (Gamio, 1930, citado por Alanís, 2004).

Otro ejemplo de los problemas relacionados con la implementación de empresas con remesas es el siguiente. Una empresa familiar la cual fue iniciada por un emigrante después de ahorrar diligentemente por más de veinte años en California, Estados Unidos, que al retornar a su lugar de origen en México, estableció una planta embotelladora en Zacatecas. A pesar de su vasta experiencia en pequeñas empresas en los Estados Unidos, este empresario se ha enfrentado a toda una serie de problemas en Zacatecas.

Su idea original fue agregar valor a productos locales tales como fruta en preserves y nopal en curtidos los cuales buscaba comercializar en mercados locales. No obstante ahora está considerando la posibilidad de exportar su producto a Estados Unidos. Ese no fue su plan al principio debido a los retos que representa el obtener los permisos necesarios, y su falta de capacidad financiera (como comerciante en pequeña escala) para invertir en mercadeo apropiado para los Estados Unidos (Shannon, 2005:4)

El proyecto ha tenido que enfrentar serios retos técnicos y de mercadeo. El mal estado de las vías de acceso a la planta han ocasionado pérdidas debido a la gran ruptura de botellas, y los mercados locales no han sido tan receptivos a los productos como se anticipó. A simple vista pudiera decirse que no hubo un plan formal de mercadeo. El empresario confió en información anecdótica que su producto tendría más demanda en el mercado local. Afortunada y sorpresivamente el agua del pozo en el que el empresario invirtió, para suplir su planta embotelladora, se ha vuelto muy cotizada por operadores de turismo y hoteles en Zacatecas, quienes gustan de tener agua embotellada localmente como amenidad para los turistas. Gracias a ello el empresario está ganando lo suficiente para cubrir gastos a través de la venta de agua embotellada (Shannon, 2005:4).

En cuanto al trato que debe dar el Estado a los recursos de los migrantes, debe ser desde una perspectiva global y no sólo centrarse en atender a los que pudiesen hacer los migrantes de forma colectiva. Los casos revisados muestran que los pequeños inversionistas siempre encontrarán oportunidades para invertir, sobre todo para aquellos que toman el riesgo de hacerlo. Así

mismo, la base para la expansión de los negocios se formará con la experiencia de las actividades empresariales que se han construido alrededor de la migración.

Para poner un negocio el migrante -provisto de sus migradólares o ahorros de otro tipo- no actúa sólo. Típicamente recurre a una puesta en común de recursos familiares –materiales intangibles- y a la activación de redes de relaciones sociales. Por ejemplo, se recluta mano de obra familiar para atender a los clientes, se pide dinero prestado a un pariente, se solicita asesoría a un familiar o conocido que tenga los conocimientos necesarios para aprender un oficio o un negocio, etc. Dicho de otra manera, se recurre al capital humano del grupo familiar en su conjunto y al capital social que éste movilice (Mummert, 2005: 328).

Incluso existen elementos técnicos para prever la instalación de empresas con remesas. Massey y Parrado (1997) construyeron un modelo que predice la probabilidad de establecer una empresa en cada año en la vida de una persona, y para aquellos que han creado una empresa, se elaboró un modelo adicional para predecir si la empresa fue financiada con ingresos de Estados Unidos.

Por otro lado, los negocios, vale decir, se crean en la medida en que al calor de la dinámica migratoria se genera nuevas actividades económicas, que son cada vez más industriosas para atender las necesidades del migrante, por ejemplo, las telecomunicaciones, el Transporte aéreo y el turismo. A pesar que aún no existen relaciones muy estrechas entre sí, es posible observar un movimiento cada vez mayor entre estas empresas, abriéndose nuevas oportunidades de negocios e inversión en los Estados Unidos y América Latina (Gilbert, s. f.).

La construcción de los negocios, alrededor de la migración, no sólo se da en México, sino en los propios países desarrollados impulsados por grandes empresas, Gilbert (s. f.) pone los siguientes ejemplos: De acuerdo con algunos estudios de mercado, en 1998, los Latinos gastaban US\$ 2 mil millones en

llamadas de larga distancia, suma equivalente al 5% del total del mercado de llamadas de larga distancia en los EEUU. (Beachy: 1998, citado por Gilbert, s. f.). Otras fuentes estadísticas indican a México como el país que recibe la mayoría de los llamados de larga distancia en la región, con 970 millones de minutos diarios (Yankee Group: 1998, citado por Gilbert s. f.).

Otro caso es el de la competencia por el control del mercado aéreo entre los países de origen de los emigrantes y los EEUU, que se convierte en otro frente de batalla comercial entre las aerolíneas que cubren las rutas. Otro caso más es el próspero mercado latino en los Estados Unidos cuenta actualmente con 35 periódicos que venden 1,7 millones de ejemplares en español y otras 620 publicaciones que totalizan 16 millones de ejemplares (Gilbert, s. f.).

Estas experiencias se están manifestando en los propios migrantes. Por ejemplo, en la actualidad se están creando pequeños negocios, algunos formales y otros no, pero que atienden específicamente a sectores implicados en la migración. Por ello, encontramos en las comunidades casas de cambio, de mensajería, entre otros. Rubén Hernández (1997) hace un estudio sobre el origen de una empresa familiar, que descubren la oportunidad de crear un negocio llevando y trayendo envíos y paquetes en el circuito Monterrey - Houston, a través de viajes semanales, dicho negocio es prospero porque se construyó bajo la confianza de los migrantes que tienen con respecto a la persona que es de su propia comunidad.

Ejemplos sobre los negocios que nacen alrededor de la migración son varios, Durand y Arias (1997), ponen el ejemplo, La agencia de viajes de San José de Gracia, localidad de 10 mil habitantes en Michoacán, llegó a inaugurar sucursales en otras tres localidades de la Sierra del Tigre para abastecer de boletos internacionales a los trabajadores migrantes y sus familias en toda la región. Para la propietaria de la empresa las fiestas patronales de cada localidad han sido claves para el desarrollo del negocio; ella, se encarga de buscar ofertas y hacer promociones especiales para los migrantes que buscan regresar cada año a su pueblo y qué mejor que los días de fiesta para hacerlo. La agencia ofrece un servicio adicional importante: una “*combi*” que traslada a

los pasajeros entre las comunidades de la sierra y el aeropuerto de Guadalajara. Otros oficios o servicios que han surgido alrededor de los migrantes son: los taxis, el coyotaje, la telefonía rural, el mercado “remesero”, la ampliación de los comercios por la introducción de nuevos productos demandados, e incluso el negocio de “prestamista”, entre otros.

También encontramos en este pequeño recuento de las experiencias de las inversiones realizadas por los migrantes, el caso de algunas comunidades y trabajadores del estado de Oaxaca, ellos migraron al sur de California para buscar empleo en la floricultura. Mediante sus remesas y los conocimientos técnicos que adquirieron, estos emigrantes ayudaron a implantar la floricultura en Oaxaca, donde la industria hoy emplea a muchos de los familiares de los emigrantes originales. El gran desafío, es si estas asociaciones de inmigrantes pueden trabajar con otras instituciones para lograr un impacto aún mayor (Bate, 2001).

### **3.6 Limitantes para la consolidación de inversiones en México**

En este apartado se revisan, a nuestra consideración, varios de los grandes problemas a los que se enfrentan las remesas para consolidarse como alternativas para el desarrollo a través de la implementación de los proyectos productivos, que son: La forma en que se gastan las remesas, la disponibilidad de recursos para acompañar a programas como el “3 X 1”, los problemas de tipo administrativo, las de tipo organizacional, que pasa por lo ideológico, cultural y político y finalmente los problemas de factibilidad económica para la implementación de las inversiones productivas.. Estos elementos aquí enunciados, son importantes, en el esquema explicativo de las estrategias de los migrantes con posibilidades de realizar inversiones productivas, toda vez que, como ente racional buscará las mejores condiciones para reducir riesgos a su capital o para evitar enfrentamientos con otros migrantes o incluso con la población nativa de sus propias comunidades de origen.

Es necesario revisar al inicio de este apartado, entonces, las formas en que se gastan las remesas porque esto condiciona los alcances que pudiera tener en

el renglón de las inversiones productivas. Lo anterior es inevitable, toda vez que el gobierno parece tener la urgencia y necesidad de convertir a éste y otros programas en la palanca del desarrollo de las localidades.

El planteamiento general que se puede proponer sobre las formas en que se gastan las remesas, es que éstas no pueden ser evaluadas como recursos autónomos y a disposición de los diferentes niveles de gobierno para ser invertidos en el desarrollo de México, ni de las localidades de los migrantes de manera directa sin entender que estas tienen una lógica funcional, que no necesariamente coincide con los planteamientos del gobierno federal, local o de las instituciones internacionales.

Desde nuestro punto de vista por tres razones: La primera, como se ha advertido, en el capítulo uno, no es posible considerar a las remesas como un capital dispuesto para las inversiones, por dos motivos; a) porque las remesas son en su mayoría un ingreso de los trabajadores migrantes y como tal se gasta así y; b) son recursos privados. En este sentido, los recursos están fragmentados entre miles de familias, por lo tanto, aunque la suma de ellos es elevada, con su dispersión, en la realidad no existen montos elevados para la inversión por parte de un solo individuo o familia.

La segunda razón, de acuerdo a lo desarrollado en los apartados uno y dos de este capítulo, la organización de los migrantes en el exterior no buscó su unión para establecer empresas en su lugar de origen, porque no son empresarios en busca de capitales. Así, en primera instancia se reunieron para autoayudarse en el lugar de llegada, después para recrear su comunidad de la cual están ausentes y así recrear su cultura. Y sólo después de un largo proceso optaron por ayudar a los que se quedaron en sus lugares de origen, que es lo que muestran los programas previos al “2 X 1” y hasta el actual “3 X 1”. Esto es congruente con sus posiciones en su juego de estrategias.

Por lo tanto, sus inversiones han fructificado porque no benefician a un individuo o un grupo de individuos, sino a todos en general, por ello no ha habido problemas tan graves que les haya impedido llevar a cabo sus

propuestas, porque al final todos se convencen de que es lo mejor para todos (valga la redundancia).

La tercera, es suponer, también que de acuerdo a lo analizado en los apartados uno y dos de este capítulo, que el siguiente paso natural de las comunidades migrantes es, hoy en día, realizar inversiones productivas. Pasar de un esquema social a uno eminentemente empresarial. Pero como hemos visto en el caso de “Mi Comunidad”, no se trata sólo de invertir, sino de saber que desea hacer el trabajador migrante, poseedor de los recursos.

Adicionalmente, se puede afirmar que, existe un error teórico en la construcción de este supuesto paso natural, de un esquema filantrópico a uno empresarial, en tanto que se considera solo las remesas colectivas como “recursos de calidad”<sup>14</sup> y factibles de ser apoyadas.

A nivel de las propias organizaciones pasar de los proyectos sociales a los proyectos productivos es en si mismo un autentico “paso de la muerte”, según García Zamora (2005) en su reflexión sobre las organizaciones zacatecanas, pero se podría añadir que en general aplica a todos los clubes de oriundos que desean transitar a los esquemas productivos, por las razones que expone este autor:

- la crisis estructural de la economía nacional;
- la bancarrota del campo mexicano;
- el desmantelamiento estatal para el desarrollo;
- los impactos del TLCAN;
- la debilidad económica y organizativa de las comunidades mexicanas, y
- La fragilidad institucional de las organizaciones de inmigrantes mexicanos en términos de disponibilidad de tiempo, profesionalización, organización y capacitación

---

<sup>14</sup> El concepto de “recursos de calidad” es un termino que acuñó Rodolfo García Zamora para diferenciar a las remesas colectivas de otras, término que lo retomaron incluso funcionarios como Josefina Vázquez Mota (2005), quien lo define como recursos colectivos muy maleable, que por lo regular está etiquetado para inversión y que ostenta una representatividad comunitaria y un carácter participativo.

Las remesas consideradas para este nivel de análisis, no sólo como ingresos sino como ahorros (después de los gastos de manutención de las familias) deben ser atendidas todas por parte de los diferentes niveles de gobierno, como potencialmente factibles de ser invertidas. Entonces, se requiere un trato igual a esta parte de las remesas, como cualquier otro capital. Se requiere ofrecer paquetes e incentivos para la inversión, esto rompería muchas dudas sobre el futuro de las mismas por parte de los potenciales inversionista migrantes. Además rompería el esquema de dirección desde arriba (como en el caso de “Mi Comunidad”), que a la postre se ha convertido en una limitante y no en un apoyo, tal como lo hemos visto en los apartados anteriores.

Esta posición, de ver al migrante inversionista como cualquier otro inversionista, es correcta y congruente, hasta con el supuesto Neoliberal de reducir la participación del Estado en la economía. Más aún, abundaría en la certeza jurídica que se requiere para incentivar este tipo de inversiones en las localidades y en el país.

En consecuencia, es factible pensar que los migrantes con capacidad de inversión encontrarán los puntos y momentos de oportunidad, tal como lo hace cualquier persona que invierte en un negocio en los Estados Unidos o en México, y el Estado no estaría obligado a proporcionar recursos para el desarrollo de cualquier negocio.

De acuerdo con la afirmación general de que las remesas son ingresos y no ahorros, se debe ahondar en los argumentos que la apoyan, ejemplificándolo con casos estudiados o reportados en diferentes zonas del país. Sobre todo porque el programa “3 X 1” se está aplicando en todo el país. Iniciaremos con el argumento relacionado al hecho de que las remesas son ingresos y privados, para ello, utilizaremos el cuadro 3.6, que muestra los usos de las remesas de acuerdo a los autores consultados. Pero debemos advertir que, los datos no son equiparables del todo, por ejemplo. El gasto corriente para algún autor es sólo consumo, otros incluyen en el mismo a la educación, o a la inversión personal. No obstante las diferencias los datos si muestran una tendencia, como veremos.

En el cuadro 3.6, aún cuando los datos por concepto no son iguales, son similares y destacan 2 referencias que fundamentan la idea de que los recursos son ingresos y privados. El primero, se relaciona con la forma en que se gasta, y aquí observamos que la mayor parte del gasto es dirigido al gasto corriente (manutención de las familias) <sup>15</sup>. De este rubro, en un extremo está Nacional Financiera, el cual afirma que del total de los recursos el 80 por ciento se gasta en este rubro, en el otro extremo está el EMIF quien supone que la mayor parte del gasto, en el mismo rubro, toma el 58.3 por ciento.

El segundo punto relevante, del cuadro 3.6, es el monto de las remesas que se dirige a la inversión o negocios, el cual en ningún caso rebasa el 5 por ciento en cualquiera de los autores revisados. Otro valor importante y que se debe ponderar, es el que corresponde a los ahorros, los cuales si pueden transformarse en inversiones. En algún momento este es más alto que el rubro anterior, incluso Arroyo (2003), muestra que es del 13 por ciento. En general, el cuadro muestra que el comportamiento de las remesas es como cualquier ingreso de los trabajadores.

Además, como se ha dicho, las remesas juegan otros papeles, muy lejanos del que se les quiere dar como elemento para el desarrollo, por ejemplo, la Comisión Ascencio dice que es cierto que se debe invertir pero no afirma que sea el camino fundamental. El Congreso de los Estados Unidos formó la Comisión Ascencio<sup>16</sup> para examinar las condiciones de los países expulsores de migrantes. En su informe final en 1990, la comisión recomendó entre otras cosas apoyar la canalización de las remesas de los migrantes hacia la formación de pequeños negocios productivos. Ante la evidencia de que la mayor parte de las remesas son usadas para cubrir necesidades básicas, la comisión recomendó que las remesas de los migrantes sean complementadas con otros recursos financieros de instituciones públicas y privadas para apoyar

---

<sup>15</sup> Donald F, Ferry (2005), afirma que el gasto destinado a las necesidades básicas cubre es del 80 por ciento al 85 por ciento en América Latina y el caribe. Como se comprueba, las remesas son un ingreso no un ahorro. Otro caso que muestra esta tendencia, es un estudio sobre Hungría el cual describe igualmente que, la mayor parte de las remesas se gasta en la manutención (Horváth y Lilón, 2005).

<sup>16</sup> El título oficial de la Comisión Ascencio fue: Comisión para el Estudio de la Migración Internacional y el Desarrollo Económico Cooperativo.

el desarrollo del sector de pequeños negocios (Alarcón, Iñiguez e Hinojosa Ojeda, 1998).

Cuadro 3.6. Porcentajes en que se distribuyen las remesas al interior de las familias, según autor consultado

Conceptos/autor	(1) Pew	(2)EMIF (a)	(3) Arroyo (b)	(4)Nacional financiera
Gasto corriente (consumo)	78	58.3	67	80
Compra de carros y aparatos eléctricos		0.9		
Educación	7			
Propiedades	1		12	
Compra de tierras e implementos agrícolas y ganado		2.2		
vivienda		25	1	16
Ahorro	8		13	
Negocios	1	3.5	2	
pago de deudas		4.8		
Inversión personal				3.5
Lujos	4			
Aportaciones comunitarias				0.5
otros	1	5.3	4	
Total	100	100	99	100
(a) Encuesta sobre la emigración de la frontera norte de México				
(b) Sus cálculos corresponden a 6 ciudades encuestadas, en Guanajuato, Jalisco y Zacatecas.				

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a los autores consultados. Para el (1) La Jornada 29-10-2003; (2) tomado de González Becerril (2005) y; para el (3) y (4) de Arroyo Alejandro (2003)

Este deseo se enfrenta con la realidad de las remesas migratorias. Más que motor de desarrollo regional, funcionan más como sustituto de un estado con un amplio sistema de servicios sociales. Debido a la ausencia de este sistema en México, las remesas de los migrantes funcionan como ayuda monetaria a familias pobres, ayuda monetaria a personas de edad avanzada o con impedimentos físicos y servicios médicos a enfermos.

De hecho, la mayor parte de las obras que realizan los clubes zacatecanos en sus pueblos de origen busca remediar algunos de los problemas de las personas más pobres (Alarcón, Iñiguez e Hinojosa Ojeda, 1998). Por lo anterior, se puede comprender, lo que ya apuntábamos en la discusión teórica sobre las remesas, que están cubriendo significativamente varias tareas relacionadas a la función del Estado.

El otro aspecto que impide la consolidación de las remesas en inversiones, en los proyectos del “3 X 1”, sobretodo, se refiere a la disposición de los recursos necesarios, lo cual ya está generando divergencias entre los actores implicados en este proyecto, para ello citaremos dos casos. El primero, en una conferencia del gobernador de Jalisco Francisco Ramírez Acuña en el 2004, afirmaba:

Si hoy nos quieren quitar, sea cual fuere, ya sea por área administrativa o legislativa, el programa “3 X 1”, pues los primeros que van a hacer algún tipo de inconformidad serán los paisanos, y evidentemente luego los presidentes municipales, y nosotros, los gobernadores, porque ya es un programa que trae recursos importantes, en este caso Jalisco para este año logramos traernos cerca de los 250 millones de pesos, donde apoyamos a 90 municipios de los 124 municipios, entonces es un tarea fundamental, ahora nuestro compromiso será ir por más. Hubo planteamientos de algunos estados que decían que se diera proporcionalmente, no se llegó a ningún acuerdo, nosotros seguimos pensando que esto tiene que ser de acuerdo a los programas y proyectos que presenta cada estado y cada municipio, porque no es decirle fulano tiene tal número de inmigrantes, tiene derecho al 10 al 12 por ciento del total, pues yo creo que son de los esfuerzos que se pueden hacer y el trabajo también que hagan los presidentes municipales con sus comunidades (gobierno de Jalisco, 2004).

Otro ejemplo de la disputa de los recursos se encuentra con la Senadora de Zacatecas, Judit Magdalena Guerrero López (Cámara de Senadores, 2004), quien proponía un punto de acuerdo en septiembre de 2004. Argumentaba, en lo que respecta a la participación del gobierno federal en el Programa “3 X 1”, de acuerdo a los Presupuestos de Egresos, que han sido aprobados durante los últimos años tenemos que: en el año fiscal 2002 se asignaron 170 millones, en el 2003 se asignaron 110 millones, sufriendo una reducción de por lo menos 35%, con respecto al año 2002. Debemos de reconocer que en el año 2004 se reasignaron 220 millones de pesos, lo que significó un incremento con respecto al año 2003, sin embargo para el próximo año fiscal 2005 se han asignado 110 millones, lo que representa una disminución del 50%.

En su artículo 20 La Ley General de Desarrollo Social dicta con meridiana precisión y claridad que el Presupuesto Federal destinado al gasto social no podrá ser inferior, en términos reales, al del año fiscal anterior. Y que no podrá

ser reducido sin aprobación del Congreso de la Unión. Por las razones antes expuestas se propone se reasigne recursos al Programa "3 X 1" a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social, en la aprobación del Presupuesto de Egresos de la Federación para el año 2005 y que se hagan valer los principios y preceptos establecidos en el artículo 20 de la Ley de Desarrollo Social (Cámara de Senadores, 2004).

En lo relacionado con los problemas administrativos, o de operación, como muestra tomemos el siguiente caso. Por diversos motivos los encargados en el gobierno federal de aprobar las partidas destinadas a los proyectos que proponen los clubes de oriundos en Estados Unidos no agilizan la entrega de tales recursos. Según Rafael Hurtado, presidente de la federación zacatecana (FCZSC):

"el gobierno federal no está aprobando algunos proyectos que, de acuerdo con Sedesol, no cumplen con los requisitos. Por ejemplo: estamos batallando por construir dos mezcaleras muy importantes en dos regiones de Zacatecas y según la delegada de Sedesol las asociaciones de mezcaleros no cumplen con los requisitos acordados. Ellos, los mezcaleros, aducen que cada vez que están seguros de cumplir con tales requisitos se les ponen más trabas y el resultado es que no se pueden echar a andar. No les quieren avalar el proyecto. Les faltan 10 millones de pesos para finiquitarlos" (comunicado de la Federación de Clubes Zacatecanos en el Sur de California, 21 – 08- 06).

"Nosotros estamos buscando que haya empleos, que haya desarrollo y no se les quiere aprobar el dinero necesario, siempre ponen una nueva condición," dijo el presidente de la federación zacatecana. Este programa, el "3 X 1", nació de los emigrantes, es de los emigrantes y nosotros somos los que decidimos lo que se hace," acotó el presidente de la federación zacatecana, quien agregó:

"vamos a acelerar aún más la ejecución de algunos de éstos proyectos. Tenemos tres días para entregar a SEDESOL la lista de proyectos prioritarios para acelerar su ejecución, sabemos que somos capaces de hacerlo y según como se vayan colectando (más fondos) nos abocaremos a completar los demás que estén pendientes...". También reconoció que en otros casos el rezago se origina localmente. Hurtado puso como ejemplo algunos proyectos productivos en Nochistlán que se encuentran frenados por no haber aportación del municipio y de los miembros de los clubes que trabajan en la recaudación de fondos para esa localidad

(comunicado de la Federación de Clubes Zacatecanos en el Sur de California, 21 – 08- 06).

Sin duda la planeación de las estrategias para el desarrollo es fundamental, cuando esto no se logra observamos situaciones como la de los mezcaleros en Zacatecas. Por ello, García Zamora (2004: 187) advierte que, para concretar los planes de desarrollo es necesario, ante todo, emprender un proceso de aprendizaje de la magnitud de los retos en términos de los recursos, acciones y lugares específicos que requiere; integre a las localidades y regiones como agentes activos en la búsqueda de soluciones; y reconozca sus particularidades como fundamento para la acción.

González y Rivera (s. f.), al estudiar el “3 X 1” implementado en los Estados de México y Puebla encontraron las siguientes limitaciones, entre otras, en su operación, las cuales en su mayoría corresponden al ámbito administrativo: a) Falta de información sobre el programa 3x1 en los diferentes niveles locales de gobierno; b) El cambio de gobierno municipal también ha provocado un problema de descoordinación administrativa para llevar a cabo proyectos del 3x1 que habían sido aprobados en el trienio anterior; c) desavenencias en el proceso de toma de decisiones sobre qué obra es prioritaria en la comunidad o localidad; d) La selección de los representantes de los inmigrantes en sus localidades, o la contraparte de los migrantes en las localidades de origen, genera también descontento entre la población-beneficiaria de los programas del 3x1; e) La reputación de los gobiernos locales en relación con la atención a sus comunidades fue percibida también como un elemento que obstaculiza el establecimiento de compromisos creíbles y confianza mutua; f) El uso de vías alternas, como por ejemplo, solicitarle ayuda al diputado local de su distrito, para que éste consiguiera materiales de construcción para una obra que no fue aceptada (o no ha sido hasta el momento) en el marco del programa 3x1.

Identificados algunos de los aspectos más generales de la problemática para la inversión de las remesas en proyectos productivos, y en el marco del “3 X 1” principalmente, ahora se revisan otro aspecto, que esta relacionado más con lo ideológico, político y cultural que limitan el transito de lo filantrópico a lo

productivo, lo cual rompe la idea de que existe un paso natural de los proyectos sociales o los empresariales.

El Club “Ciudad Hidalgo” de Illinois, que, hasta ahora, no ha organizado ningún proyecto productivo desde su fundación, a pesar de ser el más antiguo. Según el testimonio de uno de sus líderes, quien también es miembro fundador, el club no ha organizado proyectos productivos porque sus miembros creen que esto podría poner en riesgo la cohesión del grupo. La mayoría de los miembros sólo cuentan con los ahorros para su retiro y, en general, nadie confía en las ofertas del gobierno mexicano porque, según ellos, es muy corrupto. Así los miembros del club no les gustaría arriesgar los ahorros de toda su vida en una inversión productiva porque imaginan que, una vez que se empiecen a generar ganancias, es muy probable que surjan envidias.

Por ejemplo, ellos creen que si la esposa de alguien se presenta en una fiesta luciendo un vestido caro, los demás miembros van a pensar que su marido se está robando el dinero del negocio. Ellos están más interesados en beneficiar a la gente de su comunidad de manera directa, por eso siguen haciendo donaciones filantrópicas para sus paisanos en Ciudad Hidalgo (Bada, 2004: 93).

Otro problema que está presente en el interior de las propias organizaciones es el de la dirigencia de las mismas. Las organizaciones opositoras al gobierno no somos ajenas a tener nuestro propio seno los problemas que criticamos y, con más frecuencia de lo que quisiéramos, caemos en el mismo vicio del sistema de los políticos: la corrupción. Cuando las organizaciones tienen éxito en el aspecto financiero y político es fácil que los líderes ante la falta de ingresos económicos para el sostenimiento familiar, caigan en la tentación de auto servirse de los recursos de la organización (Domínguez, 2004: 94).

En la denuncia que hace Rufino Domínguez sobre los problemas de la dirigencia del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB), también resalta la permanencia de la dirigencia por conveniencias políticas. Cuando uno de sus integrantes fue propuesto para competir por un puesto de elección popular,

este siguió fungiendo como coordinador general y candidato, aunque esto no fuera bien percibido por sus compañeros, cuando le dijeron que se dedicará a la campaña y dejará la dirección dijo “Hagan lo que quieran, yo no voy a renunciar como Coordinador General porque esto me ayuda a ganar de seguro la campaña, además esta organización es mía, me ha costado, me he sacrificado mucho por ella, ustedes no! vayan y hagan lo que quieran no me importa” (Domínguez, 2004: 96).

Los resultados de diversos estudios y el análisis de experiencias en México han mostrado que el uso productivo de las remesas se ve restringido ante la ausencia de capacidades locales para llevar a cabo los proyectos patrocinados por los *hometown associations*. Además, en ocasiones la población nativa y los líderes locales se ponen reacios a reconocer los éxitos de los emigrados, lo que debilita toda iniciativa (CEPAL, 2000, citado por Martínez, 2003). El fomento de la confianza mutua y el sentido de solidaridad están en la base del fortalecimiento de iniciativas de carácter asociativo (Conapo, 2002, citado por Martínez, 2003). Podemos agregar a este respecto, que la sensibilidad en la política es esencial, incluso vinculado con la inversión de las remesas, por ejemplo, un gobierno con más experiencia en el trato con la iniciativa privada como lo pudiera ser el gobierno del estado de Nuevo León, puede generar condiciones de gobernabilidad más adecuadas a la inversión privada que estados como Michoacán o Zacatecas (Aguirre e Infante, 2005: 23).

En cuanto a la problemática de la implementación de proyectos productivos que tienen que ver con la factibilidad económica, podemos destacar algunos aspectos, por ejemplo, en la implementación de negocios, es común olvidar aspectos para la inversión importantes, como, la demanda de crédito y el uso de los ahorros de los migrantes para inversión productiva que depende de las ganancias esperadas en las inversiones locales de capital. Las áreas rurales con tierra de mala calidad y agua escasa ofrecen bajas ganancias para las inversiones en la agricultura. De la misma manera las comunidades con una pequeña población pueden sostener un número limitado de empresas (Lindstrom, 2004: 202).

Otro aspecto, se encuentra en que es más probable que los migrantes envíen sus ganancias cuando vienen de comunidades económicamente dinámicas y empresariales que cuando vienen de comunidades estancadas y deprimidas. El uso de las remesas en inversiones productivas está determinado, principalmente, por el acceso a los recursos productivos. Las remesas y los ahorros de los migrantes proveen una forma para tener una movilidad económica ascendente a través de la adquisición de capital productivo pero sólo es así en las comunidades donde las ganancias probables de la inversión son positivas (Lindstrom, 2004: 203). Como se ve, no es posible pensar que las inversiones se harán en todas las localidades, aún con niveles altos de migración, sino donde sean más factibles.

Si bien los inversionistas extranjeros fundamentan sus cálculos en criterios racionales, en el caso de los migrantes los lazos emocionales pueden influir para que la decisión de inversión no obedezca únicamente a criterios objetivos sino también a factores subjetivos como el prestigio y el deseo de contribuir al desarrollo del país y lugar de origen. Por lo anterior, existiría la posibilidad de utilizar las remesas como fuente de inversión productiva, siempre y cuando existiera un mínimo de condiciones para esta actividad. Lo anterior recalca la necesidad de mejorar el clima de inversión en México y específicamente en las regiones receptoras de remesas (Aguirre e Infante, 2005: 25).

Si bien las remesas pueden servir como capital de trabajo para el inicio de una microempresa existen otros factores sustantivos que intervienen para hacer viable a la microempresa en el mediano plazo. Entre estos factores se encuentran la capacitación de los nuevos microempresarios y el clima de negocios existente. La falta de experiencia en administración de negocios y de una cultura administrativa puede ser causal del fracaso en muchas microempresas. Asumir que la falta de capital es la única barrera para el desarrollo de microempresas puede constituir un error fundamental en el diseño de políticas públicas en relación con las remesas (Haynes, *et al*, 2003, citado por Aguirre e Infante, 2005).

Como se desprende de lo anterior, las inversiones productivas no están determinadas por las buenas intenciones o los buenos deseos, sino que se dará en la medida en que el pequeño o el gran inversionista migrante se encuentre dentro de un entorno institucional favorable, tal como concluye Aguirre e Infante (2005) en su trabajo. Además, varios investigadores están de acuerdo que los migrantes no tienen la responsabilidad de desarrollar a sus regiones (García Zamora, 2005, Alarcón, Iñiguez e Hinojosa Ojeda 1998).

Adicionalmente se puede hacer una observación que pone en tela de juicio todo el esquema del desarrollo de las localidades y las regiones a partir de las remesas, ya que el reto es más complejo que simplemente “tirar más dinero” en el desarrollo rural. En la mayoría de países los gobiernos cuentan con décadas de experiencia en proyectos rurales que han fracasado. No está claro cómo estos nuevos proyectos financiados por migrantes van a tener más éxito. Los estudios de los casos llevados a cabo en Michoacán y Zacatecas, sugieren que en la mayoría de ellos, ni los gobiernos, ni los inversionistas migrantes, tienen una visión clara de cómo estos “proyectos productivos” van a tener un impacto positivo en el bienestar comunitario, más allá de una vaga noción de que se “están creando empleos” (Shannon, 2005: 5).

No pretendemos sugerir que la inversión en el desarrollo local no debería de hacerse, al contrario, vemos aquí una importante oportunidad para fomentar un proceso de aprendizaje que pueda construir un modelo alternativo de desarrollo económico parcialmente financiado por migrantes, al mismo tiempo que se involucra a los migrantes en debates sobre política económica en el contexto donde van a hacer sus inversiones. En los lugares en que las organizaciones de la sociedad civil han acumulado una trayectoria de planeamiento de desarrollo comunitario, las organizaciones de migrantes pueden explorar colaboraciones que podrían amplificar el alcance de sus experiencias (Shannon, 2005: 5).

Pero aún con buenos deseos, debemos ser claros: el impacto de las remesas en el desarrollo ha sido históricamente limitado. Aunque estos flujos ofrecen un apoyo vital a millones de hogares, las remesas no pueden igualar a ningún tipo

de “modelo de desarrollo” rural. Al contrario, estos flujos son síntomas de fallas técnicas de desarrollo que afligen a millones de familias (Terry, 2005: 12).

Lo anterior es cierto porque no es suficiente con crear pequeñas empresas para que la población no migre, la respuesta es difícil. Algunos actores opinan que, como el presidente municipal y el sacerdote de Atolinga, Zacatecas, esto no es suficiente. Ambos, el presidente municipal y el sacerdote del pueblo muestran con orgullo el atrio de la iglesia, la obra más reciente construida con dinero de emigrantes. Ambos dijeron que si se invertía en el campo, los jóvenes no emigrarían. Ambos reconocieron después que aún con el desarrollo del campo y con nuevas fuentes de empleo los jóvenes se irían de cualquier modo a seguir a sus tíos, a sus primos, a sus hermanos que radican ahora en los Estados Unidos (BBC, 2003).

En general, cuando alguna historia de retorno se materializa, en muy pocas ocasiones los hijos deciden establecerse en sus pueblos de origen. Retornan a ciudades mas grandes porque les cuesta trabajo adaptarse a la cotidianidad de la vida rural y, además, no tienen mucho interés en volver a su comunidad a sembrar las tierras que abandonaron al irse a Estados Unidos, debido a la falta de incentivos para el desarrollo del campo (Bada, 2004: 86).

Finalmente como se observa, el entorno negativo es mucho más complejo de lo que se piensa inicialmente, estos elementos deben enunciarse, para evitar un desencanto en los posibles inversionistas, lo que representaría la perdida de su patrimonio, por ello, como se ha reiterado en este apartado es necesario un mejor clima, no sólo económico sino también político, social y hasta cultural para incentivar las inversiones de la población migrante en nuestro país.

### **3.7 Escenarios posibles para la inversión de remesas en México.**

Con la exposición hecha en el apartado anterior podemos preguntarnos ¿es absolutamente necesario establecer programas como el “2 X 1” o “Mi Comunidad”, o algún otro, para lograr la inversión de las remesas en los proyectos productivos? Sin duda, la respuesta es no, el hecho de que existan este tipo de programas, sólo implican que son otras estrategias para fomentar

las inversiones productivas en México, ya que como se ha visto, las inversiones se están dando no solo en el marco de estos proyectos, sino que incluso, sin ningún programa específico para realizar tales acciones.

A partir de la teoría de juegos, podemos hacer una propuesta general, que además es obligación de este trabajo. En ella, se supone que las remesas se van a seguir invirtiendo, entonces lo que se deben buscar son cursos de acción. De manera esquemática y, ejemplificando el dilema del prisionero, se proponen dos escenarios para la inversión. El primero lo denominaremos como: entorno económico positivo de crecimiento (a) y el segundo entorno económico negativo de crecimiento (b).

Este esquema, supone una relación entre migrantes con capacidad de ahorro, los cuales se encuentran en una disyuntiva de invertir sus recursos en México o no hacerlo, ante el temor de perder sus ahorros. La representación implica el cruce de intereses o estrategias de un individuo con otro individuo, o el individuo con un grupo.

Esquema 3.1.

Condiciones Óptimas	Invertir	No invertir
Invertir	$G - G$	$G' - G$
No invertir	$G - G'$	$G - G$

(a)

Condiciones no Óptimas	Invertir	No invertir
Invertir	$G - G$	$G - NG$
No invertir	$NG - G$	$NG - NG$

(b)

Bajo este esquema, lo que suponemos es que, en un entorno positivo el migrante sopesara más equilibradamente sus estrategias, ya que ganaría invirtiendo o no, pero en caso de hacerlo ganará de manera acrecentada  $G'$ . Esto es lo que quiere representar el cuadro (a). Porque, si la economía es sana, aún cuando no invierta sus ahorros no se depreciarían, o tendría otras

alternativas de inversión (cuentas de ahorro, acciones, etc.) que no implicaría un riesgo en cuanto a la oportunidad de que sus ahorros se acrecentaran.

En un entorno positivo, las probabilidades de que sus proyectos de inversión fueran exitosos, sería muy alta e incluso le daría confianza no únicamente de hacerlo individualmente sino también en Grupo. Adicionalmente, las actividades en las que invertiría no serían sólo las ligadas a la migración, sino en todas aquellas donde viera que tuviese oportunidad de invertir. Esta estrategia permitiría recuperar parte de su experiencia que obtuvo en los lugares donde se empleó fuera de México. En un entorno positivo el gobierno no se preocuparía por buscar inversionista, cualquier persona estaría dispuesta a hacerlo.

En un entorno negativo la decisión de invertir tiene que ser más pensada, no es casual que los inversionistas extranjeros siempre preguntan cual es la calificación de riesgo que tiene cada país antes de decidirse a invertir. La lógica de las estrategias, aún en el pequeño inversionista es igual. En el esquema (b) se trata de mostrar que el migrante si corre el riesgo de no ganar, incluso perder aún cuando no lo indique el cuadro.

En un entorno negativo la reticencia de invertir en grupo aumenta ante las bajas probabilidades de triunfar, ante esta situación es mejor abstenerse y con ello, incluso evitar confrontaciones con los otros migrantes. En un entorno negativo, lo más seguro es que su estrategia siga entonces las oportunidades de inversión que se centran en los negocios alrededor de la misma migración. El cuadro muestra que existe la posibilidad de que ningún migrante decida invertir, que es la intersección de NG-NG, donde nadie gana.

En el cuadro negativo es posible que existan inversiones conjuntas como estrategia, pero lo más seguro es que se de en actividades de tipo especulativo, que le ofrecería la posibilidad de mayores tasas de ganancia por el riesgo que existe de fracasar en sus negocios. Incluso, estas inversiones se darían dentro de la llamada economía informal, lo cual implicaría nulos beneficios sociales a los trabajadores de estas nuevas microempresas e

incidirían negativamente en la productividad de estas ramas industriales (Aguirre e Infante, 2005: 88).

Mencionemos otros aspectos que permiten delinear entornos positivos y negativos. En el caso de México, pasar de una economía agro-exportadora a una exportadora de mano de obra, debe ser motivo de reflexión pues el recurso más importante con el que puede contar un país es su fuerza laboral. Si los países no producen y no cuentan con mercados internos sólidos que demanden productos, es difícil pensar que la economía se mantendrá gracias al efecto remesas familiares o del ya acostumbrado endeudamiento. Además la mano de obra que emigra y envía miles de millones de dólares, demuestra el enorme costo de oportunidad para la región no sólo en términos económicos sino en materia social como resultado de la desintegración de las familias (Gilbert, s. f.)

Pero, ¿es solamente necesidad de que el migrante invierta para impulsar la economía nacional?, no, en realidad se necesita un plan ambicioso que coordine a los sectores de la economía para dinamizarlo, dada la magnitud de esta concertación, la misma solo lo puede lograr el Estado, por ello el entorno institucional y por ende el económico lo debe construir el propio Estado.

Además, debemos preguntarnos, si todavía es tiempo de seguir pensando que las inversiones deben ser hechas en las localidades de donde se expulsan los migrantes. Porque muchas poblaciones se están quedando vacías.

Eso provocaría que los inmigrantes ya no tuvieran razones para enviar dinero. Ya hay lugares en Zacatecas, cuyas transferencias han alcanzado su cúspide y empiezan a decaer. Boquilla del Refugio parece encaminada hacia el mismo destino. Florencio Herrera, tesorero de la asociación y residente de Elgin, Illinois, dice que los “*buses*” escolares traen a niños de otras comunidades, así que el gobierno la mantendrá abierta. Hay tan poca gente para asistir a la iglesia del pueblo, que fue renovado cariñosamente con giros de Estados Unidos, que Herrera la llamó un “palacio vacío” (Thompson, 2005)

La idea de que una maquiladora será la salvación de los potenciales migrantes se antoja peregrina. En Jalpa, Zacatecas, por ejemplo, instaló una maquiladora de ropa interior femenina que durante un tiempo atrajo a las muchachas de la zona. El pago era magro. Las jóvenes de Los Haro, una comunidad cercana, se gastaban la mitad de su ingreso en el pasaje y la comida del día. De todos modos iban a la maquila. Hasta que ahorraron lo suficiente para pagar su pasaje a la frontera (La Jornada, 5-08-01).

Los empresarios y agricultores zacatecanos se lamentan porque nadie quiere trabajar por el sueldo que les ofrece la región. Años atrás se instalaron unas maquiladoras en la zona que tuvieron que cerrar por la escasez de trabajadores y, según los administradores, aunque los hubiese, no estaban dispuestos a trabajar por el raquíto salario ofrecido, el cual siempre solían comparar con el recibido en los Estados Unidos (Moctezuma, 2001a).

Aunque los migrantes manifiestan interés por invertir en México, para que éste se cristalice se requieren condiciones macroeconómicas estables y políticas públicas de apoyo integral a sus iniciativas; además de confianza en el sistema político y sobre todo en las instituciones bancarias y financieras. Aunque estamos viviendo en México una transición política importante de cambio de régimen en forma pacífica, las estructuras bancarias y financieras aún presentan gran debilidad, por lo que es necesario fortalecerlas (Arroyo y García Zamora, s. f.).

Otro aspecto importante para la construcción de un entorno positivo, es localizar los puntos geográficos dinámicos que pueden convertirse en polos de desarrollo, que no necesariamente debe ser industrial sino de cualquier otro tipo, por ejemplo, Un estudio realizado por Wicab, Sifuentes y Luna (1998) en Nayarit, resalta de la revisión de tres casos, el de Puente de Camotlán, porque aún no siendo centro administrativo o de poder político, como cabecera municipal, al ser el punto donde se conecta el eje carretero de Tepic con Guadalajara, se dio un crecimiento comercial importante y ganadero al aprovechar su nueva situación. Lo importante de este caso es que cualquier punto puede ser importante, la clave está en cómo insertar la comunidad con la región.

El desarrollo manufacturero en ciudades medias y pequeñas suelen traer capitales migrantes que no pueden desarrollarse en sus poblaciones de origen debido a la falta de infraestructura de servicios que requieren la manufactura: bancos, comunicaciones. Así, por ejemplo, se ha instalado en San Francisco del Rincón un taller de mueble fino, estilo americano, que un migrante zacatecano no pudo hacer prosperar en su tierra (Durand y Arias, 1997: 10).

Finalmente, ante el cambio de presidente en México, es importante señalar que no se puede esperar algo diferente del nuevo gobierno con respecto a la forma de trabajo desarrollado hasta ahora por los migrantes. El cambio no es significativo, acaso sólo cambia la denominación; por ejemplo, en un acto de campaña de Felipe Calderón dijo:

“generar empleos en México va a ser nuestra unidad; lo vamos a lograr con el esfuerzo de ustedes, que ya lo están haciendo a través del programa 3x1. Me encanta la idea de canalizarlo ahora a proyectos productivos, como ya lo están haciendo. Lo vamos a hacer a través del programa "Por nuestra tierra" para comprometer fondos para el desarrollo de regiones que impulsan migrantes” (Calderón, 2006).

Sin duda, con esta declaración se puede percibir que persiste el error de suponer que las remesas están a disposición del gobierno en turno.

## **Conclusiones.**

En el momento actual de las relaciones bilaterales México – Estados Unidos, un tema relevante es el que se refiere al proceso migratorio porque se puede convertir en un punto de encuentro o desencuentro de los dos países.

Este momento histórico del fenómeno migratorio regional es parte de un proceso que ocurre a nivel internacional, que corresponde a su vez a los procesos de la globalización del sistema capitalista mundial.

Si la problemática de la migración implica a la totalidad de las naciones, es importante retomar sus experiencias en torno a los modelos que apoyen el desarrollo de sus economías con el impulso de la migración y las remesas o de sus acuerdos migratorios entre países expulsores y receptores.

Es necesario atender las causas y consecuencias de la migración porque puede generar fricciones entre los países por sus implicaciones económicas, políticas o diplomáticas.

La migración de los países africanos, latinoamericanos y asiáticos hacia los polos de desarrollo como los Estados Unidos, Europa, Japón o Australia, no son sino el reflejo de un proceso mundial. Este trabajo no aborda este aspecto en sí, pero es necesario remarcarlo porque la primera conclusión de este trabajo destaca la necesidad de contar con estudios que generen propuestas viables para reducir la migración, y con ello reducir las presiones en torno a las relaciones y acuerdos migratorios de estos países.

Esto debe ser así porque, si bien es cierto que no es obligación de los Estados Unidos incluir un apartado sobre los derechos de los migrantes indocumentados mexicanos en sus territorios, si es una obligación para el Estado mexicano defender a su población migrante en el exterior.

Aún teniendo un planteamiento que busque la buena vecindad, no se debe olvidar que el sistema capitalista de producción no busca el equilibrio, la justicia

o las relaciones de igualdad entre las naciones, los individuos o las empresas. El sistema se construye alrededor de la eficiencia para la producción, por lo tanto, cualquier medio que permita lograrlo es válido.

En consecuencia, si la migración permite una mayor tasa de ganancia simplemente se aplica porque sirve para tal fin. La sobreexplotación de la población migrante mundial permite, además, obtener beneficios no sólo a las empresas sino también a los países (como los Estados Unidos) por las siguientes razones: 1) provee de mano de obra de manera constante, que a la vez; 2) permite mantener dinámicas a las empresas locales; 3) la fuerza laboral de los migrantes ayuda a mantener la seguridad social de la población local en dos vías: a) amplía la base de la Población Económicamente Activa (PEA) y con ello amplía la base de contribuyentes y; b) ahorra fondos al Estado en la medida que no utiliza los servicios a los que tiene derecho como trabajador debido a su situación migratoria; 4) provee de fuerza de trabajo en aquellas ramas económicas poco atractivas para los ciudadanos estadounidenses y; 5) sirve como punto de discusión política interna, para la obtención de votos por parte de los políticos profesionales, ya sea por apoyar o no a la migración.

Sin duda la clase dirigente de los Estados Unidos conoce estas implicaciones como también conoce los riesgos de la entrada masiva de individuos a sus sociedades que, pueden reconfigurar a su sociedad (y lo que ello implique), sin embargo, siempre es preferible una situación de indefinición como la actual.

Pero ésa situación tampoco puede ser sostenida por mucho tiempo sin generar un desencuentro entre México y los Estados Unidos, más en un periodo de tiempo cercano a las elecciones presidenciales del 2008 donde los políticos que aspiren a éste cargo presionarán a favor o en contra de la migración.

Ello implicará una fuerte reestructuración de la migración la cual puede desarrollarse en dos escenarios posibles: 1) la expulsión de los migrantes indocumentados (decisión difícil de llevar a cabo por cuestiones de logística) o, 2) la regularización total o parcial en una acción semejante a la aplicada en

1987 mediante el IRCA. De cualquier manera, estas decisiones crearán fricciones.

Si bien es cierto que la migración mexicana se ha desarrollado por ciclos más o menos regulares de 20 a 25 años, tal como lo exponen algunos de los autores aquí revisados, no se deben construir estrategias que contemple sólo a los ciclos mismos, esperando cuándo se abre y cuándo se podría cerrar el siguiente.

El cierre del ciclo migratorio que estamos viviendo ahora podría darse con una nueva regularización total o parcial de los migrantes, tanto de mexicanos o latinoamericanos en general (acción que es probable que realice el gobierno de los Estados Unidos). Sin embargo, esto no resuelve el problema de fondo, ésta solución es parcial. Entonces debemos preguntarnos ¿qué sigue?, ¿debemos esperar otros 20 o 25 años mientras tenemos una nueva acumulación de inmigrantes ilegales en los Estados Unidos y después presionar por otra nueva regularización?

Por lo tanto, el gobierno mexicano no puede ni debe adoptar una posición pasiva, porque esta actitud podría constituirse en un esquema riesgoso, tanto para los migrantes, como para el crecimiento económico, o bien para las relaciones diplomáticas de nuestro país, especialmente con respecto a los Estados Unidos.

Por lo anterior, se deben reducir los riesgos en estos renglones, además de proponer la segunda conclusión: es necesario construir un nuevo modelo económico que dinamice el aparato productivo de nuestro país para con ello dar opciones a la población para no migrar y, en caso de que la población decida migrar, lo hagan dentro de un esquema que evite, sobre todo, ser víctimas de la explotación, la discriminación o cualquier otra forma que viole sus derechos humanos.

El esquema ideal para reducir fricciones entre México y los Estados Unidos es el de la integración, en un modelo semejante al que se aplica en la unión

europea, sin embargo, tal planteamiento es poco factible de desarrollarse dentro de la lógica de poder de los Estados Unidos.

En consecuencia, la tercera conclusión se refiere a: la necesidad de retomar aquellas teorías económicas que permitan plantear un desarrollo integral del país, a partir de retomar el desarrollo de las regiones, las cuales deben incorporar a las remesas como un elemento que ayude a lograr este objetivo, pero éstas no deben ser tratadas de manera diferente a los capitales nacionales o extranjeros que son invertidos en el país, sino simplemente como un capital al que se le debe brindar garantías de que será apoyado para que sean rentables y estables. Si se aseguran estos requisitos, es posible se creen negocios generadores de empleos.

Bajo un modelo económico que genere un entorno o contexto favorable, las remesas serán invertidas de manera productiva por sus poseedores. Por lo tanto, la factibilidad económica de las inversiones deberán seguir dos rumbos (por lo menos): a) las que se inviertan en regiones o localidades que cuenten con la infraestructura y los recursos suficientes para desarrollar proyectos productivos, tanto en el sector industrial, como en el agrícola o el de servicios, y b) las inversiones que se hagan en la agricultura tradicional, las cuales deben asegurar al menos un cierto nivel de calidad de vida a la población que viva en estas regiones, y que ello implique la reducción de sus necesidades de salir de sus poblados para tratar de subsistir.

La cuarta conclusión, ligada a la anterior, se refiere a la necesidad de seguir analizando cuáles deben ser las nuevas funciones del Estado. Resaltar que estas funciones deben ser construidas a través de la participación de los actores sociales que tengan injerencia en su construcción, tales como: los políticos, las organizaciones sociales, los burócratas, pero sobre todo por la sociedad civil; porque la problemática de la subsistencia de la población no sólo afecta a los migrantes, sino a la población en general, dado que, en la medida que la economía se estanque y excluya a parte de la población del trabajo, la salud y la educación, se optará por buscar la solución a sus problemas en la migración.

Si bien es cierto lo anterior que estas propuestas deben ser impulsadas por la sociedad civil, también se necesita contar con una clase política receptiva y sensible, para recoger y atender las propuestas hechas al respecto, para transformarlas de tal manera que sirvan para definir las funciones del Estado en un marco actual como el de la globalización.

Ejemplos de las experiencias que nos aporta la migración y la sociedad civil son la construcción de la iniciativa ciudadana “2 X 1”, ahora conocida como “3 X 1” y la aprobación de la “ley migrante” la cual permite contar con diputados migrantes en la cámara de diputados local de Zacatecas.

Estas experiencias resumen una participación creciente de los clubes migrantes y la sociedad civil local de los últimos 20 años las cuales deben ser recuperadas.

Por lo tanto, se debe conocer al migrante como un actor económico, político y social en toda su extensión, en vez de focalizarse sólo en las remesas como “fondos de inversión”.

Para lograr esta comprensión es necesario reconsiderar las funciones del Estado, como ya se ha dicho. Además, el Estado no ha muerto a pesar de las ideas neoliberales que proponen su desaparición o por lo menos que transite a un Estado “mínimo”, pero olvidan que es necesario su propia acción para lograr este supuesto.

Sólo el esfuerzo organizativo de los migrantes ha podido mostrar que se puede construir desde abajo, y en esto radica su éxito, podemos citar algunas características de sus proyectos, que incluso se pueden seguir replicando en el futuro:

1. los programas más exitosos son los que están siendo impulsados por los propios migrantes, y que en la práctica lo retoman los gobiernos federales, tal como se muestra con el programa “2 X 1”, ahora llamado “3 X 1”;

2. en este mismo sentido los proyectos a desarrollar son los que prioricen los migrantes, y no los que sean dirigidos desde arriba;
3. El uso de las remesas en proyectos productivos no depende sólo del convencimiento de hacerlo, sino del entorno económico en el que se realice. Por lo tanto es difícil dar un salto espectacular en los tipos de inversión de tipo social a los de tipo productivo. Adicionalmente, si el Estado no envía señales de que su política económica esta transformando éste entorno, los migrantes dudarán en hacer mayores inversiones.
4. Las inversiones productivas no se deben enfocar sólo a las de tipo colectivo, sino que debe ser opción para todo migrante que cuente con los recursos necesarios. Esto crearía la sinergia para pasar a inversiones de mayor importancia.

Es necesario resaltar que se debe tomar en cuenta la opinión de los migrantes, y de la población en general, para determinar los proyectos y las zonas geográficas donde se deben aplicar, porque su visión no sólo implica la factibilidad económica sino también la factibilidad social.

Los puntos anteriores sirven para construir la quinta conclusión: el enfoque de la teoría de juegos aplicado a la migración, como una extensión de la NEM, si es factible de usarse en estudios posteriores para analizar el rumbo y uso que se le de a las remesas en México y en otros países que se encuentren en la misma situación.

Lo anterior es cierto porque la actitud de maximizar los beneficios de los individuos pertenece a la forma inherente del ser de los individuos. Además, en la revisión de los hechos que rodean a la migración y a las propuestas del uso y gasto de las remesas, considero que el principal problema de los enfoques que guían las propuestas del gobierno federal, o los organismos internacionales y algunos investigadores, es que su visión es de corto plazo, en primer lugar y, en segundo lugar, su análisis no es integral porque sólo ven éxito o fracaso de las iniciativas ("Mi Comunidad", "2 X 1") , y no consideran el contexto en que se está desarrollando el proceso migratorio. En consecuencia,

no existe un análisis de los efectos a largo plazo, tan importante en un mundo globalizado.

Esta situación está ligada, como se ha dicho, a la falta de un proyecto económico propio que permita a México incluirse en el sistema económico mundial aprovechando sus ventajas y fortalezas. El gobierno aplica una política basada en el mercado, sin considerar que esto genera disparidades, tanto en la distribución de la riqueza en la población, como en la planta productiva, donde sólo sobreviven las que mejor se adaptan. Estas acciones derivan en el empobrecimiento de una parte de la población que opta por migrar y buscar con ello una alternativa de vida.

Es cierto que hay programas y proyectos exitosos, pero son parciales y no se pueden constituir en planes de largo plazo por varias razones. Por ejemplo, se propone hacer inversiones productivas, pero la migración se da como consecuencia del estancamiento la planta productiva nacional.

Entonces debemos preguntarnos ¿las nuevas inversiones generarán empresas dinámicas?, ¿por qué pensar, con cierto grado de certeza, que los migrantes se convertirán en exitosos empresarios?, y finalmente, si aceptamos que los migrantes actúan de forma racional y en consecuencia buscan maximizar sus beneficios ¿qué asegura que ellos se reunirán en torno a proyectos productivos donde la posibilidad de ganancias económicas se puede convertir en un punto de desencuentros y rivalidades?, sobre todo cuando se ha mostrado en la revisión de casos, que este tipo de problemática es real.

Por lo anterior una conclusión adicional se refiere a la confirmación de la hipótesis de trabajo, en la cual se supuso que el incremento de las remesas como consecuencia del aumento del flujo de la migración México – Estados Unidos, ha generado un cambio o diversificación en el uso de las mismas, pero los cambios han sido marginales, pues estos recursos siguen siendo utilizados en su mayor parte para el consumo, a pesar de la existencia de programas innovadores como “Mi comunidad” y “2 X 1” desarrollados en Guanajuato Zacatecas respectivamente.

La revisión de los casos muestra que menos del 5% de las remesas familiares son invertidos en negocios y los montos de las remesas colectivas que corresponden a este rubro no superan el 1% del total. Consecuentemente, las remesas son utilizadas para la manutención y no para la inversión de proyectos productivos, por lo tanto, es un error suponer que las remesas pueden ser dirigidas a la inversión productiva sin ningún tipo de obstáculos.

Pero no sólo existe una restricción por los montos disponibles para lograr este objetivo, existen otros tipos de restricciones para dar un salto cuantitativo y cualitativo en la cantidad de proyectos productivos a concretizarse, entre las cuales tenemos: a) la factibilidad económica es más difícil de lograrla en el entorno negativo de la economía nacional actual; b) las formas de organización (clubes) de los migrantes no son el tipo de organización óptima para desarrollar proyectos que impliquen ganancias en el futuro, por ello se requiere un cambio a sociedades mercantiles, sociedades anónimas, etc.; 3) ligado a lo anterior, también es necesario un cambio de mentalidad de los migrantes, de uno de tipo asistencial a uno de tipo empresarial y; 4) se necesitan reformas en las estructuras de las organizaciones de migrantes a fin de asegurar la rotación de las dirigencias a fin de evitar vicios en ellos, que perjudiquen a la organización a largo plazo.

Finalmente, nuestra última conclusión gira en torno a la hipótesis secundaria, la cual afirma que el número de migrantes tenderá a crecer en los próximos años; en consecuencia, el monto de las remesas también, pero es necesario construir un plan estructural de largo alcance a nivel nacional que invite a los poseedores de estos recursos a realizar inversiones de tipo productivo. En general, es necesario construir una estrategia de país a largo plazo, sólo en la medida que exista un plan rector general será posible ubicar a las remesas como un elemento que ayude a revitalizar a la economía nacional.

## **Anexo.**

### **Los estatutos del “2 X 1”**

#### **CLAUSULAS**

**PRIMERA.-** El Estado acepta crear y desarrollar un proyecto de acercamiento con los mexicanos oriundos de la entidad que radican fuera del país. El programa proporcionará apoyo y asesoría para el cabal logro de dicho propósito.

**SEGUNDA.-** El Programa acepta reorientar sus acciones a fin que las promociones educativas, culturales, de negocios, deportes, salud y bienestar social, puedan manifestarse a través de proyectos tripartitas, en los originarios del Estado que radiquen en Estados Unidos, así como personas e instituciones públicas y privadas de la entidad.

**TERCERA.-** El Programa procurará organizar a los emigrados nativos del Estado en asociaciones, clubes, sociedades, federaciones etc., en las que el factor aglutinador sea el origen estatal o municipal.

**CUARTA.-** El Estado realizará visitas a las áreas de Estados Unidos en las que se concentren sus oriundos y mantendrá permanente relación con las agrupaciones que junto con el Programa identifiquen como interlocutores válidos.

**QUINTA.-** El Estado promoverá estudios e investigaciones tendientes a conocer los patrones migratorios de su pueblo, así como las características, problemáticas y potencialidades de su comunidad emigrada, por medio de las instituciones de educación superior de su entidad. Con el apoyo del Programa, se buscará integrar un sistema de intercambio académico con otras universidades conocedoras del tema.

**SEXTA.-** El Programa apoyará las gestiones necesarias para que se asigne un espacio en Los Ángeles, California, que aloja al personal especializado “STAFF”, que atenderá asuntos exclusivos de los oriundos de Zacatecas en

esa Circunscripción, dicho personal será asignado por el Gobierno del Estado y sus gastos y percepciones serán cubiertos por el mismo.

**SÉPTIMA.-** En coordinación con el Estado, el Programa gestionará ante las Dependencias Federales involucradas en el desarrollo social, la asignación de recursos económicos extraordinarios con el propósito de apoyar los proyectos sociales o productivos que sobre la base de formula de “2 x 1” que los emigrados propongan para el mejoramiento de las comunidades de origen.

**OCTAVA.-** El programa compartirá la información que sobre los nativos del Estado obtenga y trabajará en concierto con las organizaciones institucionales del Estado que realicen esfuerzos semejantes.

**NOVENA.-** Las partes propiciarán en la comunidad originaria del Estado y radicada en Estados Unidos, un conocimiento permanente y preciso de la realidad mexicana. Trabajarán coordinadamente para hacerles llegar productos culturales que refuercen su identidad y den sustento al orgullo por sus raíces, especialmente manifestaciones de folklore y la historia de su Estado en particular.

**DECIMA.-** Los temas y áreas aquí señalados no deberán considerarse exhaustivos y su inclusión es meramente enunciativa. Las partes acuerdan mantener una permanente actitud innovadora que imprima dinamismo y creatividad a las relaciones, sin que el consenso se traduzca en exclusividad, dado que existen y deben propiciarse en el futuro acciones en las que las partes coadyuvan con otras dependencias federales o estatales, así como instituciones y personas del sector privado.

**DECIMA PRIMERA.-** Las situaciones no previstas en el presente Acuerdo de Colaboración serán resueltas por las partes de común acuerdo, de buena fe, conforme a los usos y costumbres aplicables en casos similares y considerando primordialmente los objetivos de cooperación que en el presente se establecen.

**DECIMA SEGUNDA.-** El Estado y el Programa convienen en que el presente Acuerdo podrá darse por terminado en cualquier momento, mediante notificación escrita a la otra parte, con anticipación mínima de seis meses.

**DECIMA TERCERA.-** El presente Acuerdo de Colaboración entrará en vigor a partir de la fecha de su firma.

**Estando de acuerdo las partes con las estipulaciones anteriores, firman el presente en la Ciudad de México, Distrito Federal a los diez días del mes de diciembre de mil novecientos noventa y dos.**

**Tomado de:**

**[http://www.federacionzacatecana.org/index.php?sectionName=home&subSection=news&story\\_id=102](http://www.federacionzacatecana.org/index.php?sectionName=home&subSection=news&story_id=102)**

## Bibliografía.

- Aguirre Ochoa, Jerjes Izcoatl e Infante Jiménez, Zoe Tamar (2005), *Remesas e inversión. Consideraciones para el caso mexicano*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, ININEE, Consorcio de centro de estudios APEC, México.
- Alanís Enciso, Fernando S., (2004), “De la idealización al rechazo: el retorno de mexicanos procedentes de Estados Unidos, Análisis de la posición oficial mexicana 1880-1940”, en Miguel Ángel Castillo y Jorge Santibáñez (coordinadores), *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del seminario permanente sobre migración internacional*, Vol. 1, Colef, Colmex, Somete, México, págs.25-63.
- Alba, Francisco, (2004), “Las respuestas mexicanas ante el fenómeno migratorio” en Miguel Ángel Castillo y Jorge Santibáñez (coordinadores), *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del seminario permanente sobre migración internacional*, Vol. 1, Colef, Colmex, Somete, México, págs. 65-86.
- Aragonés, Ana María (1994), “La migración internacional de trabajadores en el marco de la globalización económica”, en Alejandro Dabat (coord.), *México y la globalización*, CRIM, UNAM, México, págs. 87 – 113.
- Aragonés, Ana María, (2001), “Trabajadores indocumentados y políticas neoliberales”, en *Comercio Exterior*, Vol. 51, No. 4, Abril, México, págs. 323-332.
- Arango, Joaquín (2003), “La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra”, en *Migración y desarrollo*, Número 1, Octubre. Págs. 4 - 22.
- Arroyo Alejandro, Jesús y Corvera Valenzuela, Isabel, (2003), “Actividad económica. Migración a Estados Unidos y remesas en el occidente de México”, en *Migraciones internacionales*, Vol. 2, No. 1, enero-junio, Colef, Tijuana, México, págs. 36-58.
- Arroyo Alejandro, Jesús, et al, (1991), *Migración rural hacia Estados Unidos*, CONACULTA, México, 289 pp.

- Ayala espino, José, (1996), *Mercado, elección pública e instituciones. Una revisión de las teorías modernas del Estado*, FE-UNAM, Miguel Ángel Porrua, México.
- Bada, Xochitl, (2004), “Clubes de michoacanos oriundos: desarrollo y membresía social comunitarios”, en *Migración y desarrollo*, No. 2, abril, UAZ, Zacatecas, México, págs. 82-103.
- Banco de México, (varios años), Informe anual.
- Binmore, Ken, (1994), Teoría de juegos, Interamericana McGraw-Hill, Madrid, España.
- Bustamante, Jorge A., (1997), *Cruzar la línea, la migración de México a los estados Unidos*, FCE, México, 393 pp.
- Cabrales Barajas, José Luís, (1997), “El refugio silencioso del ahorro migrante”, en *Ciudades*, No 35, julio – septiembre, México, págs. 19-25.
- Calderón Villarreal, Cuauhtémoc y Mendoza Cota, Eduardo, (2005), ¿Existen efectos de las remesas y la migración hacia los EE. UU. Sobre el crecimiento económico de México?, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs. 241-262.
- Calva, José Luis, (1997), “Mercado y Estado en la economía mexicana. Retrospección y prospectiva”, en *Problemas del desarrollo, Revista Latinoamericana de economía*, Vol. 28, No. 109, abril-junio, UNAM, México, págs. 71-101.
- Calva, José Luis, (2002), “México: alternativas dentro del cambio global”, en Jorge Basave, et al, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, UNAM, UAM-Azcapotzalco, Miguel Ángel Porrua, México, págs.347-396.
- Canales Cerón, Alejandro I., (2004), *Las remesas de los migrantes: ¿fondos para el ahorro o ingresos salariales?*, en Zarate Hoyos, Germán A. (Coord.), *Las Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos, Problemas y perspectivas*, El colof, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 97-158.

- Canales, Alejandro I. y Montiel Armas, Israel, (2004), “Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos, el caso de Teocaltiche, Jalisco”, en *Migraciones internacionales*, Vol. 2, No. 3, enero-junio, Colef, Tijuana, México, págs. 142-172.
- Castles, Stephen y Kosack, Godula, (1984), *Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa occidental*, FCE, México, traducción de Ismael Pizarro Suárez.
- Castles, Stephen, (2003), “La política internacional de la migración forzada”, en *Migración y desarrollo*, No. 1, Octubre, UAZ, Zacatecas, México, págs. 74-90.
- Castles, Sthepen, (1989), *Migrant workers and the transformation of Western societies*, Cornell University, USA, 98pp.
- Chambers, Iain, (1995), *Migración, cultura, identidad*, Amorrortu editores, Argentina,
- Chang, Ha-Joon, (2002), “Una perspectiva institucional sobre el papel del Estado hacia una política económica institucional”, en Jorge Basave, *et al*, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, UNAM, UAM-Azcapotzalco, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 541-566.
- Checa, Francisco, (2002), *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*, Icaria, Barcelona, España, 386 pp.
- Chiswick, Barry R., (1982), “Lineamientos para la reforma de la política migratoria”, en William Fellner (compilador), *Problemas económicos contemporáneos*, Traducción Ma. Elisa Moreno canalejas, ediciones gernika, México, págs. 296-334.
- CONAPO, (2004), *La nueva era de las migraciones*, CONAPO, SEGOB, México, 110 pp.
- Cortina, Jerónimo, de la Garza, Rodolfo y Ochoa Reza, Enrique, (2005), “Remesas. Límites al optimismo”, en *Foreign Affairs en Español*, Vol. 5, No. 3, julio-septiembre, ITAM, México, págs. 27-36.
- De Jong, Gordon F., *et al*, (2002), “For better, For worse: Life satisfaction consequences of migration”, en *The international Migration Review*, Vol. 36, No. 3, USA, págs. 838 – 863.

- Delgado Wise, Raúl, Figueroa Sepúlveda, Víctor M. y Hoffner Long, Margarita, (1994), *Zacatecas*, UNAM, México, 188 pp.
- Delgado Wise, Raúl, Márquez Covarrubias, Humberto y Rodríguez Ramírez, Héctor, (2004), “Organizaciones transnacionales de migrantes y desarrollo regional en Zacatecas”, en *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, No. 4, julio-diciembre, Colef, Tijuana, México, págs. 159-181.
- Díaz González, Eliseo, (2005), “Ahorro e inversión en los hogares receptores de remesas en México”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs.121-150.
- Domínguez Santos, Rufino, (2004), “El indígena oaxaqueño binacional”, en *Migración y desarrollo*, No. 1, octubre, UAZ, Zacatecas, México, págs. 91-99.
- Durand, Jorge y Arias, Patricia, (1997), “Las remesas ¿continuidad o cambio?, en *Ciudades*, No 35, julio – septiembre, México, págs.3-11.
- Durand, Jorge y Massey, Douglas S., (2003), *Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, México, 210 pp.
- Durand, Jorge, (1994), *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, CONACULTA, México, 353 pp.
- Durand, Jorge, (1999), “La migración México Estados Unidos como un proceso social”, en Jorge Durand y Primitivo Rodríguez (Editores), *La familia Transnacional, Migración México-estados Unidos, Taller internacional*, Red de Estudios para el Desarrollo Rural, A.C., México, págs. 29-39.
- Escobar Latapí, Agustín, *et al*, (1999), “Factores que influyen en la migración”, en *Estudio Binacional México – Estados Unidos sobre migración*, Volumen 5, SRE, México, págs. 9 – 108.
- Figueroa, Víctor M., (1994), “Prologo a la segunda edición”, en Raúl Delgado Wise, Víctor M. Figueroa y Margarita Hoffner Long, *Zacatecas*, CIIH-UNAM, Colección Biblioteca de las Entidades Federativas, segunda edición, México.

- García Cabrera, Sandra Verónica, (2004), “Migración, mujeres y estrategias de sobrevivencia en dos comunidades zacatecanas”, en Blanca Suárez y Emma Zapato Martelo, *Remesas. Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*, GIMTRAP, Serie Pensa 6, Volumen II, México, págs. 463-494.
- García Zamora, Rodolfo, (2004), “Migración internacional y desarrollo local: una propuesta binacional para el desarrollo regional del sur de Zacatecas”, en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela, *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México- estados Unidos*, colección alternativas, Cámara de Diputados, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, México, págs. 175-194
- García Zamora, Rodolfo, (2005), “Migración internacional y remesas colectivas en Zacatecas. Impactos y desafíos del programa “3 X 1”, en *Foreign Affairs en Español*, Vol. 5, No. 3, julio-septiembre, ITAM, México, págs. 43-52.
- Gil Méndez, Jesús, (2005), “Agricultura y migración: el papel de la migración en la actividad agrícola”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxacala, México, págs. 179-202.
- Goldring, Luin (1997), “Difuminando fronteras: Construcción de la comunidad transnacional en el proceso migratorio México-Estados Unidos”, en Saúl Macías Gamboa y Herrera Lima, Fernando, coordinadores, *Migración laboral internacional*, BUAP, colección pensamiento económico, México, págs. 55 – 105.
- González B., Juan G., (2005), “Migración y remesas en el sur del estado de México”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs. 39-69.
- Guerra Guerrero, Margarita de Lourdes (2004), “3 X 1 para migrantes” ponencia presentada por en el seminario “*Remesas de los mexicanos en el exterior*”, celebrado en la ciudad de México el 10 de noviembre.

- Hernández León, Rubén (1997), “El circuito Migratorio Monterrey-Houston”, en *Ciudades*, Núm. 35, Julio- septiembre, México.
- Hernández M., Miguel J., (2005), “Remesas: la mirada cínica del lenguaje del poder” en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs. 277-290.
- Hernández-Coss, Raúl, (2005), *The U. S. – Mexico remittance corridor. Lessons on Shifting from informal to formal Transfer systems*, World Bank, Paper No. 47, Washington, DC, USA.
- Herrera Lima, Fernando (1997), “Las familias transnacionales: Una institución relevante en los procesos de transmigración”, en Saúl Macías Gamboa y Herrera Lima, Fernando, coordinadores, *Migración laboral internacional*, BUAP, colección pensamiento económico, México, págs. 227 – 261.
- Herrera Lima, Fernando y Macías Gamboa, Saúl (1997), “Migración de la mixteca poblana a Nueva York: Espacio social transnacional”, en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima, (Coords.), *Migración laboral internacional*, BUAP, colección pensamiento económico, México, págs. 107 – 163.
- Horváth, Gyula y Lilón, Domingo, (2005), “Migración y remesas. Hungría, un caso especial”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs. 225-240.
- Imaz B., Cecilia, (2004), “Las organizaciones sociales de migrantes mexicanos en Estados Unidos: el caso del Club Social de Jala, Nayarit, en California y su gestión para la coexistencia de tradiciones populares”, en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela, *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México- estados Unidos*, colección alternativas, Cámara de Diputados, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, México, págs. 46-67.
- Jiménez Romero, Carlos, (2003), *Qué es la inmigración*, RBA, Barcelona, 187 pp.
- Jiménez, Fernando, (2004), “las remesas como instrumento de desarrollo en América Latina y el Caribe”, ponencia presentada en el

seminario *Remesas de los mexicanos en el exterior*, celebrado en la ciudad de México el 10 de noviembre.

- Jiménez, María, (1999), “Control del flujo de trabajadores migratorios en la frontera México-Estados Unidos”, en Jorge Durand y Primitivo, Rodríguez (Editores), *La familia Transnacional, Migración México-estados Unidos, Taller internacional*, Red de Estudios para el Desarrollo Rural, A.C., México, págs. 93-97.
- Kaplan, Marcos, (2002), “El Estado latinoamericano: crisis y reformas” en Jorge Basave, et al, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, UNAM, UAM-Azcapotzalco, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 679-699.
- Keely, Charles B., (2004), “Movimiento internacional de personal y surgimiento de un régimen de migración internacional”, en Miguel Ángel Castillo y Jorge Santibáñez (coords.), *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del seminario permanente sobre migración internacional*, Vol. 1, Colef, Colmex, Somete, México, págs.113-132.
- Kido, Antonio y Espinosa Zamorano, Edy Gregorio, (2005), “Remesas, inflación e importaciones en México, 1990-2004”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs.341-350.
- Klingensmith, Katie, (2004), “Remesas y desarrollo. Sociedad para la prosperidad”, ponencia presentada en el seminario *Remesas de los mexicanos en el exterior*, celebrado en la ciudad de México el 10 de noviembre.
- Kreps, David M., (1994), *Teoría de juegos y modelación económica*, F C E, México, tr. de Eduardo I. Suárez.
- La Jornada (29-10-2003), “Se extiende la migración hasta profesionistas y clasemedieros”, Diario, Economía, p.24
- La jornada (5-08-2001), “Si estoy soñando, no quiero despertar”, Tania Molina, Suplemento Masiosare, Diario, México,
- La Jornada, (13-06-2005), Los mitos de las remesas, Jorge Santibáñez Romellón, Sección de Opinión, Diario, México.

- Lindstrom, David P., (2004), “Oportunidades económicas locales y riesgos competitivos de la migración interna y hacia estados Unidos en Zacatecas, México”, en Miguel Ángel Castillo y Jorge Santibáñez (coordinadores), *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del seminario permanente sobre migración internacional*, Vol. 1, Colef, Colmex, Somete, México, págs.197-243.
- Lozano Ascencio, Fernando (2003), “Discurso oficial, remesas y desarrollo en México”, en *Migración y desarrollo*, Número 1, Octubre, 23 - 31.
- Lozano Ascencio, Fernando, (1997), “Remesas: ¿fuente inagotable de divisas?”, en *Ciudades*, No 35, julio – septiembre, México, págs. 12 – 18.
- Lozano Ascencio, Fernando, (1999), “Las remesas de los migrantes mexicanos en los estados Unidos: Estimaciones para 1995”. en *Estudio Binacional México – Estados Unidos sobre migración*, Volumen 6, SER, México, págs. 79-102.
- Macías Gamboa, Saúl (1997), “Migración laboral y movilidad social: Método y complementariedad”, en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima, coordinadores, *Migración laboral internacional*, BUAP, colección pensamiento económico, México, págs. 165 – 225.
- Macías Gamboa, Saúl y Herrera Lima, Fernando, (1997), “Prologo”, en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (Coords.), *Migración laboral internacional*, BUAP, colección pensamiento económico, México, págs. 11-16.
- Massey, Douglas S. y Parrado, Emilio A., (1997), “Migración y pequeña empresa”, en *Ciudades*, No 35, julio – septiembre, México, págs.34-40.
- Massey, Douglas S., *et al*, (2000), “Teorías sobre la migración internacional; una reseña una evaluación”, en *Trabajo*, Año 2, Número 3, enero-junio, segunda época, págs. 5 – 50.
- Moctezuma L., Miguel, (2004), “La experiencia política binacional de los zacatecanos residentes en estados Unidos. El caso del Frente Cívico Zacatecano”, en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela

- (coords.), *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México- estados Unidos*, colección alternativas, Cámara de Diputados, UAZ, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 245-258.
- Morán Quiroz, Luís Rodolfo, (2004), “Las organizaciones de migrantes, su impacto y evolución en la recepción de personas y el envío de recursos”, en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela (coords.), *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México- estados Unidos*, colección alternativas, Cámara de Diputados, UAZ, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 37-45.
  - Mummert, Gail, (2005), Capital humano y capital social en el lanzamiento de microempresas de migrantes michoacanos”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs. 325-340.
  - Nava Luján, Marlene y Cruz Marín, Eleuterio, (2003), “Las remesas, cosecha de billetes verdes en México”, en *Proteja su dinero: Revista de cultura financiera*, Año 3, Vol. 1, No. 44, noviembre, Condusef, México, págs. 22-31.
  - Orozco, Manuel (2005), “Transnacionalismo y desarrollo. Tendencias y oportunidades en América Latina”, en *Foreign Affairs en español*, Vol. 5, Núm. 3, Julio Septiembre, ITAM, México, págs. 17 - 26.
  - Papail, Jean y Arroyo Alejandro, Jesús, (2004), *Los dólares de la migración*, U de G, Institut de Recerche Pour Le Développement, Profmex, Casa Juan Pablos, Guadalajara, París, Los Angeles, México, 247 pp.
  - Papail, Jean, (2002), “De asalariados a empresarios: la reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México”, en *Migraciones internacionales*, Vol. 1, No. 3, julio-diciembre, Colef, Tijuana, México, págs. 79-102.
  - Pedraza Rendón, Oscar Hugo, Armas Arévalos, Enrique y Ayvar Campos, Francisco J., (2003), “Las remesas en Tacámbaro: ¿una alternativa para el desarrollo?”, en Víctor Antonio Acevedo Valerio y José Cesar Lenin Navarro Chávez, *Globalidad, Desarrollo y región*, UMSNH, ININEE. AMCE, CEDEN, U de G, México, págs. 377-399.

- Pedraza Rendón, Oscar Hugo, Navarro Chavéz, José C. L. y Ayvar Campos, Francisco J., (2005), “Migración, remesas y proyectos productivos en Queréndaro Michoacán”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs. 203-221.
- PEM (Programa Especial de Migración 2005-2006), (2005), Comisión Estatal de apoyo Integral a los Migrantes y sus familias, Gobierno de Guanajuato, Guanajuato, México.
- Pérez Grovas, Susana (1988), “Pensamiento educativo que conforma nuestra identidad”, en José Arturo Salazar y García, coordinador, Guanajuato: evolución social y política, El colegio del Bajío, México, págs. 311 – 328.
- Pipitone, Ugo, (1997), Tres ensayos sobre desarrollo y frustración: Asia Oriental y América Latina, México, Miguel Ángel Porrúa-CIDE, México.
- Pozas Horcasitas, Ricardo, (2002), “La modernidad desbordada”, en Jorge Basave, et al, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, UNAM, UAM-Azcapotzalco, Miguel ángel Porrúa, México, págs.481-512.
- Pries, Ludger (1997), “Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico – empírico”, en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (coords.), *Migración laboral internacional*, BUAP, colección pensamiento económico, México, págs. 17 – 53.
- Ramón, Verónica, (2002), “Hay en el mundo 150 millones de migrantes”, en la *Gaceta*, No. 359, 21 de noviembre, UNAM, México, pág. 11.
- Reforma, (27-10-2004), “Oferta el ejecutivo fuerza de migrantes”, diario, México.
- Roldán Dávila, Genoveva, (2004), “Política migratoria mexicana”, en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela, *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México- estados Unidos*,

colección alternativas, Cámara de Diputados, UAZ, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 259-279.

- Sánchez Almanza, Adolfo, (2000), marginación e ingresos en los municipios de México. Análisis para la asignación de recursos fiscales, UNAM-Miguel Ángel Porrua, México.
- Sánchez Gómez, Martha Judith, (2004), “Caracterización sociodemográfica de los mexicanos que trabajan en la agricultura en los condados de Napa y Sonoma, California”, en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela, *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México- estados Unidos*, colección alternativas, Cámara de Diputados, UAZ, Miguel Ángel Porrua, México, págs.127-144.
- Sassen, Saskia, (1999), “La regulación de la inmigración en una era global: un nuevo paisaje de políticas”, en Durand, Jorge y Rodríguez, primitivo, Editores, *La familia Transnacional, Migración México- estados Unidos, Taller internacional*, Red de Estudios para el Desarrollo Rural, A.C., México, págs. 17-28.
- Shannon, Amy, (2005), “Invirtiendo en la Esperanza: Comunidades Transnacionales como emprendedores sociales y políticos”, en enlacesAmérica, edición No. 10, octubre, Chicago, USA, págs. 1-5.
- Siquin Feuillye, Evelyne, (2004), “¿Pueden liberar las mujeres los migradólars? Vivencias en localidades transnacionalizadas de Guanajuato”, en Suárez, Blanca y Zapata Martelo, Emma, *Remesas. Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*, GIMTRAP, Serie Pemsa 6, Volumen II, México, págs. 405-461.
- Stark, Oded, (1991), *The Migration of Labor*, Basil Blackwell Cambridge, Massachusets, USA, 406 pp.
- Stewart, Ian, (2001), *El laberinto mágico*, Tra. Javier García Sanz, Crítica, Barcelona, España.
- Suárez, Blanca y Zapata Martelo, Emma, (2004), “Ellos se van, ellas se quedan. Enfoques teóricos de la migración” en Blanca Suárez y Emma Zapata Martelo (coords.), *Remesas, milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*, GIMTRAP, serie pemsa 5, Vol. 1, México, págs. 15-69.

- Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro, (1988), “el subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo”, Siglo XXI, México, 385 pp.
- Tapia, Carlos Enrique, (2005), “Repensando las remesas y su potencial en el desarrollo local”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, ININEE, UMSNH, Colegio de Tlaxcala, México, págs. 151-177.
- Tejeda, José Luis, (2002), “México: globalización Estado y Nación”, en Jorge Basave, *et al*, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, UNAM, UAM-Azcapotzalco, Miguel ángel Porrua, México, págs. 719-727.
- Terry, Donald F., (2004), *Prólogo*, en Germán A. Zarate Hoyos (Coord.), *Las Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos, Problemas y perspectivas*, El coléf, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 7-10.
- Terry, Donald F., (2005), “Para mejorar el impacto de las remesas en el desarrollo”, en *Foreign Affairs en Español*, Vol. 5, No. 3, julio-septiembre, ITAM, México, págs. 2-16.
- Urciaga García, José (2005), “Remesas, migración y desarrollo una revisión de la agenda de investigación”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxacala, México, págs. 19-38.
- Valencia García, Guadalupe, (1998), *Guanajuato*, UNAM, México, 433 pp.
- Vázquez Mota, Josefina (2005), “El programa Iniciativa Ciudadana 3 X 1”, en *Foreign Affairs en español*, Vol. 5, Núm. 3, Julio Septiembre, ITAM, México, págs. 37 - 42.
- Vega, Germán (2004), “Migración de retorno en Ciudad Juárez: Un enfoque cualitativo”, en Manuel Ángel Castillo y Jorge Santibáñez (Coords.), *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del seminario sobre migración internacional*, Colef, Somete, Colmex, México, págs. 133 –176.

- Velasco Ortiz, Laura (2002), *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos*, Colmex, México, 281 pp.
- Vereza, Mónica, (2003), *Migración temporal en América del Norte*, CISAN, UNAM, México, 262 pp.
- Vilas, Carlos M. (2002), “Estado y mercado en la globalización”, en Jorge Basave, *et al*, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, UNAM, UAM-Azcapotzalco, Miguel ángel Porrua, México, págs. 651-677.
- Vite Pérez, Miguel Ángel, Acevedo Valerio, Víctor Antonio y Tapia Tovar, Gabriel, (2005), “La economía neoliberal globalizada y la migración”, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs. 277-290.
- Waterman, Peter (2002), “Globalización, internacionalismo del trabajo y redes de dialogo y organización: un debate, una discusión un dialogo”, en Jorge Basave, *et al*, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, UNAM, UAM-Azcapotzalco, Miguel ángel Porrua, México, págs.575-648.
- Wicab Gutiérrez, Omar, Sifuentes Ocegueda, Emma L. y Luna Jiménez, Pedro, (1998), “Redistribución territorial de la población en Nayarit y cambios en las políticas económicas nacionales”, en Jesús Arroyo Alejandro (Coord.), *Economía regional y migración*, U de G, AMP, Juan Pablos editor, México, págs. 113-211.
- Zamudio Grave, Patricia E., *et al*, (2004), “Geografía y patrones de la migración internacional: un análisis regional del estado de Veracruz”, en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela, *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México- estados Unidos*, colección alternativas, Cámara de Diputados, UAZ, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 145-172.
- Zárate Hoyos, Germán A., (2004), “Introducción”, en Germán A., Zárate Hoyos (Coord.), *Las Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos, Problemas y perspectivas*, El Colef, Miguel Ángel Porrua, México, págs. 11-21.

- Zendejas Romero, Sergio, (2005), “Política local y organizaciones de migrantes: coexistencia de distintos tipos de prácticas y principios políticos-culturales de organización social en el financiamiento de obras públicas en una localidad rural michoacana, en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, UMSNH, ININEE, el colegio de Tlaxcala, México, págs. 105-119.
- Zuñiga, Elena (2004), “Notas para el seminario remesas de los mexicanos en el exterior”, ponencia presentada en el *Remesas de los mexicanos en el exterior*, celebrado en la ciudad de México el 10 de noviembre.

#### Páginas electrónicas.

- 1<sup>er</sup> informe de gobierno, Guanajuato, (2000), en <http://www.guanajuato.gob.mx/gestiones/romerohicks/primero/mejor%20calidad/secret%20de%20desarrollo%20social%20y%20humano.htm>
- Alarcón, Rafael, Iñiguez, Delmira e Hinojosa Ojeda, Raul, (1989), El Uso de Mecanismos para la Transferencia de Remesas monetarias Entre Migrantes Zacatecanos en Los Angeles, documento del North American Integration and Development Center, tomado de [http://naid.ucla.edu/research\\_report\\_series.htm](http://naid.ucla.edu/research_report_series.htm)
- Alonso, José Antonio, (2004), Emigración y desarrollo: implicaciones económicas (V) en *La Insignia*, tomado de [http://www.lainsignia.org/2004/noviembre/soc\\_009.htm](http://www.lainsignia.org/2004/noviembre/soc_009.htm)
- Arroyo Alejandro, Jesús y García Zamora, Rodolfo (s. f.), Remesas y crecimiento económico regional: propuestas para la formulación de políticas pública, tomado de [www.conapo.gob.mx/publicaciones/Migracion%20%20Op-Politica/PDF/07.pdf](http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Migracion%20%20Op-Politica/PDF/07.pdf) -
- Bada, Xóchitl (2003), Clubes de oriundos en los Estados Unidos, Serie Acción Ciudadana en Las Américas, no. 5, tomado de

[http://www.irc-online.org/americanpolicy/citizen-action/series/sp-05-ha\\_body.html](http://www.irc-online.org/americanpolicy/citizen-action/series/sp-05-ha_body.html)

- Bate, Peter, (2001), Remesas: Un río de oro, Revista Inter-forum, s/p. <http://www.revistainterforum.com/espanol/articulos/121001artprin.html#subir>
- BBC, (2003), México: historias de Zacatecas, tomado de [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin\\_america/newsid\\_2969000/2969594.stm#top](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_2969000/2969594.stm#top)
- Calderón, Felipe (2006), “Mensaje de Felipe Calderón, durante la reunión con líderes de organizaciones de migrantes”, celebrada en el CEN del PAN 7/6/06, tomado de [http://www.felipe.org.mx/felipeCalderon/Sala+de+Prensa/Discursos/2006/Junio/dis\\_07\\_06\\_06.htm](http://www.felipe.org.mx/felipeCalderon/Sala+de+Prensa/Discursos/2006/Junio/dis_07_06_06.htm)
- Cámara de Senadores (2004), La senadora Judit Magdalena Guerrero López, del grupo parlamentario propone un punto de acuerdo, tomado de [www.senado.gob.mx/comisiones/directorio/desarrollo/content/trabajo/base/puntos/321.pdf](http://www.senado.gob.mx/comisiones/directorio/desarrollo/content/trabajo/base/puntos/321.pdf) -
- Censos Económicos, (2004), INEGI, tomado de la página electrónica <http://www.inegi.gob.mx/est/default.aspx?c=6340>
- CONAPO (1999), La situación demográfica en México, en [ww.conapo.gob.mx/publicaciones/1999/PDF/99012.pdf](http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/1999/PDF/99012.pdf) –
- CONAPO, (1999), Las remesas enviadas a México por los trabajadores migrantes en Estados Unidos, en La situación demográfica de México, 1999, Conapo, México, pp 161-189 en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/1999/PDF/99012.pdf>
- Crouch, Luis, (2001), Remesas, Ahorros, y Desarrollo: Algunas Lecciones De Otros Países, El trabajo fue presentado en un encuentro en San Salvador el 19 de Septiembre, tomado de <http://www.rti.org/publications.cfm?author=003041>
- El Universal, (03-08-2004), pueblos de braceros, ricos pero vacíos, México, diario, sección de finanzas, p. tomado de [http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_nota=41303&tabla=Finanzas](http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=41303&tabla=Finanzas)

- Federación de Clubes Zacatecanos en el Sur de California, (21 – 08-06), Reunión de Trabajo en Los Angeles de Participantes del Programa 3X1, tomado de [http://www.federacionzacatecana.org/index.php?sectionName=home&subSection=news&story\\_id=372](http://www.federacionzacatecana.org/index.php?sectionName=home&subSection=news&story_id=372)
- García, Amalia, (2006), El gobierno del estado como promotor del desarrollo regional, ponencia presentada, en el primer foro nacional “Impulsando el desarrollo regional” , organizado por la COMPARMEX, en la Ciudad de México el 9 de marzo, tomado de <http://www.regionesmexico.org.mx/PONENCIAS/Jueves%209%20marzo/Sinergias%20para%20el%20Desarrollo/Amalia%20Garc%EDa%20Discurso.doc>
- Gilbert Ceballos, Jorge (s.f.), Pobreza, migraciones y remesas:Trilogía del neoliberalismo latino americano, *Center for Latin American Studies*, p 21- 45 en [academic.evergreen.edu/g/gilbertj/remesas.pdf](http://academic.evergreen.edu/g/gilbertj/remesas.pdf)
- Gobierno de Jalisco, (13-12-04), Versión de la entrevista concedida por el gobernador de Jalisco, Francisco Ramírez Acuña, al término del informe anual 2004 de actividades del supremo tribunal de justicia del estado. edificio del supremo tribunal de justicia de Jalisco. Guadalajara, Jalisco., entrevistas Gobierno de Jalisco en <http://www.jalisco.gob.mx/comunicacion.nsf/5a344584252f3b0586256570006882fe/b2cc522b32be598106256f690074b53e?OpenDocument>.
- González Ortiz, Felipe y Rivera Sánchez, Liliana (s.f.) Migrantes y políticas públicas. Apuntes desde la experiencia del programa iniciativa Ciudadana Tres por Uno en los estados de México y Puebla en [www.cmq.edu.mx/docinvest/document/DI82312.pdf](http://www.cmq.edu.mx/docinvest/document/DI82312.pdf) - página 16-20
- IME, (2004), Clubes de oriundos, Vol. 1, Núm. 7, en [portal.sre.gob.mx/ime/pdf/BOL7CO.pdf](http://portal.sre.gob.mx/ime/pdf/BOL7CO.pdf)
- Márquez Covarrubias, Humberto (2006), El desarrollo participativo transnacional basado en las organizaciones de migrantes, en Problemas del desarrollo, Revista latinoamericana de economía, Vol.

- 37, núm. 144, enero-marzo, p. 121-144 en [www.ejournal.unam.mx/problemas\\_des/pde144/PDE14405.pdf](http://www.ejournal.unam.mx/problemas_des/pde144/PDE14405.pdf)
- Martínez, Adriana (s.f.), la industria maquiladora en Guanajuato, en Enrique de la Garza Toledo, Modelos de producción de la maquila en los estados del centro y del sureste, en <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/libros/maq/indice.htm>
  - Martínez, Mariana, (2005), Más dinero a casa, BBCmundo.com, en [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/barometro\\_economico/new\\_sid\\_4242000/4242787.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/barometro_economico/new_sid_4242000/4242787.stm)
  - Moctezuma Longoria, Miguel (2001a), el Club Campesino “El remolino”. Una experiencia comunitaria binacional, En, Impactos socioambientales del TLCAN, Respuestas sociales ante la integración, Coordinadoras, Hilda Salazar. Laura Carlsen, Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio, México p 31-37, en [http://www.rmalc.org.mx/tratados/tlcan/libro\\_impactos.htm](http://www.rmalc.org.mx/tratados/tlcan/libro_impactos.htm)
  - Moctezuma L., Miguel (2001b), CLUBES ZACATECANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS, Un capital social en proceso, 16 pp. En <http://www.sinfronteras.org.mx/remesas/miguelmoctezuma.doc>
  - Moctezuma L., Miguel (2003), Construcción extraterritorial de la Ciudadanía Sustantiva y Ley Migrante de Zacatecas, en [http://www.jerez.com.mx/2004/extraterritorialidad\\_ley\\_migrante.html](http://www.jerez.com.mx/2004/extraterritorialidad_ley_migrante.html)
  - Orozco, Manuel (2002), Integración desde abajo: el impacto de la migración en las economías de Centro América y el Caribe, trabajo presentado para la conferencia sobre "Las Américas: Retos y Dilemas" organizada por la el Centro de Estudios sobre América, Habana, Cuba del 18 al 19 de Julio del 2002, 27 pp. en [www.thedialogue.org/publications/country\\_studies/remittances/globalizacion.pdf](http://www.thedialogue.org/publications/country_studies/remittances/globalizacion.pdf)
  - Pickard, Miguel, (2006), La migración vista desde Chiapas, tomado de adital, noticias de América Latina y el Caribe, del 19 de septiembre, tomado de <http://www.adital.com.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=24489>
  - Presidencia de la República, (09-08-2006) La responsabilidad más grande de este Gobierno, ha sido combatir todas las expresiones de

exclusión social y de marginación: Ana Teresa Aranda, Secretaria de Desarrollo Social en

<http://www.noticias.info/asp/aspcomunicados.asp?nid=208579>

- Rionda Ramírez, Jorge Isaura (2002), Historia Demográfica de Guanajuato, Periodo precolombino y siglos XVI al XX , Centro de Investigaciones Humanísticas, Universidad de Guanajuato, en <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/2004/jirr-hdg/index.htm> , fecha y hora de visita: 13/03/2005, 16.00 horas.
- Ríos Zúñiga, Rosalina, (2004), Entrevista con a historiadora Rosalina Ríos Zúñiga, Revista Tema livre, sobre el ciclo de Conferências “Elites e Poder na História do México”. En <http://www.revistatemalivre.com/rosalina09.html>
- Rivera Salgado, Gaspar y Escala, Rabadán, Luis, (2002), “Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos”, trabajo presentado en la conferencia Indígenas Mexicanos Migrantes en Estados Unidos: Construyendo Puentes entre Investigadores y Líderes Comunitarios, organizado por Latin American and Latino Studies Department, el 11-12 Octubre, 2002, tomado de: [lals.ucsc.edu/conference/papers/Spanish/RiveraSalgado&Rabadan.doc](http://lals.ucsc.edu/conference/papers/Spanish/RiveraSalgado&Rabadan.doc)
- Thompson, Ginger (2005), migrantes usan dólares enviados, tomado de <http://mqh.blogia.com/2005/030807-emigrantes-usan-dolares-enviados.php>
- Torres, Federico (2001), Las remesas y el desarrollo rural en las zonas de alta intensidad migratoria de México, ONU, CEPAL, 29 pp. En [www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/9465/I504.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/9465/I504.pdf) -
- Torres, Federico (s.f.), Uso Productivo de las Remesas en México, Centroamérica y la República Dominicana , tomado de [http://migracion-remesas.rds.hn/html/uso\\_productivo\\_delas\\_remesas\\_en\\_mexico.htm](http://migracion-remesas.rds.hn/html/uso_productivo_delas_remesas_en_mexico.htm)
- Urciaga García, José (2006), Remesas, migración y desarrollo regional: una panorámica, en Revista análisis Económico, primer cuatrimestre, año/volumen XXI, número 46, UAM-Azcapotzalco,

México, pp. 2-21, tomado de  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/413/41304602.pdf>